

Escribiendo el relato: La escritura comunitaria como instrumento para el fortalecimiento del bienestar comunitario de las “Víctimas OTRAS” del conflicto armado en San José del Guaviare, un ejercicio aplicado

Ángela Maritza Español Tapias

Asesor

John Gregory Belalcázar Valencia. PhD

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Maestría en Psicología Social y Comunitaria

2025

Agradecimientos

A Carlos Aníbal Acosta Suárez por apoyarme en cada paso, por demostrarme amor con decisiones que al principio parecen metas imposibles y luego, con el tiempo, se convierten en obstáculos superados. A la Pulgas que desde que llego a nosotros nos acompaña en cada paso. A cada una de las "Víctimas OTRAS" del conflicto armado que estuvieron dispuestas a escribir sus relatos y vivencias.

Al profesor John Gregory Belalcázar por su apoyo en el proceso. Sus conocimientos, su orientación constante fueron determinantes. Gracias por creer en mí, incluso cuando yo misma dudaba, y por ayudarme a dar forma a este proyecto.

No puedo dejar de mencionar a mi familia quienes fueron mi refugio durante todo este proceso. Su amor incondicional, su paciencia infinita y su constante aliento fueron esenciales para superar los desafíos que surgieron a lo largo de la investigación. Gracias por creer en mí, por celebrar mis logros y por levantarme cuando tropezaba.

Extiendo mi gratitud a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) y a la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH), por brindarme la oportunidad de realizar esta Maestría en Psicología Social y Comunitaria. Agradezco a cada uno de los profesores que compartieron sus conocimientos y perspectivas, enriqueciendo mi formación y desafiándome a crecer como investigadora y como persona.

Resumen

El documento aborda los impactos de la implementación del proyecto “Escribiendo el relato: Fortalecimiento el bienestar comunitario de las “Víctimas Otras” del conflicto armado en San José del Guaviare mediante el proceso de escritura comunitaria”. Los grupos de apoyo psicosocial en bienestar comunitario de las "Víctimas Otras" del conflicto armado en San José del Guaviare mediante un enfoque de investigación aplicada y la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP). La muestra incluye a 14 residentes expuestos a las secuelas del conflicto en el municipio. El diagnóstico comunitario se realiza mediante la metodología de Diagnóstico Rápido Participativo (DRP) utilizando la herramienta de Foto voz. El propósito fundamental es comprender cómo la escritura comunitaria desarrollada en el grupo de apoyo psicosocial “escribiendo el relato” fortalece el bienestar comunitario de las “Víctimas Otras” del conflicto armado en San José del Guaviare con tres objetivos específicos, a saber, 1. Compartir experiencias entre los miembros de la comunidad de “Víctimas Otras” del conflicto armado en San José del Guaviare en un ambiente seguro y confiable, 2. Expresar emociones relacionadas con el conflicto armado a través del proceso de escritura comunitaria y 3. Recibir apoyo mutuo dentro de la comunidad " Víctimas Otras" del conflicto armado en San José del Guaviare en un ambiente de confianza y respeto a través del proceso de escritura comunitaria.

Palabras clave: Víctimas Otras, Investigación Acción Participativa (IAP), acción Psicosocial, grupos de apoyo psicosocial, relato, bienestar comunitario.

Abstract

The document addresses the impacts of the implementation of the project “Writing the story: Strengthening the community well-being of the “Other Victims” of the armed conflict in San José del Guaviare through the community writing process.” Psychosocial support groups in community well-being of the "Other Victims" of the armed conflict in San José del Guaviare through an applied research approach and the Participatory Action Research (PAR) methodology. The sample includes 14 residents exposed to the aftermath of the conflict in the municipality. The community diagnosis is carried out through the Participatory Rapid Diagnosis (RPD) methodology using the Photo Voice tool. The fundamental purpose is to understand how the community writing developed in the psychosocial support group “writing the story” strengthens the community well-being of the “Other victims” of the armed conflict in San José del Guaviare with three specific objectives, namely, 1. Share experiences between members of the community of “Other Victims” of the armed conflict in San José del Guaviare in a safe and trustworthy environment, 2. Express emotions related to the armed conflict through the community writing process and 3. Receive support mutual within the "Other Victims" community of the armed conflict in San José del Guaviare in an environment of trust and respect through the community writing process.

Keywords: Other Victims, Participatory Action Research (PAR), Psychosocial Action, psychosocial support groups, story, community well-being.

Tabla de Contenido

Justificación	9
Marco Contextual.....	12
Estado del Arte.....	18
Planteamiento del Problema	29
Objetivos	35
Objetivo General	35
Objetivos Específicos	35
Objetivos Metodológicos	35
Marco Teórico.....	36
Psicología Comunitaria y Fenomenología	36
Definición Subjetiva y Objetiva de la Víctima	38
Literatura como Instrumento.....	44
Marco Metodológico.....	48
Tipo de Investigación	50
Técnicas.....	51
Participantes	53
Análisis de la Información	53
Plan de Trabajo en el Grupo de Apoyo “Escribiendo el Relato”	56
Resultados y Análisis	61
Diagnóstico a Partir de Foto Voz	63
Resultados	63
Análisis	82

Conflictos con el Ambiente.....	83
Conflictos Sociales.....	83
Conflictos Sobrenaturales.....	84
Conflictos Emocionales.....	85
Recomendaciones.....	86
Cartografía Social.....	86
Resultados.....	86
Transcripción de los Textos de la Sesión 2 (Cartografía Social).....	88
Análisis.....	103
Conflictos con el Ambiente.....	103
Conflictos Sociales.....	103
Conflictos Sobrenaturales.....	104
Conflictos Emocionales.....	104
Recomendaciones.....	106
Cartografía Corporal.....	107
Resultados.....	107
Análisis.....	110
Conflictos con el Ambiente.....	112
Conflictos Sociales.....	113
Conflictos Sobrenaturales.....	113
Conflictos Emocionales.....	114
Recomendaciones.....	116
Comparación con Foto Voz.....	117

Resultados	117
Entre Sueños y Realidades.	127
Análisis	130
Conflictos con el Ambiente.	130
Conflictos Sociales.	131
Conflictos Sobrenaturales.....	131
Conflictos Emocionales.....	132
Recomendaciones	133
Conclusiones.....	137
Bibliografía	142

Tabla de Figuras

Figura 1 <i>Mapa de Conflicto en el Guaviare</i>	14
Figura 2 <i>Conmemoración a Víctimas de Desaparición Forzada</i>	16
Figura 3 <i>Casa de la Mujer</i>	17
Figura 4 <i>Cifras de Víctimas en San José del Guaviare a 2024</i>	18
Figura 5 <i>Concepto Subjetivo de Víctima</i>	39
Figura 6 <i>Paso a Paso del Grupo de Apoyo “Escribiendo el Relato”</i>	56
Figura 7 <i>Implementación Metodología “Escribiendo el Relato”</i>	60
Figura 8 <i>Relación de Sesiones con Herramientas y Títulos</i>	63
Figura 9 <i>Fotografías Pasadas de San José Del Guaviare</i>	64
Figura 10 <i>Fotografías del Desarrollo de la Sesión 1</i>	65
Figura 11 <i>Halo de Palabras. Sesión 1 Diagnóstico a Partir de Foto Voz</i>	74
Figura 12 <i>División Política San José Del Guaviare</i>	87
Figura 13 <i>Fotografías del Desarrollo de la Sesión 2</i>	88
Figura 14 <i>Halo de Palabras. Sesión 2. Cartografía Social</i>	95
Figura 15 <i>Fotografías del Desarrollo de la Sesión 3</i>	107
Figura 16 <i>Cartografías Desarrolladas en la Sesión 3</i>	108
Figura 17 <i>Fotografías Recientes de San José Del Guaviare</i>	117
Figura 18 <i>Fotografías del Desarrollo de la Sesión 4</i>	118
Figura 19 <i>Halo de Palabras. Sesión 4. Comparación Foto Voz</i>	123
Figura 20 <i>Nube de Palabras</i>	134

Justificación

Puesto que el hombre, tanto por necesidad como por aburrimiento, desea existir en sociedad y gregariamente, precisa de un tratado de paz, y conforme a éste, procura que, al menos, desaparezca de su mundo el más grande bellum ómnium contra omnes (Nietzsche, 2012).

Los rezagos del conflicto armado en Colombia constituyen una preocupación constante que afecta profundamente a las comunidades y su bienestar, mucho después de la firma de acuerdos de paz y la desmovilización de grupos armados. Estos rezagos se manifiestan en múltiples dimensiones, desde el impacto económico y ambiental hasta las profundas cicatrices emocionales y psicosociales que persisten en las víctimas y se transmiten a través de las generaciones, perpetuando ciclos de violencia y exclusión (Comisión de la Verdad, 2021; Velandia-Arias y Paba-Barbosa, 2022). En este contexto, es esencial desarrollar e implementar estrategias innovadoras y culturalmente relevantes que promuevan la recuperación, el fortalecimiento y el bienestar integral de las comunidades afectadas.

Uno de los rezagos más significativos del conflicto es el impacto continuo en el bienestar comunitario, que persiste mucho tiempo después de que se haya alcanzado algún tipo de resolución del conflicto armado. Las cicatrices emocionales y psicológicas perduran en las víctimas y se transmiten a través de las generaciones, lo que crea un ciclo difícil de romper. La ansiedad, la depresión, el estrés postraumático y otros trastornos mentales son comunes entre las personas afectadas, y estas condiciones tienen un efecto dominó en la calidad de vida, las relaciones y el bienestar de toda la comunidad (Álzate-Zuluaga, 2022).

La situación se agrava para aquellas personas que han sido afectadas por el conflicto, pero invisibilizadas en el proceso de reparación denominadas como "Víctimas Otras" del conflicto. Este grupo, a menudo invisibilizado en los discursos oficiales y en las políticas de

reparación, enfrenta una doble victimización que combina la experiencia del conflicto con la estigmatización social, el aislamiento y la falta de oportunidades para reconstruir sus vidas. Sus experiencias y necesidades particulares requieren de un enfoque diferenciado y sensible al contexto local (Arjona, 2016).

El grupo de apoyo psicosocial propuesto representa un paso crucial en la dirección correcta para abordar estos rezagos del conflicto y promover el bienestar comunitario de las "Víctimas Otras" en San José del Guaviare. Brindar un espacio seguro y de contención emocional, permite a las personas compartir experiencias, expresar emociones y recibir apoyo mutuo. Esto puede ser especialmente efectivo para romper el aislamiento que a menudo sienten las víctimas del conflicto y ayudarles a sanar y reconstruir sus vidas. Este enfoque se alinea con los principios de la psicología comunitaria, que promueven el empoderamiento, la justicia social y la participación ciudadana como elementos esenciales para el bienestar colectivo (Arjona, 2016).

La evaluación de cómo los grupos de apoyo psicosocial impactan el bienestar comunitario de las "Víctimas Otras" es fundamental para comprender la efectividad de la acción psicosocial (García y Martínez, 2019). Esta evaluación meramente cualitativa se apoyará del ejercicio escritural que los participantes realizarán de cada una de las sesiones.

En última instancia, este proyecto busca no solo abordar las necesidades inmediatas del bienestar comunitario de las personas afectadas por el conflicto en San José del Guaviare, sino que también establecer un modelo replicable que pueda extenderse a otras comunidades afectadas en Colombia. La atención al bienestar comunitario es esencial para romper el ciclo de traumas y rezagos del conflicto, es decir, esta iniciativa representa un paso significativo hacia la recuperación y el fortalecimiento de estas comunidades afectadas promoviendo una paz duradera

y una sociedad más justa e inclusiva para todos. Al visibilizar las experiencias de las "Víctimas Otras" y al promover su participación en los procesos de reconstrucción, se busca construir un Guaviare más justo, resiliente y solidario, donde todas las personas tengan la oportunidad de vivir con dignidad y construir un futuro de paz.

Marco Contextual

San José Del Guaviare, una ciudad situada en la puerta de la selva amazónica colombiana ha sido testigo de una rica y diversa historia que abarca desde los tiempos precolombinos hasta la actualidad. Su ubicación estratégica en la confluencia de los ríos Guaviare y Guayabero ha marcado su importancia tanto en términos geográficos como culturales.

Antes de la llegada de los colonizadores europeos, la región que ahora ocupa San José del Guaviare estaba habitada por diversas culturas indígenas. La presencia de arte rupestre en cuevas y abrigos rocosos revela la antigüedad de la ocupación humana en esta zona, con vestigios arqueológicos que indican la presencia de poblaciones que datan de miles de años atrás, como los grupos étnicos Guayabero, Tukano, cubeo, entre otros. La llegada de los colonizadores españoles en el siglo XVI marcó el inicio de una nueva era para la región. La expedición de Gonzalo Jiménez de Quesada, que pasó por territorios cercanos al Guaviare en su búsqueda de El Dorado, contribuyó a la exploración temprana de estas tierras. Las crónicas de la época describen los encuentros entre los españoles y las comunidades indígenas que habitaban la zona, así como las dificultades encontradas debido a la geografía y la resistencia de los nativos. Durante el siglo XX, San José del Guaviare experimentó cambios significativos con la llegada de la colonización y el establecimiento de la economía de la región. La explotación de recursos naturales como el caucho tuvo un impacto considerable en el paisaje y la vida de las comunidades locales (Garcés, 2022), este período estuvo marcado por la expansión de la frontera agrícola y el crecimiento de los asentamientos humanos en la zona.

La fundación de San José del Guaviare como municipio en 1974 fue un hito importante en su historia. Este evento marcó el reconocimiento oficial de la ciudad como centro

administrativo y cultural en la región amazónica. La creación del municipio representó un paso hacia el desarrollo y la consolidación de la presencia del Estado en esta área de Colombia.

La historia de San José del Guaviare ha estado marcada por el conflicto armado, iniciando con las caucheras, las tigreras, la bonanza marimbera y la bonanza cocalera (Díaz et al, 2022). La presencia de grupos guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes tampoco ha sido ajena en la región y ha tenido un impacto significativo en la vida de sus habitantes y en el desarrollo socioeconómico del municipio.

Durante los años 80 y 90, el Guaviare fue escenario de intensos enfrentamientos entre grupos armados y el Estado colombiano. La guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) tuvieron una presencia significativa en la zona, ejerciendo actividades como el narcotráfico y la extorsión. Según Andrade (2019), esta situación de conflicto generó desplazamientos masivos de población y dejó un saldo de violencia y destrucción en la región.

La presencia de cultivos ilícitos, especialmente de coca, también ha sido una característica del conflicto en el Guaviare. La producción de cocaína ha alimentado el conflicto armado al proporcionar recursos financieros a los grupos al margen de la ley y al generar tensiones por el control de las rutas del narcotráfico. Según Molano (1987), la economía ilegal derivada del narcotráfico ha permeado todas las esferas de la sociedad en San José del Guaviare, afectando la vida cotidiana de sus habitantes.

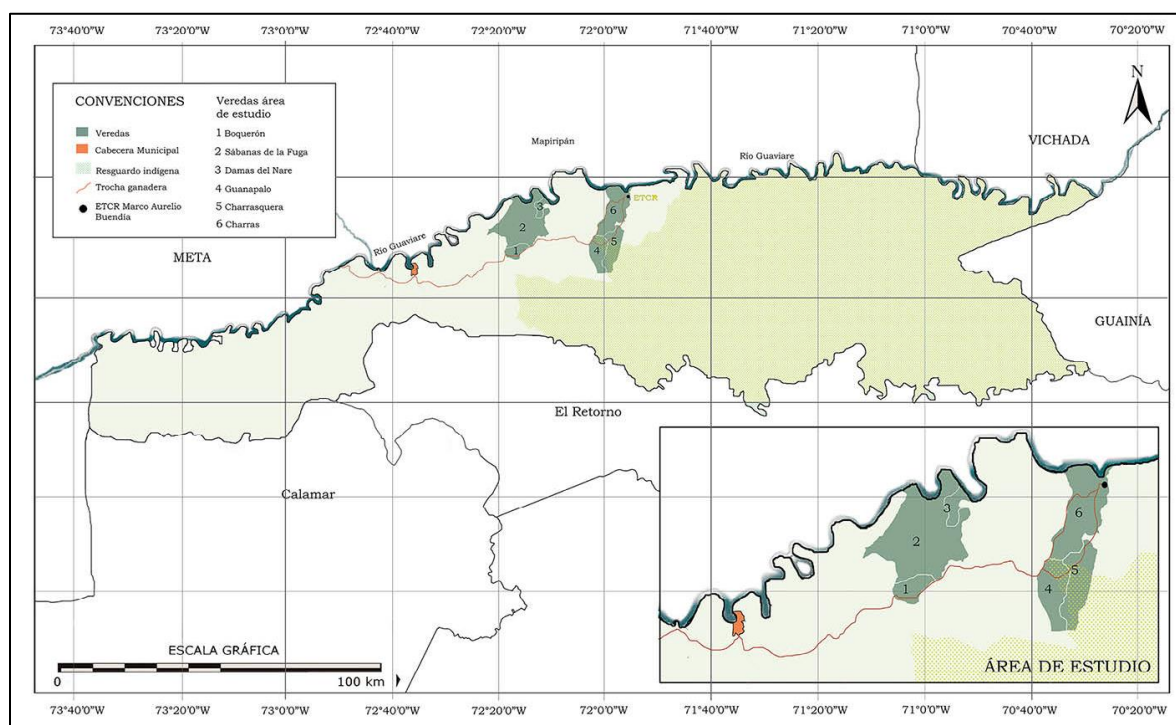
A pesar de los esfuerzos del Estado colombiano por desarticular a los grupos armados y promover la reconciliación, el Guaviare sigue siendo una de las regiones más afectadas por el conflicto. En el departamento, se han implementado diversas estrategias para abordar los desafíos que enfrentaban las comunidades que han experimentado eventos victimizantes. Una de

estas estrategias fue el fortalecimiento de la oficina de Consejería de Paz en 2004, que estableció reuniones comunitarias en los cuatro municipios del departamento para empoderar a las comunidades y asumir sus planes sociales prioritarios (Unigarro, 2020).

A continuación, en la figura 1 se evidencia los puntos donde se llevó a cabo la intervención, es de resaltar, que no se realizaron acciones en el área urbana de San José del Guaviare.

Figura 1

Mapa de Conflicto en el Guaviare



Nota. Tomado de Unigarro, 2020.

Un proyecto integral que atendió a 600 personas en educación, salud y planes microempresariales durante cuatro años. Brindó apoyo a las comunidades y promovió el desarrollo socioeconómico. El gabinete del gobernador José Pérez estuvo conformado por

personas nacidas en el departamento, con el objetivo de frenar el éxodo de campesinos hacia la capital. La medida garantizó la representación de las comunidades locales y aseguró que sus necesidades fueran atendidas adecuadamente.

Además, se han impulsado proyectos de memoria histórica para reconstruir y difundir las narrativas de las víctimas, contribuyendo a una memoria colectiva que reconozca los daños y promueva la reconciliación, incluyendo talleres de memoria, espacios de diálogo y materiales educativos. (Unidad para las Víctimas, 2019a).

En el ámbito de la reparación colectiva, se han implementado proyectos productivos para fortalecer la economía de las comunidades afectadas, facilitando acceso a créditos, capacitación técnica y acompañamiento para actividades económicas sostenibles, generando ingresos y empleo para la recuperación económica y social. (Unidad para las Víctimas, 2020)

La Unidad para las Víctimas ha ampliado las estrategias para incluir la reparación colectiva y el fortalecimiento del tejido social en el departamento, reconociendo la importancia de abordar los daños a nivel comunitario. Para fortalecer la participación se han implementado programas que fomenten la autonomía de las comunidades afectadas por el conflicto.

Se apoya a las organizaciones de víctimas, proporcionándoles recursos para fortalecer su capacidad de incidencia política y participación en la toma de decisiones a nivel local y regional, garantizando que sus voces influyan en las políticas públicas y programas de reparación. Un ejemplo de ello es el trabajo de la Asociación de Mujeres Víctimas de Desaparición Forzada del Guaviare (ASOVIG), que realiza homenajes y actividades a las víctimas de desaparición forzada, ofreciendo servicios y acompañamiento a las familias (Marandua Noticias, 2023a) (Figura 2).

Figura 2*Commemoración a Víctimas de Desaparición Forzada*

Nota. Marandua, 2023a.

En el ámbito de la reparación colectiva, se han implementado proyectos productivos para fortalecer la economía de las comunidades afectadas, facilitando acceso a créditos, capacitación técnica y acompañamiento para actividades económicas sostenibles, generando ingresos y empleo para la recuperación económica y social. Estos proyectos buscan, en un esfuerzo colectivo, reconstruir la economía local y ofrecer alternativas sostenibles a las comunidades afectadas por el conflicto.

Por ejemplo, en el año 2023 los Integrantes de la Asociación de Víctimas de Desaparición Forzada del Guaviare, ASOVIG, llevaron a cabo un plantón en las instalaciones de la Alcaldía de San José del Guaviare, para reclamar los derechos de las víctimas de desaparición forzada para que se restableciera el mural dedicado a las víctimas en la Casa de la Mujer, que fue retirado el año anterior por personal de la Alcaldía, esta acciones implican que las víctimas buscan reconocimiento en la comunidad del municipio (Figura 3).

Figura 3

Casa de la Mujer



Nota. Marandua, 2023b.

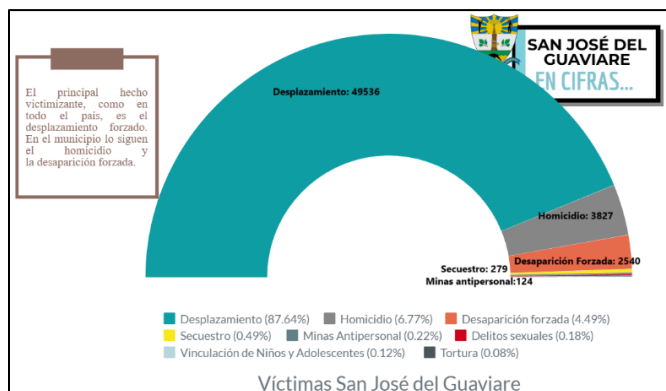
Estado del Arte

San José del Guaviare, ubicada al suroriente de Colombia, es una región rica en biodiversidad, pero también profundamente marcada por los impactos del conflicto armado. Desde la década de 1980, ha sido escenario de enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), grupos paramilitares y las fuerzas del Estado, lo que ha generado múltiples hechos victimizantes, como desplazamientos forzados, homicidios, desapariciones forzadas y violencia sexual. Entre 1980 y 2016, en el departamento del Guaviare se reportaron 4.307 homicidios relacionados con el conflicto, el 54,3% de los cuales ocurrieron en la capital, San José del Guaviare, evidenciando la alta intensidad de la violencia en la zona (CNMH, 2014).

Además de los homicidios, la región experimentó otras violaciones a los derechos humanos, como desplazamientos forzados masivos. Según datos del Registro Único de Víctimas, a 2024, se contabilizaron 49.536 personas desplazadas en el municipio, siendo la mayoría mujeres (51,05%). Este contexto de violencia dejó profundas heridas en las comunidades, afectando tanto el bienestar individual como el colectivo (Figura 4).

Figura 4

Cifras de Víctimas en San José del Guaviare a 2024



Nota. Datos abiertos, Unidad para las víctimas.

El Acuerdo de Paz firmado en 2016 representó un avance significativo para el país, reduciendo la intensidad del conflicto en muchas regiones. Sin embargo, San José del Guaviare continúa enfrentando numerosos desafíos estructurales y sociales. La pobreza multidimensional afecta al 45,3% de los municipios priorizados por los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), mientras que las deficientes infraestructuras, como las vías rurales, dificultan la movilidad y limitan las oportunidades económicas (DANE, 2021). Así mismo, la región sigue siendo vulnerable debido a la presencia de grupos armados residuales, economías ilegales y conflictos ambientales, como la deforestación y los conflictos por el uso del suelo, que agravan las condiciones de vulnerabilidad (IDEAM, 2024; Cajiao y Arrieta, 2020).

El bienestar comunitario en San José del Guaviare ha sido severamente afectado por décadas de conflicto armado. Este concepto, presenta desafíos importantes en la región. Las víctimas del conflicto han reportado altos niveles de desesperanza, desarraigo e inseguridad, lo que afecta tanto a nivel individual como al tejido social (Velandia-Arias y Paba-Barbosa, 2022). Estos efectos son particularmente graves en comunidades indígenas como los Nükak y los Jiw, quienes han sufrido despojos territoriales y daños culturales que ponen en peligro su supervivencia (Comisión de la Verdad, 2021).

Por otro lado, la pobreza multidimensional afecta al 45,3% de los municipios priorizados por los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), dificultando el acceso a servicios básicos como educación, salud y transporte (DANE, 2021). La infraestructura deficiente, como las vías rurales en mal estado, limita no solo la movilidad sino también la posibilidad de generar ingresos y mejorar las condiciones de vida (Cajiao y Arrieta, 2020).

La metodología de Investigación Acción Participativa (IAP) se ha convertido en una herramienta clave para abordar las necesidades de las comunidades afectadas por el conflicto.

Este enfoque permite a las comunidades participar en la identificación de problemas y la co-creación de soluciones, promoviendo su empoderamiento y el fortalecimiento del tejido social. En San José del Guaviare, la IAP ha facilitado actividades como talleres y proyectos comunitarios que buscan restaurar las relaciones sociales, preservar la memoria histórica y fortalecer las identidades locales (Palomino, 2018; CIDER, 2024). La IAP también se ha integrado en la implementación de los PDET, garantizando que las voces de las comunidades sean incluidas en los procesos de planificación y ejecución de proyectos de desarrollo. Esto no solo mejora la efectividad de las políticas, sino que también construye confianza entre las comunidades y el Estado, un elemento esencial para la consolidación de una paz duradera (Cajiao y Arrieta, 2020).

La Investigación Acción Participativa (IAP), desarrollada por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda (1987), es una metodología de investigación y transformación social que ha tenido un impacto significativo en América Latina y en todo el mundo. Esta aproximación innovadora combina la investigación científica con la acción social, buscando no solo generar conocimiento, sino también empoderar a las comunidades para que sean agentes activos de su propio cambio.

Fals Borda concibió la IAP como una respuesta crítica a los métodos de investigación tradicionales que, según él, mantenían una distancia artificial entre el investigador y el objeto de estudio. En contraste, la IAP propone una relación horizontal y dialógica entre los investigadores y los miembros de la comunidad, reconociendo que ambos poseen conocimientos valiosos que pueden contribuir al proceso de investigación y transformación social.

Un aspecto fundamental de la IAP, según Fals Borda (1991), es su compromiso ético-político con la justicia social y la emancipación de los grupos marginados. Esta metodología

busca no solo comprender la realidad social, sino también transformarla, abordando las estructuras de poder y las desigualdades que afectan a las comunidades. Para lograr esto, la IAP fomenta la participación activa de los miembros de la comunidad en todas las etapas del proceso de investigación, desde la identificación del problema hasta la implementación de soluciones

Por otro lado, aunque la firma del Acuerdo de Paz en 2016 ha logrado avances significativos, como la reducción de la violencia directa y el reconocimiento de los derechos de las víctimas, los desafíos estructurales persisten. La presencia de disidencias armadas, economías ilegales y conflictos ambientales, como la deforestación acelerada obstaculizan la estabilidad territorial y el desarrollo sostenible en la región (IDEAM, 2024; Cajiao y Arrieta, 2020). Además, la debilidad institucional limita la implementación de programas sociales y de reparación integral para las víctimas.

En el contexto del posconflicto, han surgido iniciativas de apoyo psicosocial en San José del Guaviare, lideradas por entidades gubernamentales, ONG y comunidades locales. Estos grupos se enfocan en el fortalecimiento del bienestar emocional y comunitario a través de la creación de espacios para el duelo, la reconciliación y la memoria histórica. Según el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2014), estas iniciativas han adoptado un enfoque participativo que involucra a las víctimas como protagonistas en procesos de sanación y reconstrucción de sus vidas. Este enfoque no solo busca atender las necesidades inmediatas de las víctimas, sino que también promueve su empoderamiento y participación activa en la reconstrucción de sus comunidades (CNMH, 2014).

Según el Registro Único de Víctimas, San José del Guaviare tiene un total de 27,820 sobrevivientes del conflicto armado (Unidad para las Víctimas, 2019b). Estas iniciativas son lideradas por entidades gubernamentales, ONG y comunidades locales, enfocándose en el

fortalecimiento del bienestar emocional y comunitario. Desde 2012 hasta 2018, se han atendido 1.358 personas en la línea de recuperación emocional (Unidad para las Víctimas, 2018). Además, se han implementado estrategias como la Estrategia de Dignidad y Memoria (DIME), que busca garantizar que los jóvenes sobrevivientes del conflicto accedan a la oferta institucional para su reparación integral (Unidad para las Víctimas, 2018). Estas acciones no solo abordan el duelo y la reconciliación, sino que también involucran a las víctimas como protagonistas en los procesos de sanación y reconstrucción de sus vidas.

Para avanzar hacia un bienestar comunitario es fundamental un enfoque integral que articule acciones desde el Estado, la sociedad civil y las propias comunidades. La consolidación de redes sociales, la reparación psicosocial y el desarrollo sostenible son pilares esenciales para promover una paz duradera (Arjona, 2016). Es fundamental fortalecer metodologías participativas como la IAP para garantizar que los procesos de transformación social sean inclusivos y contextualizados. La implementación efectiva de los PDET, la consolidación de metodologías participativas como la IAP y el fortalecimiento de las redes comunitarias son esenciales para garantizar un bienestar comunitario sostenible y promover el desarrollo en esta región (Arjona, 2016; DANE, 2021; Comisión de la Verdad, 2021).

En Colombia, diversas iniciativas se han establecido para apoyar a las víctimas del conflicto mediante acciones similares a la escritura comunitaria, las cuales buscan facilitar la expresión de experiencias vividas y promover procesos de sanación emocional. Por ejemplo, la Comisión de la Verdad ha utilizado el arte como herramienta de sanación, promoviendo expresiones como el teatro, la danza y la literatura para que las víctimas narren sus historias, conecten con sus emociones y trabajen en su proceso de reconciliación personal y colectiva (Comisión de la Verdad, 2022a). Asimismo, proyectos como el "Costurero Kilómetros de Vida"

reúnen a víctimas para contar sus historias a través del arte del tejido, en un proceso colectivo de sanación a partir de sus voces y experiencias (Muñoz, 2022). Por su parte, la Unidad para las Víctimas ha implementado estrategias de recuperación emocional mediante talleres grupales que permiten resignificar experiencias traumáticas en un ambiente seguro y de apoyo mutuo (Unidad para las Víctimas, 2017). Además, desde el Acuerdo de Paz en 2016, muchas víctimas han recurrido a narrativas digitales en redes sociales como una forma de expresar su dolor y generar conciencia social sobre las realidades del conflicto armado (Álzate-Zuluaga, 2022). Estos programas también han integrado prácticas culturales locales como rituales de duelo y actividades artísticas para facilitar la reconstrucción del tejido social (Velandia-Arias y Paba-Barbosa, 2022). Empero, no se identificaron estrategias comunitarias de apoyo a víctimas o “Víctimas Otras” del conflicto en el departamento del Guaviare.

La Unidad para las Víctimas ha implementado talleres de escritura creativa con mujeres colombianas víctimas del conflicto. Estos talleres, realizados en colaboración con RET Américas, buscan dignificar y reconocer sus historias de vida, proporcionando herramientas básicas de escritura de minicuentos (Unidad para las Víctimas, 2023). Estas actividades proporcionarán un espacio seguro, "hecho por mujeres para mujeres", donde los participantes experimentarán procesos de autodescubrimiento y conciencia de su potencial creativo, así como del poder de la literatura en su proceso de empoderamiento y sanación colectiva. Los talleres exploraron diversas formas de violencia (física, sexual, psicológica, económica y simbólica) y culminaron con la construcción de 26 escritos individuales y uno colectivo, presentados en una ceremonia de clausura.

Profundizando en la descripción de las iniciativas existentes, los seis talleres de escritura creativa implementados por la Unidad para las Víctimas y RET Américas con mujeres

colombianas víctimas del conflicto, se destacan como un modelo valioso de intervención psicosocial (Unidad de Víctimas, 2023). Estos talleres no solo proporcionaron un espacio seguro, "hecho por mujeres para mujeres", sino que también promovieron la dignificación y el reconocimiento de sus historias de vida a través de herramientas básicas de escritura de minicuentos. El grupo de 17 participantes experimentó procesos de autodescubrimiento y conciencia de su potencial creativo, reconociendo el poder de la literatura en su proceso de empoderamiento y sanación colectiva. Se establecieron talleres con una estructura temática específica, abordando diferentes formas de violencia que las mujeres han experimentado, a saber:

- Quiero Vivir (Prevención de la violencia física)
- Mi cuerpo es mío (prevención de la violencia sexual)
- Yo soy digna (prevención de la violencia psicológica)
- Yo soy Capaz (prevención de la violencia económica/laboral)
- Soy Mujer (prevención de la violencia simbólica)

Como resultado de este proceso, las participantes construyeron 26 escritos individuales y uno colectivo, presentados en una ceremonia de clausura (Unidad de Víctimas, 2023). Esta iniciativa no solo contribuye a la satisfacción de las víctimas, contemplada en la Ley 1448 de 2011, al promover la resignificación de sus experiencias y la construcción de lazos entre las participantes, sino que también visibiliza sus voces y promueve la sanación comunitaria.

En consonancia con estos esfuerzos, el Centro Nacional de Memoria Histórica ha destacado la importancia de la escritura como una forma de resistencia y empoderamiento para las mujeres víctimas del conflicto. A través de iniciativas como talleres de escritura y publicaciones de testimonios, el CNMH (2024) busca dar voz a las mujeres y promover una comprensión más profunda de sus experiencias y perspectivas. En sus relatos, las mujeres

denuncian la violencia sexual, el desplazamiento forzado, la pérdida de sus seres queridos y la lucha por la justicia y la reparación. Sus testimonios son evidencia de resiliencia y capacidad para transformar el dolor en acción política y social.

A pesar de estas iniciativas, existe una necesidad de aprender y desarrollar estrategias comunitarias de apoyo dirigidas específicamente a las "Víctimas OTRAS" del conflicto en el departamento del Guaviare. Estas víctimas, a menudo invisibilizadas en los discursos oficiales y en las políticas de reparación, incluyen familiares de combatientes, personas estigmatizadas por su relación con actores armados, y miembros de comunidades que han sido afectados por la violencia. Es crucial reconocer que estas personas también han sufrido pérdidas, traumas y violaciones de sus derechos, y que sus experiencias particulares requieren de un enfoque diferenciado y sensible al contexto territorial.

Ahora bien, explorando el potencial de la escritura para procesar y transformar las experiencias de violencia, el trabajo de grado de Pinillos et al. (2021) profundiza en el uso de la escritura creativa como herramienta para narrar la violencia desde el conflicto armado en el municipio de Caucasia, Antioquia. Este estudio de caso se centró en el proceso de implementación de una secuencia didáctica para fomentar la expresión y la reflexión crítica sobre la violencia a través de la creación de cuentos.

La investigación, de corte hermenéutico, se desarrolló en varias fases, desde la implementación de un taller de diagnóstico hasta el diseño y la ejecución de la secuencia didáctica. Los autores Pinillos et al. (2021) resaltan la importancia de crear un espacio seguro y de confianza donde los participantes puedan explorar sus emociones y dar voz a experiencias sin temor a ser juzgados o revictimizados. A través de la escritura creativa, los participantes

pudieron resignificar sus vivencias, construir narrativas alternativas y fortalecer su capacidad de resiliencia.

El estudio destaca cómo la escritura creativa, y en particular el género del cuento, puede ser una herramienta poderosa para abordar temas complejos y dolorosos como la violencia armada. Al permitir a los participantes expresar sus emociones y reflexiones a través de la ficción, se crea una distancia segura que facilita el procesamiento de las experiencias traumáticas y la construcción de nuevos significados. Además, la escritura creativa fomenta la imaginación, la creatividad y el pensamiento crítico, habilidades esenciales para afrontar los desafíos del posconflicto y construir una sociedad más justa y pacífica. Enfatizando así la potencia de la escritura creativa como herramienta para la reparación simbólica del sujeto y de la comunidad

Profundizando en el concepto de "Víctimas Otras", es importante destacar que su victimización se deriva no solo de la violencia directa, sino también de la estigmatización social, el aislamiento y la falta de oportunidades. Por ejemplo, los familiares de excombatientes pueden enfrentar discriminación y dificultades para acceder a servicios básicos como educación y empleo.

Esta invisibilización de las "Víctimas Otras" plantea serias implicaciones para la construcción de una paz duradera en Colombia. Si no se reconocen y atienden sus necesidades específicas, se corre el riesgo de perpetuar ciclos de violencia y exclusión. La psicología comunitaria, con su enfoque en el empoderamiento, la justicia social y la participación comunitaria, ofrece un marco teórico y metodológico valioso para abordar esta problemática.

Ahora bien, la comprensión de las "Víctimas Otras" desde la perspectiva fenomenológica permite trascender las estadísticas y los análisis macro, para adentrarse en la complejidad de sus experiencias subjetivas. Es decir, comprender cómo las "Víctimas Otras" perciben e interpretan

los impactos del conflicto, tal como se manifiesta en la región del Guaviare, marcada por décadas de enfrentamientos y Múltiples hechos victimizantes (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).

La fenomenología, a través de métodos como la entrevista en profundidad y la historia de vida, posibilita la reconstrucción narrativa de las experiencias de las víctimas. Este enfoque permite visibilizar el impacto del conflicto en la vida cotidiana, las relaciones sociales, la identidad y el bienestar emocional de las personas afectadas, incluyendo comunidades indígenas como los Nükak y los Jiw, quienes han sufrido despojos territoriales y daños culturales (Comisión de la Verdad, 2021). Además, la fenomenología fomenta la empatía y la comprensión, al permitir

Considerando la propuesta “La inteligencia de las víctimas: fenomenología mimética e historia de vida como insumos metodológicos para una psicología del conflicto” (Ballén, 2020), la fenomenología permite acceder a saberes y comprensiones que emergen de la experiencia del sufrimiento y la resiliencia. Esta "inteligencia" se manifiesta en la capacidad de las víctimas para adaptarse, sobrevivir y transformar sus circunstancias, generando estrategias de resistencia y reconstrucción social desde sus propias vivencias. La fenomenología, al dar voz a estas experiencias, contribuye a visibilizar y valorar esta inteligencia como un recurso fundamental para la construcción de paz y la reconciliación en San José del Guaviare y en Colombia en general.

Este enfoque puede ayudar a transformar las narrativas dominantes sobre el conflicto, promoviendo una comprensión más profunda y humana de sus causas y consecuencias, y reconociendo la agencia y el conocimiento de las víctimas como pilares fundamentales para la construcción de un futuro en paz. Esto se alinea con los esfuerzos actuales en la región, como las

iniciativas de apoyo psicosocial y la implementación de la Investigación Acción Participativa (IAP) para el empoderamiento comunitario (Palomino, 2018; CIDER, 2024).

Planteamiento del Problema

El conflicto armado en Colombia ha generado profundas consecuencias en el bienestar comunitario de las víctimas, impactando tanto a los actores directos del conflicto como a sus familias y comunidades. Esto se hizo visible a los ojos de todos con la firma del Acuerdo De Paz con las FARC-EP en 2016 (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016).

Para este caso concreto, la comunidad observada corresponde con aquella que no se encuentra en la base de datos de “Unidad de víctimas” (Unidad para las Víctimas, 2024), víctimas que no entran dentro de las estadísticas nacionales, pero que, gracias al ejercicio consciente de Observación Participante se ha concluido por sus relatos que se asumen en otra dimensión de víctimas del conflicto, a esta dimensión en adelante se denominara, desde la definición subjetiva como “Víctimas Otras” del conflicto armado.

Desde una perspectiva fenomenológica, el concepto de víctima trasciende las definiciones legales o estadísticas y se arraiga en la experiencia vivida y la percepción subjetiva del individuo. La fenomenología nos invita a comprender el significado que las “Víctimas Otras” atribuyen a su experiencia del conflicto en sus vidas. En lugar de imponer categorías predefinidas, se busca explorar cómo estas personas experimentan el trauma, cómo interpretan su rol dentro del conflicto y cómo construyen su identidad a partir de estas vivencias. Esta aproximación puede permitir el reconocimiento de la singularidad de cada experiencia y la diversidad de formas en que el conflicto armado ha afectado a las comunidades.

Las comunidades que han sufrido la violencia y la incertidumbre de la guerra experimentan altos niveles de estrés, miedo y desesperanza, lo que impacta su bienestar emocional y su capacidad de recuperación. A pesar de la gravedad de esta situación, existe una falta de atención y apoyo adecuado para abordar estas problemáticas. La falta de comprensión del

fenómeno en esta comunidad, además de la falta de recursos, tanto económicos como humanos, así como la escasez de programas y servicios especializados, dificultan el acceso a intervenciones que promuevan la recuperación y el fortalecimiento del bienestar en esta población.

Por lo tanto, es necesario plantear una solución efectiva para abordar esta problemática. Se requiere implementar un enfoque integral que considere las necesidades específicas de la comunidad de “Víctimas Otras” del municipio y proporcionar acciones psicosociales que fortalezcan su bienestar. Además, se busca generar evidencia que respalde la importancia de brindar atención integral al bienestar comunitario de las víctimas del conflicto armado en Colombia. Para consolidar el ejercicio se establece como puente la literatura en la implementación con el grupo de apoyo “Escribiendo el Relato”, pues se considera que el ejercicio escritural comunitario puede facilitar la comprensión del impacto del conflicto. Es posible que la escritura permita expresar pensamientos, emociones y experiencias de una manera reflexiva y estructurada. Al poner en palabras sus sentimientos, los individuos pueden explorar y comprender mejor sus propias emociones, lo que puede llevar a una liberación emocional.

Es crucial reconocer que los enfoques tradicionales de atención a víctimas a menudo no logran abordar las necesidades específicas de las “Víctimas Otras”. Estas personas pueden enfrentar barreras adicionales para acceder a servicios, como la falta de documentación, el temor a la revictimización o la desconfianza en las instituciones. La escritura comunitaria, por lo tanto, ofrece una alternativa accesible que puede complementar los esfuerzos existentes y llenar los vacíos en la atención integral.

Es aceptable considerar que la escritura comunitaria puede ser una herramienta práctica para promover el bienestar en comunidades impactadas por el conflicto armado en Colombia,

enfocándonos en este momento a las "Víctimas Otras". Este enfoque no solo puede servir como medio de expresión artística, sino que también podría facilitar la reconstrucción narrativa de experiencias traumáticas, lo que resulta clave para la recuperación comunitaria psicosocial.

La escritura comunitaria puede concebirse como un espacio seguro para que los individuos expresen sus pensamientos, emociones y experiencias vividas, permitiendo la reflexión. Según Cuervo et al. (2016), la psicología comunitaria busca que las personas desarrollen control sobre su entorno social e individual, promoviendo transformaciones personales y comunitarias a través de la identificación y resolución de problemas desde una perspectiva participativa y no paternalista. En este sentido, la escritura comunitaria se alinea con los principios fundamentales de esta disciplina, como la autogestión y el fortalecimiento del sentido de pertenencia, al permitir que los individuos reflexionen sobre sus experiencias compartidas y generen cambios significativos en su entorno (Montero, 2004). La puesta en palabras de las vivencias posibilita una introspección profunda, que puede derivar en una liberación emocional significativa (Pennebaker y Smyth, 2016). Así, la escritura puede convertirse en un acto catártico que canaliza el sufrimiento hacia formas constructivas, promoviendo una conexión entre el dolor personal y el potencial transformador de la creatividad.

La escritura comunitaria puede ser un catalizador para la resiliencia en las "Víctimas Otras". Al compartir sus experiencias, los participantes pueden encontrar significado en el sufrimiento y construir narrativas de superación. Este proceso no solo valida sus emociones, sino que también fortalece su capacidad para afrontar el futuro. La escritura, por lo tanto, se convierte en una herramienta para transformar el trauma en un testimonio de fortaleza y esperanza, permitiendo a las víctimas convertirse en agentes activos de su propia recuperación

Es posible que, mediante la escritura, las experiencias victimizantes puedan transformarse en narrativas significativas. Este acto de creación artística podría otorgar un nuevo sentido a los eventos vivenciados, permitiendo a las personas reinterpretar su realidad y explorar diferentes perspectivas del conflicto armado. Al dar sentido a sus experiencias a través de la narración, las víctimas podrían encontrar una forma de procesar y superar el trauma, al mismo tiempo que se abre la posibilidad de compartir sus historias con otros, lo que podría fomentar la empatía y la comprensión colectiva. Además, la construcción de relaciones podría ser un paso crucial hacia la sanación emocional y el empoderamiento personal, ya que permite asumir el control de su propia historia y proyectar una visión más amplia de su situación, facilitando así un proceso de reflexión y crecimiento.

Además, es posible que la narrativa pueda fortalecer el sentido de control e identidad de las víctimas al validar sus experiencias. Al compartir sus historias, las “Víctimas Otras” podrían sentir que sus vivencias son reconocidas y valoradas, lo que podría proporcionarles una sensación de legitimidad y reconocimiento. Esta validación a través de la narrativa podría permitirles recuperar una parte de su autonomía y autoestima, que a menudo se ve afectada por el trauma. Además, al asumir el papel de narradores de sus propias historias, podrían experimentar un proceso de empoderamiento, donde su voz y perspectiva son importantes, lo que les permitiría redefinir su identidad más allá del rol de víctima. Al compartir sus historias, se logran visibilizar vivencias que a menudo quedan fuera del reconocimiento oficial y del discurso público predominante (CNMH, 2024). Este proceso de narración podría resignificar el sufrimiento y construir una memoria colectiva que trascienda el ámbito individual.

Por otra parte, es posible que la escritura comunitaria pueda fomentar un sentido de pertenencia y fortalecer los lazos afectivos en las comunidades. Al compartir relaciones

personales, las personas pueden sentir una conexión más profunda entre sí, lo que promueve la solidaridad y la empatía. Estos elementos son clave para reconstruir el tejido social en contextos de posconflicto, ya que permiten a las comunidades sanar colectivamente y superar las divisiones generadas por el conflicto. Además, al participar en procesos de escritura colectiva, las comunidades pueden desarrollar un sentido compartido de identidad y propósito, lo que puede facilitar la reconciliación y el diálogo comunitario. De esta manera, la escritura comunitaria puede convertirse en una herramienta para revitalizar la cohesión social y fomentar un ambiente de apoyo mutuo y comprensión. Este enfoque colectivo transforma el acto de escribir en una herramienta que conecta a los miembros de la comunidad a través de sus historias compartidas, construyendo un legado común de resistencia y esperanza (Martínez y Restrepo, 2022).

La construcción de una memoria colectiva a través de la escritura comunitaria puede asegurar que las experiencias de las “Víctimas OTRAS” no se pierdan en el olvido. Al documentar sus historias, se crea un archivo invaluable que puede ser utilizado para educar a las futuras generaciones. La escritura, en este sentido, se convierte en un acto de resistencia y un legado para la paz.

El reconocimiento de las "Víctimas OTRAS" del conflicto armado puede ser un paso importante para alcanzar la reparación integral, ya que estas personas hacen parte de sus comunidades y su inclusión tiene implicaciones directas en la reconstrucción del tejido social. Este reconocimiento no solo visibiliza las experiencias, sino que también puede contribuir a combatir la estigmatización que a menudo rodea a las víctimas. Al ser reconocidas y valoradas, sus historias pueden desafiar los estereotipos y prejuicios que perpetúan la marginación. Además, al integrar sus relatos en el discurso comunitario, se puede fortalecer la memoria histórica,

permitiendo que las generaciones futuras comprendan mejor el contexto y las consecuencias del conflicto.

De esta manera, es posible que la narrativa se convierta en un elemento relevante para preservar la verdad y garantizar que las lecciones aprendidas no se pierdan con el tiempo. Esto puede ayudar a prevenir la repetición de patrones de violencia y promover una cultura de respeto y justicia. Asimismo, empodera a las víctimas al darles voz en los procesos de toma de decisiones que afectan sus vidas y comunidades, incentivando la participación en iniciativas de reparación y reconciliación (Mora-Gámez, 2016). En este sentido, el reconocimiento de estas víctimas no solo puede verse como un acto simbólico, sino como una acción transformadora que impacta tanto en el bienestar individual como en el comunitario.

La presente investigación se justifica por la necesidad urgente de comprender mejor el impacto del conflicto armado en las “Víctimas Otras” y de identificar estrategias efectivas para promover su bienestar. Al explorar el potencial de la escritura comunitaria como herramienta de intervención psicosocial, se busca generar conocimiento que pueda ser utilizado para diseñar programas y políticas más inclusivas y sensibles a las necesidades de esta población vulnerable. Si hay un reconocimiento de su rol como actores esenciales en la reconstrucción social y la memoria histórica es posible promover una reconceptualización del conflicto al dar voz a quienes históricamente han sido silenciados. En este contexto, surge la pregunta que guía la presente investigación ¿Comprender cómo la escritura comunitaria en el grupo de apoyo psicosocial “Escribiendo el Relato” fortalece el bienestar comunitario de las “Víctimas Otras” del conflicto armado en San José del Guaviare?

Objetivos

Objetivo General

Comprender cómo la escritura comunitaria desarrollada en el grupo de apoyo psicosocial “escribiendo el relato” fortalece el bienestar comunitario de las “Víctimas OTRAS” del conflicto armado en San José del Guaviare.

Objetivos Específicos

Compartir experiencias entre los miembros de la comunidad de “Víctimas OTRAS” del conflicto armado en San José del Guaviare en un ambiente seguro y confiable.

Expresar emociones relacionadas con el conflicto armado a través del proceso de escritura comunitaria.

Recibir apoyo mutuo dentro de la comunidad "Víctimas OTRAS" del conflicto armado en San José del Guaviare en un ambiente de confianza y respeto a través del proceso de escritura comunitaria.

Objetivos Metodológicos

Diagnosticar el bienestar comunitario de las “Víctimas OTRAS” del conflicto armado a partir de grupos de apoyo psicosocial en San José del Guaviare.

Implementar un grupo de apoyo psicosocial a la comunidad víctima del conflicto armado en el municipio de San José del Guaviare.

Analizar la implementación de la estrategia de grupos de apoyo psicosocial en el municipio de San José del Guaviare.

Marco Teórico

Psicología Comunitaria y Fenomenología

La psicología comunitaria, como enfoque que busca transformar las realidades sociales mediante la movilización de comunidades, promoviendo su participación en la identificación y solución de problemas comunitarios, encuentra un aliado estratégico en la fenomenología. Uno de los pilares de la psicología comunitaria es la participación, entendida como la implicación directa de los miembros de la comunidad en todas las etapas del proceso de intervención. Este principio se complementa con la perspectiva fenomenológica, que enfatiza la importancia de comprender la experiencia subjetiva de los individuos en su contexto vital (Husserl, trad. En 2013).

La fenomenología husserliana, al considerar que la realidad no es un hecho objetivo, sino una construcción subjetiva vivida por los individuos en interacción con su contexto ofrece una base epistemológica sólida para la psicología comunitaria. Como señala Montero (2004), la realidad social se construye a partir de los significados que las personas atribuyen a sus experiencias, y estos significados se moldean a través de la interacción social. La combinación de estas perspectivas permite una comprensión más profunda de las experiencias individuales y colectivas, especialmente en contextos de conflicto social, donde las narrativas dominantes a menudo invisibilizan o distorsionan las vivencias de las comunidades más vulnerables. Este enfoque se vincula estrechamente con los principios de la fenomenología husserliana, al considerar que la realidad no es un hecho objetivo, sino una construcción subjetiva vivida por los individuos en interacción con su entorno (Husserl, Trad. En 2013). La combinación de estas perspectivas permite una comprensión más profunda de las experiencias individuales y colectivas, especialmente en contextos de conflicto social.

Según Torres (2013), la comunidad puede ser entendida como un espacio social que trasciende lo meramente geográfico, configurándose como un lugar de encuentro, identidad, solidaridad y acción colectiva. En este sentido, la comunidad no solo se define por el territorio que ocupa, sino también por los vínculos sociales que se generan entre sus miembros y por las prácticas culturales, económicas y políticas que permiten su cohesión.

En el contexto latinoamericano, la idea de comunidad adquiere características particulares debido a las experiencias históricas de resistencia frente a procesos de colonización, exclusión y despojo. Torres (2013) señala que las comunidades indígenas, campesinas y urbanas han desempeñado un papel fundamental en la construcción de proyectos emancipadores y en la lucha por el reconocimiento de derechos colectivos. La comunidad se convierte así en un espacio donde se articulan valores como la reciprocidad, el cuidado mutuo y la defensa del territorio.

Además, desde una perspectiva crítica, la comunidad no es solo un espacio estático o idealizado; es también un campo problemático que enfrenta tensiones internas y desafíos externos. Estas tensiones pueden surgir de las dinámicas del capitalismo global, los procesos de urbanización acelerada y los conflictos por el acceso a recursos naturales. Por ello, Torres (2013) plantea que pensar la comunidad implica reflexionar sobre las formas de vivir juntos en medio de las diferencias y sobre cómo estas experiencias pueden contribuir a un imaginario alternativo al modelo hegemónico de desarrollo.

Desde el enfoque fenomenológico, el significado atribuido a las experiencias es central para comprender cómo las comunidades construyen su realidad social. Esto resulta fundamental en el trabajo con comunidades afectadas por el conflicto armado, como las "Víctimas Otras" de San José del Guaviare. En este contexto, la psicología comunitaria busca reconstruir el tejido

social mediante procesos participativos que permitan a los miembros redefinir sus narrativas y resignificar sus experiencias (Montero, 2004).

En este sentido, la escritura comunitaria, como herramienta metodológica, se alinea con este enfoque al ofrecer un espacio para que los participantes expresen sus vivencias, reflexionen sobre su situación y construyan narrativas alternativas que desafíen las estructuras de poder que han perpetuado su marginación. Este proceso facilita la creación de significados compartidos y fortalece las redes sociales dentro de la comunidad, contribuyendo al bienestar colectivo (Pennebaker y Smyth, 2016). Al permitir que las "Víctimas OTRAS" tomen la palabra y cuenten sus propias historias, la escritura comunitaria se convierte en un acto de resistencia y en una forma de reclamar su derecho a ser escuchadas y reconocidas como sujetos históricos.

Definición Subjetiva y Objetiva de la Víctima

Creo que he olvidado un poco. Recuerdo las cosas y ya no me da rabia ni tristeza. No tenía que pasar, pero pasó. ¿Qué puedo hacer? ¿Echarme otra vez a la perdición y a llorar? ¡No! A mí no me hicieron ni daño al fin. Estoy perfecta, no tengo ninguna cicatriz. La cicatriz la tengo en mi alma, en mi mente. (Comisión de la Verdad, 2022b).

El camino fenomenológico propuesto por Edmund Husserl a principios del siglo XX es una corriente filosófica que busca comprender la realidad a través del análisis de las estructuras de la conciencia y la experiencia subjetiva. Arrancando desde la Epojé Fenomenológica como punto de partida para el reconocimiento del desconocido al inicio de la Actitud Natural (Husserl, trad. En 2013). A diferencia de otros enfoques que se encaminan en una explicación objetiva del mundo, la fenomenología destaca la manera en que los individuos perciben y experimentan su realidad, otorgando un papel central a la subjetividad. Esta perspectiva ha influido notablemente

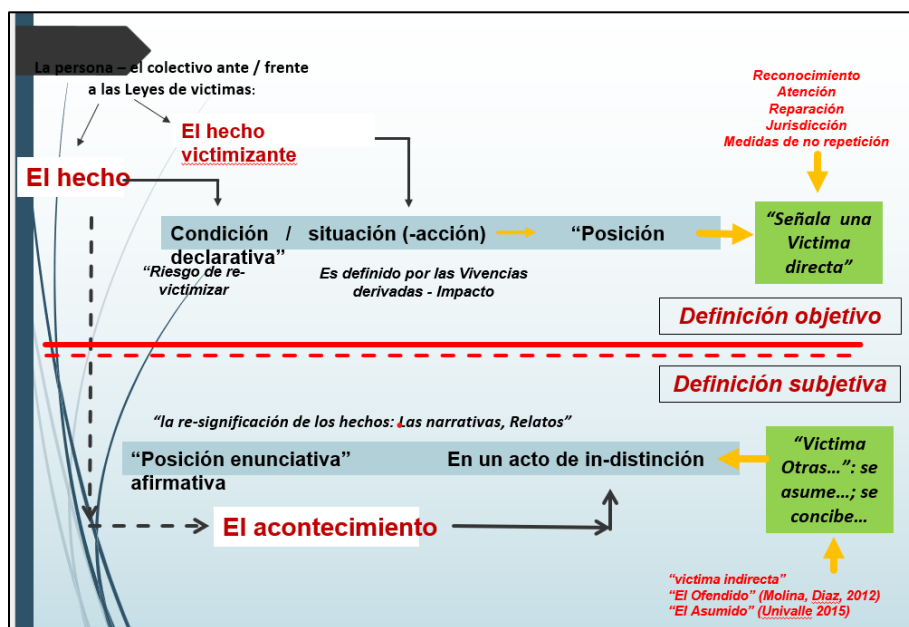
en el desarrollo de la psicología social, ya que ha facilitado la incorporación de las experiencias personales en la interpretación de fenómenos colectivos.

Desde esta perspectiva, la realidad no es algo dado objetivamente, sino que está construida y vivida por los sujetos a través de su relación con el mundo. La fenomenología husserliana estudia cómo los individuos atribuyen significado a sus experiencias, y cómo estos significados son compartidos y negociados en contextos sociales. Esto es fundamental para la psicología comunitaria, ya que permite analizar cómo las relaciones sociales y las interacciones están estructuradas por la forma en que los sujetos experimentan el mundo.

Al integrar la fenomenología, se enriquece con una comprensión más profunda de las experiencias individuales que conforman la realidad social. En lugar de centrarse exclusivamente en el concepto objetivo de víctimas, salen a la luz las “Víctimas Otras” del conflicto, es decir, la definición subjetiva del conflicto. (Figura 5)

Figura 5

Concepto Subjetivo de Víctima



Nota. Diagrama cortesía de Belalcázar J., mayo de 2024.

Entonces desde la fenomenología, la subjetividad no es un mero conjunto de opiniones o sentimientos individuales, sino más bien el horizonte desde el cual el mundo se revela y cobra sentido para cada persona (Merleau-Ponty, Trad. En 1945). Es a través de la experiencia subjetiva que los eventos adquieren significado y que las relaciones se establecen. En el contexto de las “Víctimas OTRAS”, la subjetividad se manifiesta en cómo cada individuo interpreta su relación con el conflicto armado, cómo evalúa el impacto en su vida y cómo se proyecta en su horizonte de proyección, y como este no es estático, sino se transforma y configura de acuerdo a relaciones causales que se configuran en el carácter fenoménico del individuo, es decir, el futuro de los miembros de la comunidad de “Víctimas OTRAS” no están sujetos a lo que sucedió durante el conflicto, ellos pueden configurar su futuro de acuerdo a las posibilidades que se propenden (Giraldo et al., 2018). La narrativa fenomenológica busca acceder a esta subjetividad profunda, permitiendo que las voces de las víctimas sean escuchadas en su propia singularidad y complejidad.

Husserl define la intencionalidad como: “Todo acto es conciencia de algo, pero todo acto es también consciente. Toda vivencia es ‘sentida’, es ‘percibida’ inmanentemente (conciencia interna), aunque no sea, naturalmente, objeto de mención, objeto de posición, no sea mentada... Toda vivencia en sentido genuino es internamente percibida. Pero el percibir ‘interno’ no es una vivencia en el mismo sentido; no es percibido internamente de nuevo” (Husserl, Trad. En 2013), es decir, toda experiencia tiene una estructura intencional. Este concepto de intencionalidad es crucial para el objetivo del grupo de apoyo psicosocial “Escribiendo el relato” porque implica que los individuos no solo reaccionan a los estímulos del entorno, sino que actúan sobre la base de significados que construyen. Estos significados, a su vez, son moldeados por la interacción social, creando una relación dinámica entre el individuo y la sociedad.

Así mismo, la intencionalidad, como concepto central en la fenomenología de Husserl (Trad. En 2013), subraya que la conciencia siempre está dirigida hacia algo. No existe una conciencia vacía, sino que siempre estamos conscientes de algo. Este “algo” puede ser un objeto, una persona, un recuerdo, una emoción o una idea. En el caso de las “Víctimas Otras”, la intencionalidad se manifiesta en cómo dirigen su atención y sus esfuerzos hacia la reconstrucción de sus vidas, hacia la búsqueda de justicia o hacia la preservación de la memoria. La narrativa fenomenológica busca capturar esta dirección intencional, revelando los valores y las motivaciones que guían las acciones de las víctimas, reconocer la intencionalidad de los relatos permite identificar no sólo lo sucedió durante el conflicto, sino sus impactos en el futuro de la comunidad.

Las "Víctimas Otras" del conflicto armado en San José del Guaviare, mencionadas en el proyecto, no experimentan directamente el conflicto a nivel físico o material, sino que lo conciben y dan sentido a su dolor y sufrimiento de maneras profundamente subjetivas (Paniagua, 2010). Al aplicar una aproximación fenomenológica, podemos entender mejor cómo estas víctimas interpretan su rol en la sociedad y cómo construyen narrativas de su experiencia que les permiten procesar su realidad y, en algunos casos, encontrar sentido y apoyo en sus comunidades.

El concepto de intersubjetividad en la fenomenología de Edmund Husserl es fundamental para entender cómo las experiencias individuales están intrínsecamente conectadas a las experiencias de otros. Este principio sostiene que la percepción y la experiencia de un individuo no se desarrollan en un vacío, sino que están constantemente moldeadas por la interacción con otros. La intersubjetividad se refiere a la capacidad para compartir significados, emociones y experiencias, lo que permite la creación de una realidad común. Este es el punto de partida para

considerar la escritura como un instrumento de realidad común en el desarrollo del grupo de apoyo propuesto.

La intersubjetividad permite la cohesión social al facilitar un entendimiento compartido, En este sentido, Husserl desafía la idea de que las experiencias son meramente individuales; en cambio, enfatiza que cada experiencia está enredada con las experiencias de otros, creando así una red compleja de significados compartidos. Así, la intersubjetividad se convierte en un elemento fundamental en el estudio de la psicología comunitaria, ya que permite comprender cómo los individuos construyen su realidad a través de sus interacciones con otros. En el contexto de las “Víctimas Otras”, la intersubjetividad se manifiesta en cómo se conectan entre sí a través del grupo de apoyo 'Escribiendo el Relato', cómo comparten sus historias y cómo construyen una narrativa colectiva que les permite sentirse comprendidas y acompañadas. La narrativa fenomenológica busca revelar este tejido de experiencias compartidas, mostrando cómo la solidaridad y el apoyo mutuo pueden fortalecer el bienestar comunitario.

Fenomenológicamente hablando, cada individuo vive en un mundo que no solo es personal, sino que también está influenciado por la presencia y las percepciones de los demás. Esto implica que nuestras interpretaciones del mundo son el resultado de un proceso social y comunicativo donde los significados se negocian y se construyen colectivamente. Este enfoque es particularmente útil en el estudio de grupos de apoyo psicosocial, como el descrito en este trabajo. En estos espacios, los participantes no solo expresan sus experiencias individuales, sino que las confrontan y reconfiguran, a través de la escritura del relato, con otros miembros de la comunidad. La escritura comunitaria, como instrumento, es un ejemplo concreto de cómo la intersubjetividad opera en la creación de una narrativa en común, donde las historias personales adquieren nuevos significados al ser compartidas, escuchadas y validadas por otros.

En su obra "Fenomenología de la percepción" (Merleau-Ponty, Trad. En 1945), argumenta que nuestra relación con el mundo no es puramente mental, sino que está profundamente arraigada en nuestro cuerpo y en cómo lo experimentamos. Esto tiene implicaciones importantes para el plan del grupo de apoyo y su posterior análisis de los relatos de las "Víctimas Otras" del conflicto armado. Sus cuerpos no han sido afectados directamente por la violencia, pero sí son portadores de memoria y trauma (Miranda, 2020). A partir de esta concepción se plantea la importancia de la práctica de la cartografía corporal como herramienta de exploración y expresión. Esta técnica permite a los participantes visualizar y articular sus experiencias corporales, facilitando un espacio donde pueden compartir sus vivencias y sentimientos relacionados con el conflicto armado colombiano. Al crear un mapa corporal, las personas pueden identificar y representar simbólicamente las áreas afectadas del conflicto en su cuerpo, fomentando la conexión comunitaria.

La fenomenología de Merleau-Ponty (Trad. En 1945) destaca la importancia del cuerpo como lugar de la experiencia vivida. No experimentamos el mundo solo a través de la mente, sino también a través del cuerpo. El cuerpo es el medio a través del cual nos relacionamos con el mundo y con los demás. En el caso de las 'Víctimas Otras', el cuerpo puede ser portador de memorias dolorosas, de tensiones emocionales o de sensaciones de vulnerabilidad. La narrativa fenomenológica busca dar voz a estas experiencias corporales, permitiendo que las víctimas exploren y expresen cómo el conflicto armado ha afectado su bienestar físico y emocional.

La fenomenología proporciona a la psicología comunitaria una perspectiva para comprender la experiencia humana que trasciende las explicaciones objetivas y cuantitativas. Al enfocarse en la subjetividad, la intencionalidad y la intersubjetividad, permite un análisis más

profundo de cómo los individuos experimentan y construyen su realidad social, lo cual resulta fundamental en contexto de posconflicto en el departamento del Guaviare.

El enfoque fenomenológico aplicado a este proyecto de escritura comunitaria en San José del Guaviare permite no solo explorar cómo las "Víctimas Otras" del conflicto armado perciben y experimentan su situación, sino también cómo, a través de la interacción social y el apoyo mutuo, pueden reconstruir una narrativa compartida que fortalezca su bienestar comunitario. En última instancia, la fenomenología nos invita a reconsiderar el papel del sujeto en la construcción de la realidad social, aportando una perspectiva más humana y compasiva a la intervención.

Literatura como Instrumento

La raíz de todas las historias es la experiencia de quien las inventa, lo vivido es la fuente que irriga las ficciones (Vargas, 1997).

El enfoque fenomenológico, aplicado al proyecto de escritura comunitaria en San José del Guaviare, permite explorar en profundidad cómo las "Víctimas Otras" del conflicto armado perciben y experimentan su situación, trascendiendo las categorías preestablecidas y reconociendo la singularidad de cada vivencia. Este enfoque, además, posibilita comprender cómo pueden reconstruir una narrativa compartida que fortalezca su bienestar comunitario, resignificando el trauma y construyendo un nuevo sentido de pertenencia. En última instancia, la fenomenología invita a reconsiderar el papel del sujeto en la construcción de la realidad social, aportando una perspectiva más humana y compasiva a la intervención, donde la voz y la experiencia de las víctimas son el eje central del proceso de transformación (Merleau-Ponty, Trad. En 1945).

La posibilidad narrativa, para las "Víctimas Otras" del apoyo psicosocial "Escribiendo el relato", se configura como un acto de resistencia ante el silenciamiento y la invisibilización. Al

tomar la palabra y construir sus propios relatos, desafían las estructuras de poder que han perpetuado su marginación. La escritura se convierte, así, en una forma de reclamar su derecho a ser escuchadas y reconocidas como sujetos históricos, también se constituye como una herramienta metodológica en el fortalecimiento del bienestar de las comunidades afectadas por el conflicto armado en Colombia, particularmente en San José del Guaviare, pues permite la reconstrucción de narrativas que dignifican las voces de las “Víctimas Otras” y fomenta procesos de memoria, y cohesión comunitaria.

Según Pennebaker y Smyth (2016), la escritura emocional contribuye a procesar experiencias traumáticas, facilitando la introspección y el alivio emocional. En el contexto de las “Víctimas Otras” del Guaviare, la escritura se convierte en una herramienta que ayuda a explorar vivencias de manera reflexiva y estructurada. La resignificación del sufrimiento a través de la escritura no implica negar el dolor o minimizar las experiencias traumáticas. Por el contrario, propone encontrar un nuevo significado en el sufrimiento, transformándolo en una fuente de fortaleza y resiliencia. Al escribir sobre sus experiencias, las 'Víctimas Otras' pueden desarrollar habilidades sin potenciar. Este proceso de descubrimiento puede empoderarlas para tomar el control de sus vidas y para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades. Además, la escritura puede actuar como una forma de “acción comunicativa” (Habermas, Trad. En 2023).

La escritura no solo documenta las experiencias individuales, sino que también articula narrativas colectivas que ayudan a preservar la memoria histórica. Esto es especialmente significativo para las comunidades que han sido silenciadas por las narrativas oficiales del conflicto armado (CNMH, 2024). Mediante ejercicios como la elaboración de relatos, se generan espacios donde las historias locales adquieren relevancia y se integran en una memoria compartida. A partir de esto se plantea que, la posibilidad narrativa no se limita a un acto

individual de escritura, sino que se despliega como un proceso dialógico que involucra a otros miembros de la comunidad. Al compartir sus relatos, las “Víctimas OTRAS” establecen vínculos de solidaridad, empatía y reconocimiento mutuo.

Este diálogo intersubjetivo fortalece el tejido social y contribuye a la construcción de una memoria colectiva que honra la dignidad y la resistencia de las víctimas. Más allá de eso, no es solo compartir sus relatos como escritos individuales, el ejercicio del grupo de apoyo “Escribiendo el Relato” propende a establecer relatos con la voz de todos los participantes, no se generan historias aisladas, sino relatos que se relacionan a partir de expresiones propias de los participantes.

La escritura ofrece a las “Víctimas OTRAS” la posibilidad de resignificar el sufrimiento, transformándolo en narrativas de resistencia y esperanza. Este proceso contribuye a la reparación simbólica al reconocer y validar sus experiencias. Además, empodera a los participantes al permitirles asumir el control sobre sus relatos y posicionarse como actores activos en la construcción de su comunidad. Según Ascanio (2020), la escritura permite a las víctimas reconfigurar su dolor en historias que reflejan su capacidad de resistencia, lo que a su vez facilita un proceso de sanación y empoderamiento. La posibilidad narrativa ofrece un espacio para reconstruir la identidad a partir de la resignificación del pasado y la proyección de un futuro posible. Al narrar sus experiencias, las “Víctimas OTRAS” pueden redefinir quiénes son y qué quieren ser, asumiendo un rol protagónico en la construcción de sus propias vidas.

La posibilidad narrativa trasciende los ámbitos individual y comunitario, proyectándose hacia un impacto social transformador. Al visibilizar las experiencias de las 'Víctimas OTRAS', se genera una mayor sensibilización en la sociedad sobre las profundas consecuencias del conflicto armado, promoviendo una cultura de respeto, tolerancia y justicia (Centro Nacional de Memoria

Histórica, 2014). En este sentido, la escritura se convierte en una herramienta poderosa para desafiar y transformar las estructuras sociales que han perpetuado la violencia, fomentando la construcción de una paz duradera y una sociedad más inclusiva (Lederach, 1998).

Marco Metodológico

El concepto de "Víctimas Otras" se introduce para identificar a aquellos afectados por el conflicto armado que no encajan en las categorías tradicionales de victimización. Finalmente, la escritura comunitaria se presenta como una herramienta de comunicación orientada al entendimiento y la formación de consenso, fundamental para el grupo de apoyo psicosocial, permitiendo otras perspectivas sobre los acontecimientos discutidos durante las sesiones (Habermas, Trad. En 2023).

A continuación, se amplía la información de cada uno de los conceptos clave:

Acción psicosocial: Se comprende como una mirada, una perspectiva y, al mismo tiempo, una forma de enfocar la realidad que posibilita escenarios de actuación que comprenden los fenómenos humanos desde una visión integral y que, por lo tanto, plantean alternativas, soluciones y procesos incluyentes que se despliegan en el tiempo y que producen nuevas subjetividades en marcos de mayor justicia, equidad, desarrollo a escala humana, sana convivencia y paz. (Villa, 2012). A partir de esta conceptualización, se comprende que, en el caso concreto de las sesiones del grupo de apoyo psicosocial ejecutadas en este proyecto, la ejecución completa, iniciando desde el diagnóstico hasta la evaluación comprende una acción psicosocial.

Diagnóstico Rápido Participativo: El DRP es una metodología de trabajo para recopilar y analizar información producida por diferentes grupos poblacionales, en un tiempo comparativamente corto frente a otros métodos (Visión Consultores, 2010). Se basa en la premisa de que las personas que experimentan directamente una problemática son las mejores fuentes de conocimiento sobre la misma. Por lo tanto, la metodología busca empoderar a las comunidades al permitirles identificar y analizar sus propias necesidades, fortalezas y desafíos.

En lugar de ser un proceso dirigido por expertos externos, el DRP fomenta la participación y la colaboración de todos los actores involucrados. Su objetivo es generar un diagnóstico compartido y consensuado sobre la situación. Esta información sirve como base para la toma de decisiones, la planificación y la implementación de soluciones contextualizadas. Además, el DRP fomenta la creación de redes de colaboración y fortalece la capacidad de las comunidades para abordar sus propios desafíos.

Corporeidad: La fenomenología, particularmente a través de la obra de Maurice Merleau-Ponty, destaca la centralidad del cuerpo en la experiencia humana. El cuerpo no es simplemente un objeto físico, sino el medio a través del cual nos relacionamos con el mundo y con los demás. Merleau-Ponty (Trad. En 1945) argumenta que nuestra percepción y comprensión del mundo están intrínsecamente ligadas a nuestra experiencia corporal. En este sentido, el cuerpo no es algo que tenemos, sino algo que somos. El cuerpo puede ser portador de memorias traumáticas, de dolores físicos y emocionales, y de sensaciones de vulnerabilidad y desarraigo.

Herramientas como la cartografía corporal, utilizadas en el grupo de apoyo psicosocial "Escribiendo el Relato", permiten a las "Víctimas OTRAS" explorar y expresar estas experiencias corporales de una manera creativa y simbólica. Al representar gráficamente sus cuerpos, pueden identificar las relaciones entre sus experiencias con la posición frente al conflicto armado.

Víctimas OTRAS: se refieren a personas que han sufrido daños debido a hechos de victimización en el contexto del conflicto armado, pero que no cumplen con los requisitos específicos para recibir las medidas especiales de protección establecidas por la Ley 1448 de 2011. (Congreso de Colombia, 2011). Este término se utiliza para identificar a aquellos afectados que, aunque han experimentado las secuelas del conflicto, no están reconocidos oficialmente en las estadísticas nacionales de víctimas, lo que les sitúa en una dimensión

diferenciada de victimización. La noción de "Víctimas Otras" permite abordar la experiencia subjetiva y colectiva de estas personas, quienes, aunque no hayan sido directamente impactadas por la violencia física, llevan consigo el peso del trauma y la memoria del conflicto en su vida cotidiana.

Escritura comunitaria: La comunicación orientada al entendimiento como base para la interacción social y la formación de consenso en la comunidad (Habermas, Trad. En 2023). En este sentido se propone el ejercicio de escritura comunitaria para el grupo de apoyo psicosocial. Se entiende como una herramienta y un proceso que solo es posible en colectivo y que proporciona otras perspectivas de los acontecimientos que se trataran durante las sesiones.

Subjetividad: Fenomenológicamente Husserl (2013) argumenta que la conciencia siempre está dirigida hacia algo (intencionalidad) y que nuestra comprensión del mundo se basa en nuestras experiencias subjetivas. La subjetividad, por lo tanto, no es algo meramente individual, sino que se construye a través de la interacción con el mundo y con los demás. En el contexto de las "Víctimas Otras", la subjetividad se manifiesta en cómo cada individuo interpreta y da sentido a sus experiencias. Es fundamental reconocer y valorar esta diversidad de experiencias subjetivas para poder comprender el impacto del conflicto armado en las comunidades.

El proyecto "Escribiendo el relato", basado en metodologías de Investigación Acción Participativa (IAP), ha implementado herramientas de foto voz, cartografía corporal y cartografía social al proceso de escritura comunitaria, que integran la dimensión emocional, simbólica y comunitaria. A partir de las herramientas se promueve el proceso de comunitario de escritura.

Tipo de Investigación

Como punto de partida, se establece la metodología Investigación Acción Participativa (IAP). Fals Borda enfatizó la importancia de valorar y recuperar el conocimiento popular o

"saber popular". Este enfoque reconoce que las comunidades poseen un conocimiento valioso basado en sus experiencias y tradiciones, que debe ser integrado con el conocimiento científico para generar soluciones más efectivas y culturalmente apropiadas. Este diálogo de saberes es una característica distintiva de la IAP y contribuye a descolonizar la producción de conocimiento.

La metodología de la IAP, tal como la concibió Fals Borda, se caracteriza por ser cíclica y reflexiva. Implica un proceso continuo de acción, reflexión y aprendizaje, donde los resultados de cada ciclo informan y mejoran las acciones subsiguientes. Este enfoque permite una adaptación constante a las necesidades cambiantes de la comunidad y fomenta un aprendizaje colectivo continuo.

La IAP propuesta inicia con el Diagnóstico Rápido Participativo (DRP) (Visión Consultores, 2010) para suscitar el análisis de la comunidad, para ello se propone como herramienta la foto voz que se hará en la primera y última sesión de la intervención. En total se llevaron a cabo cuatro (4) sesiones de acción psicosocial: la foto voz permitió identificar tanto las necesidades como los desafíos y las fortalezas de la comunidad, además, al finalizar también se aplicó la herramienta de Foto voz para comparar con la de información de la primera sesión (diagnóstico). Esta información fue fundamental para guiar el diseño de las siguientes intervenciones apropiadas y efectivas.

Técnicas

En el contexto de este proyecto, se emplearon diferentes técnicas de recolección de información, tales como foto voz, cartografía corporal y cartografía social (Espinoza-Figueroa et al., 2023). El uso de estas permitió obtener una comprensión de la situación de bienestar en la comunidad. Es importante considerar en este punto que se realizaron algunos ajustes a las técnicas para el ejercicio del grupo de apoyo psicosocial "Escribiendo el relato", a saber, para las

sesiones de foto voz se llevaron las fotografías al espacio y se dispusieron en todo momento, de tal manera que los participantes siempre tuvieran acceso a ellas.

Foto voz: Es una herramienta que genera conocimiento, permite la reflexión e intervención comunitaria y convierte al participante en colaborador del proyecto, pasando de “investigar en, para o sobre ellos” a “trabajar con ellos” (Sanz et al, 2018). Esta herramienta permite a las personas expresar sus experiencias y perspectivas a través de la combinación de imágenes y narrativas.

Cartografía corporal: se propone elaborar un anclaje material que represente a lo corpóreo: carne, huesos, sangre y todos sus sistemas amalgamados con referentes simbólicos (Silva et al, 2013) Entendido de esta manera, la Cartografía Corporal o el mapa corporal implica la representación gráfica del cuerpo para identificar las relaciones entre las experiencias individuales y comunitarias.

Cartografía social: Permite manejar la información de una manera dinámica y visual a través del mapeo, ayudando a identificar la percepción sobre la manera como los actores de la comunidad se relacionan con el entorno y las interacciones que se generan con el contexto y el territorio (Betancurth et al., 2019). Entendiendo esto, la herramienta permite mapear y analizar las relaciones sociales, los espacios y los recursos presentes en el territorio de San José del Guaviare dentro de un tiempo establecido.

Para la realización en las intervenciones, se aplicaron técnicas etnográficas que se ajustan a las necesidades específicas de la población. Dos enfoques en particular que se considerarán son: la dialogicidad y la performativo, como señalan Ángel y Barranquero (2016). Estos enfoques permitieron establecer un diálogo abierto y participativo, promoviendo la colaboración y la construcción conjunta de soluciones.

Participantes

En el marco de esta investigación, la conformación de la muestra se ha realizado mediante un muestreo por conveniencia, otorgando la flexibilidad de seleccionar el número de participantes de manera arbitraria. La decisión es de 14 individuos residentes del municipio de San José del Guaviare, todos mayores de edad y con edades comprendidas entre los 18 y 27 años.

Es relevante señalar que estos participantes no están incluidos en las estadísticas de la Unidad de Víctimas y se identifican a sí mismos como "Víctimas Otras" del conflicto armado¹. Además, poseen habilidades mínimas de lectura y escritura, pues se requiere en adelante realizar ejercicios de creación literaria.

La selección específica de los catorce (14) participantes se basa en el objetivo de reflejar la diversidad de la comunidad, lo que aporta una perspectiva enriquecedora a la investigación. Se considera que esta cantidad seleccionada constituye una muestra significativa y representativa de las experiencias y opiniones presentes en la comunidad.

Análisis de la Información

Los datos recogidos a lo largo del proyecto se registraron en un diario de campo, el cual fue utilizado para documentar la aplicación de las técnicas, formular el proyecto -en caso de ser replicable más adelante- y realizar un análisis exhaustivo de los resultados por parte de la investigadora. Además, se contaron con registros audiovisuales pertinentes que complementaron la información recopilada, es decir, las personas que decidieron de manera voluntaria participar del proyecto diligenciaron el consentimiento informado de acuerdo con la resolución 8430 (Ministerio de Salud, 1993).

¹ En la primera sesión, se les proporcionó una explicación detallada del concepto, lo que llevó a que expresaran su autoidentificación como "Víctimas Otras".

La literatura desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento del bienestar comunitario. En este contexto, la comunidad de "Víctimas Otras" dentro del grupo de apoyo psicosocial participa en ejercicios de escritura creativa durante sus sesiones. Estas actividades son guiadas por la maestrante con experiencia en talleres de creación literaria de la red RELATA. A través de la creación literaria, se dota a la comunidad con una herramienta poderosa que les ayuda a continuar su proceso de fortalecimiento en bienestar comunitario. Los relatos escritos en las sesiones serán la puerta de entrada para la sostenibilidad del proceso.

Para la aplicación de los grupos de apoyo psicosocial, se aborda la acción psicosocial como una perspectiva integral que permite comprender y actuar sobre los fenómenos humanos de manera inclusiva, generando nuevas subjetividades en contextos de mayor justicia, equidad, desarrollo humano, convivencia pacífica y paz (Villa, 2012). Este enfoque se aplica concretamente a las sesiones del grupo de apoyo psicosocial, que abarcan desde el diagnóstico hasta el análisis, constituyendo una verdadera acción psicosocial.

Para la recolección de información se emplea la Investigación, Acción Participativa (IAP) una metodología que empodera a las comunidades permitiéndoles identificar y analizar sus propias necesidades, fortalezas y desafíos, fomentando la participación y colaboración de todos los actores involucrados (Visión Consultores, 2010). Mientras que, para el análisis se establece un estudio conceptualmente fenomenológico que permita la interpretación subjetiva de la víctima, como es el caso de las "Víctimas Otras" del conflicto armado en Colombia.

Entre las herramientas utilizadas, la foto voz facilita la expresión de experiencias y perspectivas a través de imágenes y narrativas, transformando a los participantes en colaboradores del proyecto (Sanz et al, 2018). La cartografía corporal, entendida como la representación gráfica del cuerpo para identificar las relaciones entre experiencias individuales y

comunitarias, y la cartografía social, que permite mapear y analizar las relaciones sociales y recursos en el territorio, son esenciales para comprender el entorno de San José del Guaviare (Silva et al, 2013; Betancurth et al, 2019).

El análisis en esta investigación adopta un enfoque fenomenológico debido a su énfasis central en la comprensión profunda de las experiencias subjetivas. Se busca desentrañar la esencia de los fenómenos tal como son vividos y percibidos por los participantes, en este caso, las "Víctimas Otras" del conflicto armado. La fenomenología Husserliana se preocupa por explorar el mundo desde la perspectiva de aquellos que lo habitan y le dan sentido.

Uno de los pilares fundamentales de este análisis fenomenológico es el reconocimiento de la intencionalidad de la conciencia. Se parte de la premisa de que la conciencia siempre está dirigida hacia un objeto, y que nuestra experiencia del mundo está inherentemente mediada por esta intencionalidad. Por lo tanto, se explora cómo las "Víctimas Otras" dan forma a su realidad a través de sus percepciones, emociones y acciones en respuesta a sus experiencias traumáticas.

Además, aunque la eliminación total de prejuicios y suposiciones es una tarea desafiante, el análisis fenomenológico aspira a suspender temporalmente las creencias preconcebidas. Este proceso, conocido como epojé o reducción fenomenológica, permite que los fenómenos se revelen en su pureza, sin ser distorsionados por interpretaciones externas.

A través del análisis de estas descripciones detalladas, se busca identificar los temas recurrentes o las "esencias" que caracterizan la experiencia del fenómeno en cuestión. Estas esencias representan los aspectos fundamentales y universales de la experiencia, que trascienden las diferencias individuales y revelan patrones subyacentes.

Si bien la fenomenología busca comprender la experiencia tal como es vivida, también reconoce que la interpretación es inevitable. Por lo tanto, el análisis fenomenológico a menudo

implica una interpretación hermenéutica, que busca comprender el significado de las experiencias dentro de un contexto cultural e histórico más amplio. Esto reconoce que las experiencias individuales están moldeadas por las estructuras sociales y culturales en las que están inmersas.

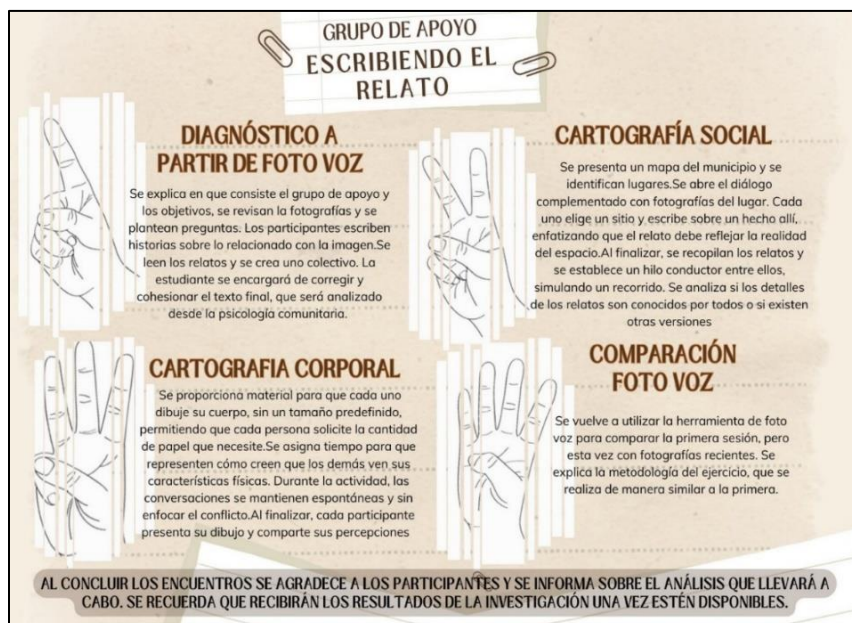
Finalmente, la fenomenología reconoce la reflexividad del investigador, es decir, que el investigador también es un ser con experiencias y prejuicios que pueden influir en el proceso de análisis. Por lo tanto, es fundamental que el investigador sea consciente de su propia reflexividad y que explicita cómo sus propias experiencias pueden estar influyendo en la interpretación de los datos.

Plan de Trabajo en el Grupo de Apoyo “Escribiendo el Relato”

En la figura 6 se muestra el paso a paso que se desarrolla en el grupo de apoyo “Escribiendo el relato”. El esquema se compartió con los participantes del mismo antes de iniciar las sesiones para dar a conocer de antemano la metodología propuesta.

Figura 6

Paso a Paso del Grupo de Apoyo “Escribiendo el Relato”



Los primeros tres (3) encuentros se realizaron en una de las *suites* del CCAV San José Del Guaviare. El último encuentro se desarrolló en el auditorio “Sacúdete” ubicado en el barrio Bicentenario 2 en San José del Guaviare. Cada encuentro tuvo una duración de dos horas. Antes de la llegada de los participantes, se dispuso el lugar con el material para cada actividad, y se finaliza con un refrigerio que entrega a la salida.

La primera sesión con el grupo de apoyo se desarrolla con la herramienta de foto voz para hacer el diagnóstico. Inicialmente, se da la bienvenida al grupo y se explica el objetivo del grupo y la metodología de trabajo. Posteriormente, se hace lectura del consentimiento informado y se resuelven las dudas o comentarios al respecto. El lugar está dispuesto desde antes con fotografías de San José del Guaviare de años anteriores, se abre la conversación con preguntas orientadoras a los participantes (¿Dónde fue esto?, ¿Dónde estaban ustedes en ese momento?, ¿qué está pasando en la fotografía?, etc.) A partir de los comentarios de los participantes se selecciona una de las fotografías y se entrega a cada uno una hoja en blanco y un esfero. Quien dirige el grupo de apoyo solicita a cada uno escribir una historia breve de la vida de un personaje, puede ser real o ficcional, y que le está sucediendo justo en el momento de la foto. Se dispone de un tiempo prudente para el ejercicio escritural y se dan indicaciones de cómo crear el relato. Durante este momento los participantes pueden compartir experiencias para la realización del ejercicio.

Finalmente, se recogen todos los escritos y se hace lectura de cada uno de ellos convirtiendo el texto en un solo cuento largo. Para ello se inicia con la descripción de la foto y se conectan los cuentos con conectores como “mientras, en otro lugar del municipio, por su parte, entre otros” estas palabras permitirán la redacción del cuento como una unidad que integre todos los relatos en un mismo tiempo, pero en diferentes escenarios. Los escritos de los participantes los recoge la estudiante quien hará el ejercicio de corrección de estilo, cohesión y coherencia

entre ellos para la redacción unificada de este y análisis desde la psicología comunitaria del proceso. Se da por terminado el encuentro, se agradece la participación y se socializa la agenda del próximo.

Es fundamental destacar que la persona a cargo de liderar el grupo de apoyo registra las observaciones de manera sistemática en la bitácora, lo que facilitará la realización de un análisis detallado en el futuro. Asimismo, se han capturado fotografías durante todo el proceso con el fin de documentar y archivar adecuadamente cada etapa.

En la segunda sesión, se implementa la herramienta de cartografía social, explicando a los participantes en qué consiste el ejercicio y cuál es su objetivo. En el lugar, se dispone de un mapa detallado del municipio del Guaviare y se reúne a los participantes alrededor de él. Se solicita a identificar lugares que consideren representativos para la historia del municipio, pidiéndoles información mediante preguntas orientadoras.

Se habilita el espacio para facilitar la comunicación con la comunidad, acompañado de fotografías de algunos lugares emblemáticos que respaldan el ejercicio de diálogo. La dinámica propone a cada participante seleccionar un lugar identificado en el mapa y plasmar por escrito algún hecho significativo ocurrido allí. En este caso particular, se enfatiza que el relato debe reflejar la realidad del espacio, aunque no es necesario que el narrador haya presenciado la situación; puede haberla escuchado o conocido a través de otros medios.

Al culminar la actividad, se recopilan los relatos. Siguiendo la metodología empleada en la sesión anterior, se establece un hilo conductor entre las narraciones, recreando un recorrido como si fuera el viaje de alguien que exploró el Guaviare y descubrió todas esas situaciones reales. De este punto es indispensable analizar si los relatos escritos son conocidos por los asistentes con la misma cantidad de detalles, o si por el contrario los asistentes tienen versiones

diferentes, esto se realiza para la comprensión de la realidad del territorio y no para evidenciar la veracidad de los relatos.

En la tercera sesión, se introduce la cartografía corporal, proporcionando a los participantes una comprensión detallada del ejercicio y su objetivo. Se entregan marcadores, plumones y lápices, junto con papel kraft para que cada participante pueda dibujar su propio cuerpo.

Se asigna un tiempo específico para que cada participante plasme en el papel las características de su cuerpo según su percepción de cómo los demás lo ven. Es importante señalar que, las conversaciones no se dirigirán en ningún momento hacia la temática del conflicto; el objetivo es fomentar un diálogo espontáneo sin imponer un enfoque particular.

Al concluir la sesión, se solicita a cada participante que presente su obra y comparta sus percepciones sobre cómo creen que los demás los ven.

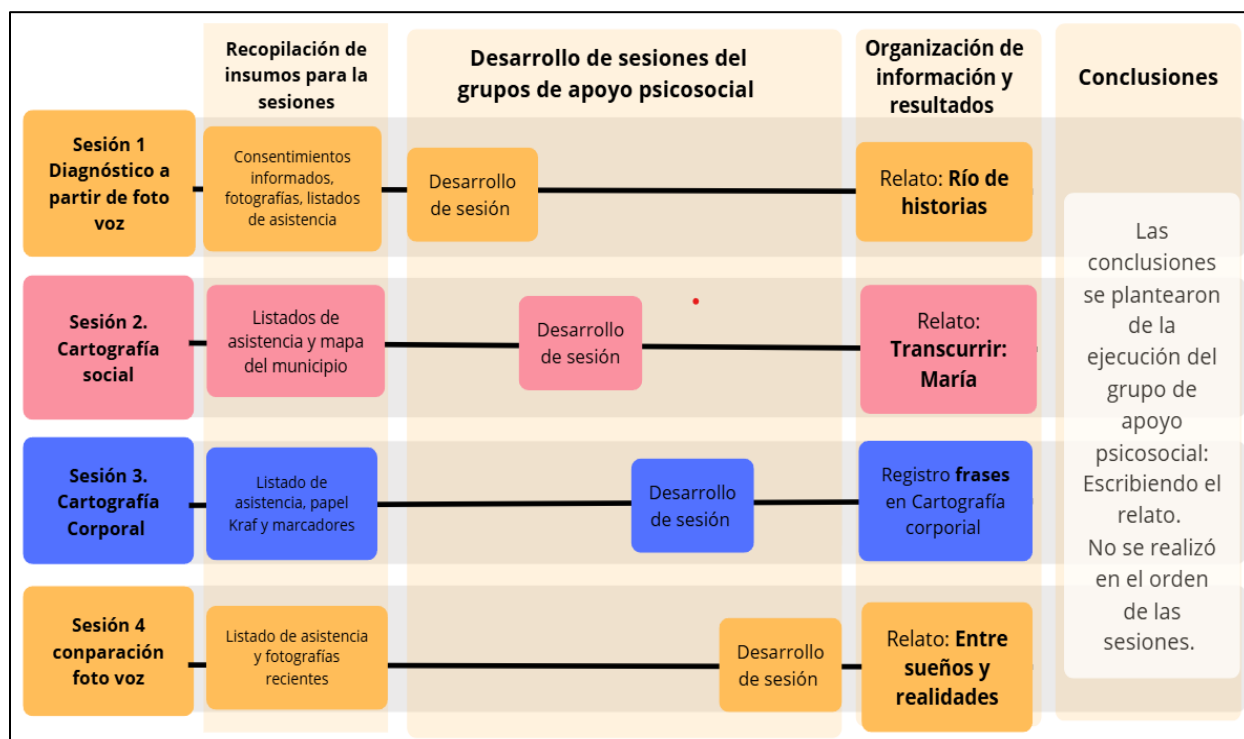
Por último, en la cuarta sesión se usa de nuevo la herramienta de foto voz, pues esto permite comparar los resultados con los dados en la primera sesión, pero en esta sesión las fotos no serán las mismas; se dispondrán fotos recientes del municipio, pues se requiere saber si los participantes reconocen el territorio. Se explica la metodología de la jornada. Se dispone el trabajo como en la sesión primera y se realiza el ejercicio similar.

En esta última sesión, se dan por terminados los encuentros del grupo de apoyo psicosocial, se agradece el espacio y se explica en análisis que se va a realizar posteriormente por parte de la estudiante. Se recuerda que los integrantes van a conocer los resultados de la investigación una vez se identifiquen los resultados.

A continuación, se presenta la relación de la implementación de la metodología del grupo de apoyo psicosocial (Figura 7).

Figura 7

Implementación Metodología “Escribiendo el Relato”



Resultados y Análisis

El hombre es un ser social por naturaleza (Aristóteles, Trad. En 2015).

Los resultados de cada sesión se analizaron en detalle, considerando los niveles definidos por la herramienta correspondiente. A continuación, se presentará un análisis detallado de nivel de análisis, basado en las siguientes categorías: conflictos con el ambiente, conflictos sociales, conflictos sobrenaturales y conflictos emocionales. Estas categorías se definieron tras la lectura de los tres (3) relatos presentados en las cuatro (4) sesiones², ya que todos coinciden con dichas categorías. Además, definir estas categorías de análisis para los textos no solo permite que el estudio se centre en los objetivos propuestos inicialmente, sino que también facilita una comprensión comparativa de las herramientas utilizadas. Es importante resaltar que, pese a que el análisis aquí expuesto separe las situaciones y las tipifique dentro de una u otra categoría, cada una de ellas pueden estar en más de una, un ejemplo de ello es que, un conflicto ambiental también es permeado por disputas emocionales, sociales incluso sobrenaturales, pero se analiza en una sola categoría para la comprensión del ejercicio. Finalmente, se ofrecerán recomendaciones específicas para cada categoría, ya que la discusión resultante permitirá identificar ajustes valiosos para ejercicios futuros.

Para la rigurosidad del análisis también se estableció examinar los textos de cada sesión (los que resultaron de cada sesión, sin hacerles edición ni corrección de estilo). Este examen se llevó a cabo utilizando la diagramación obtenida a partir de los halos de palabras generados con el software IRaMuTeQ (Interfaz de R para el Análisis Multidimensional de Textos y Cuestionarios). IRaMuTeQ es un software libre desarrollado por Pierre Ratinaud en 2009

² Es importante señalar que, para la sesión 3, Cartografía corporal, no se escribió un relato por participante, sino que se hizo escritura de cicatrices sobre el cuerpo dibujado, por esto se menciona tres (3) relatos en las cuatro (4) sesiones.

(Mariola y Pierre, 2022), diseñado específicamente para analizar datos textuales mediante técnicas tanto cuantitativas como cualitativas. Este programa combina herramientas de estadística avanzada con interpretación contextual, lo que lo convierte en una herramienta ampliamente utilizada en investigaciones educativas, sociales y humanísticas.

Con el fin de analizar visualmente las dimensiones presentes en cada texto, se creó un diagrama denominado “halo de palabras”. Este diagrama, que utiliza colores para agrupar las dimensiones, sirvió como base para el análisis de los textos de las sesiones uno (1), dos (2) y cuatro (4). Es importante considerar en este punto que, durante la sesión 2 no se escribió relato para el análisis de halo de palabras.

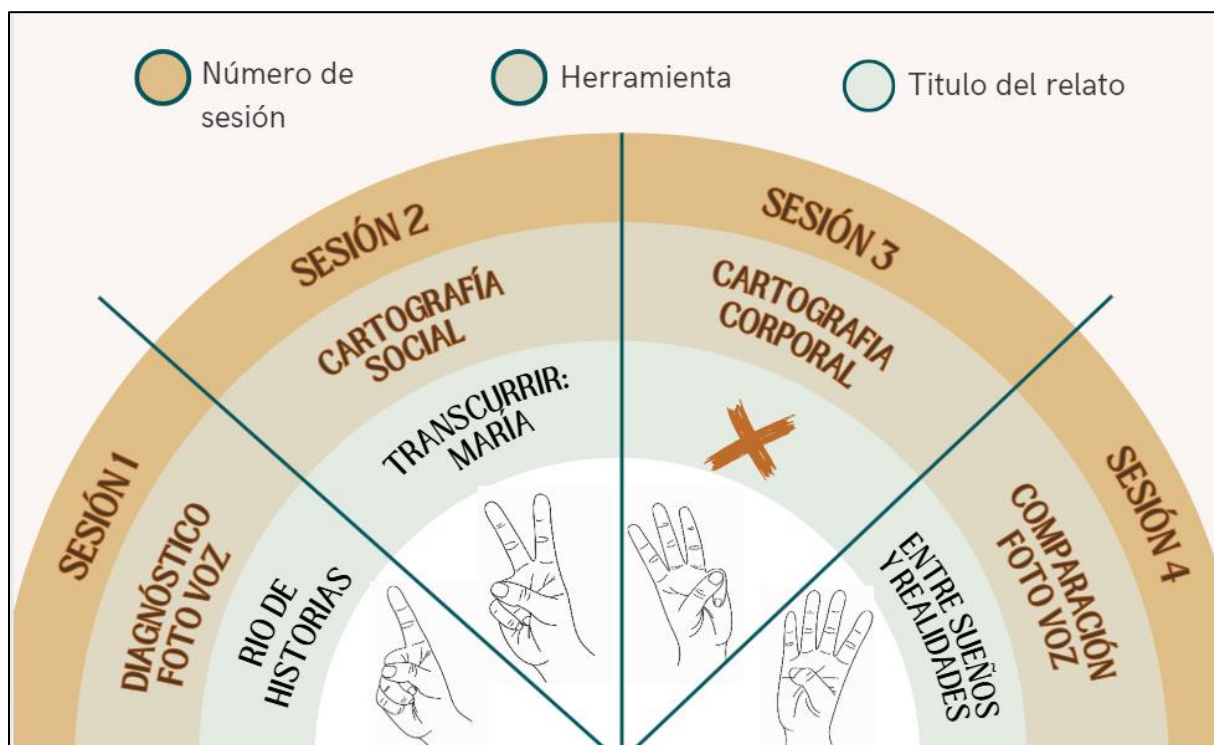
Así mismo, haciendo uso del software IRaMuTeQ se diagrama una nube de palabras final, que permitirá el análisis general de los halos de palabras y las relaciones en todos los escritos. Para este ejercicio no se van a tomar por separados los escritos, sino que se va a generar un halo general por todos los textos obtenidos³.

A continuación, se muestra la relación de las sesiones con las herramientas metodológicas y los títulos de los relatos para la comprensión y el análisis posterior (figura 8).

³ No se consideran los textos después de la edición y corrección de estilo, ya que el objetivo es analizar la agrupación original de los textos de las sesiones

Figura 8

Relación de Sesiones con Herramientas y Títulos



Diagnóstico a Partir de Foto Voz

Resultados

En la primera sesión se explicó a los participantes la metodología del grupo de apoyo psicosocial “Escribiendo el relato”. Se realizó la lectura del consentimiento informado y posteriormente el diligenciamiento de este. La sesión se llevó a cabo en una suite del CCAV San José del Guaviare.

El ejercicio inicio con la revisión de cada una de las fotografías puestas en el lugar (Figura 9). Estas fotografías son de hechos pasados en el municipio y se seleccionaron de acuerdo con los puntos de ubicación en el municipio.

Figura 9

Fotografías Pasadas de San José Del Guaviare



Pese a que se establecieron preguntas orientadoras para iniciar el dialogo, la comunidad dirigió el dialogo a vivencias en común a los lugares. Al ser fotos pasadas del municipio, la

mayoría de los participantes mencionan que no conocieron estos lugares antes y la historia que tenían, pues sus familiares no hablan mucho de esos temas y en algunas ocasiones “hablar del pasado en Guaviare es difícil”⁴.

Los participantes iniciaron la escritura aludiendo dificultad en ello, pues mencionan que hace mucho no escriben un relato y no saben cómo hacerlo para tener coherencia y cohesión del mismo. Es importante destacar que se solicitan ayuda para la escritura, los participantes se preguntan entre ellos palabras, conceptos y demás expresiones para realizar cada uno de los escritos, esto se dio sobre todo al iniciar y terminar los escritos (Figura 10).

Figura 10

Fotografías del Desarrollo de la Sesión 1



⁴ Esta frase fue dicha por una de las personas durante el ejercicio y fue recogida en la bitácora

Cuando se propuso la foto voz se mencionó que, al finalizar la sesión todos leían sus escritos, pero no se hizo de esta manera pues los participantes sugirieron hacer la lectura después del texto completo, pues consideraron que los textos no estaban listos para ser leídos en este espacio.

Después de la sesión la estudiante transcribió cada uno de los escritos y los unificó en un solo documento: Transcripción de los textos de la sesión 1.

“Había una vez una joven que le gustaba salir mucho los fines de semana con sus amigos y amigas a un barcito llamado el Barquito, un sitio muy bonito y agradable con vista al río tipo mar.

La joven disfrutaba tanto de ese lugar, tanto que se convirtió en el lugar favorito de ella, pasado el tiempo se había convertido en la clienta número uno y era muy conocida ya en ese lugar

Los propietarios y/o administradores ya le habían cogido cariño por su fidelidad tanto así que la echaban de menos cuando no la miraban muy seguido.

Una noche la joven llegó llorando al bar con una amiga, pasado las horas uno de los administradores decide acercarse y hablar con ella, juntos hablaron un poco de la vida ella le cuenta un poco de su vida personal él también y después de unas salidas decidieron ser novios y hoy en día están felizmente casados y fruto de ese amor nació un niño el cual es la alegría de la familia.

En un pequeño pueblo conocido como la Fugita, una joven llamada Ana, con cabello oscuro y ojos brillantes se enamoró a primera vista de Orlando Jiw un joven de corta edad, y con mucha visión a pesar de no tener los recursos necesarios mostraba ser un hombre trabajador, ejemplo un día salieron juntos a conocer el pueblo, para valla sorpresa, se dieron cuenta que la

carretera estaba bastante dañada, pero que a pesar de las dificultades lograron pasar, y llegar al pueblo, en camino se encontraron con un grupo de amigos de la vereda que iban a practicar en tiro en arco en un festival cerca al pueblo, por lo que les causo mucha risa, y se amaron continuando con sus actividades, al llegar al supermercado para sorpresa Ana se tropezó con un cajón de madera lo que ocasiono una lesión en su pie derecho y para no causar molestia a Orlando llevo a Ana a la Cruz Roja un puesto de salud cercano al pueblo, para esta más demora y agilidad en el proceso, horas más tarde decidieron hospedarse en una residencia dado que ya era demasiado tarde y el devolverse a casa siempre costaba llegar, al día siguiente del fondo de no poder lograr con sus actividades decidieron ir al charco conocido como puente grande ubicado en el barrio la Paz en donde pasaron un día agradable y un momento inolvidable de no borrar, allí le pidió que fuera su novia, un gesto que no todos tienen mostrando que a pesar de las distancia y situaciones presentadas Orlando dejo una enseñanza, “Cuando hay amor de por medio no hay barrera que los separe”.

A principios de los 80 las vías del Guaviare eran intransitables, tanto así que el camino de regreso a casa requería de días incluso semanas, el tío Argemiro requerido de 8 días para trasladarse de San José del Guaviare a Villavicencio con su amigo Enoc, en ese trayecto su camión se volcó y asustada por este suceso no tuvieron más que acampar mientras algún conocido que pasase les ayudara a desvararse.

Transcurrieron 2 días y nadie conocido pasaba por allí, muchos camiones se detuvieron ayudarlos, pero era imposible, tanto así que decidieron dejar los vehículos e irse con un desconocido lo que no contaban ellos, era que esa persona que acababan de conocer les fuera a ocasionar una tragedia.

Pasaron los días y la abuela Jertrudis se empezó a preocupar sin poderse comunicar con el tío Argemiro, tristemente pasaron los meses y el tío jamás apareció, hasta que un primero de diciembre en la radio dio la triste noticia que encontraron dos hombres amarrados en un poste muertos y masacrados en la ciudad de Villavicencio, identificados como el señor Argemiro y el señor Enoc, ciudadanos del departamento del Guaviare y fue allí cuando la abuela Jertrudis jamás volvió a ser la misma.

Un 31 de octubre en 1999, iba Carmelia en su motocicleta pasando un puente de tabla, la cual este estaba sobre un lago muy muy hermoso donde dentro de él habitan animales como (Caimán, tortugas, peces, tembladores) pero lo que no esperaba Carmelia a pasar el puente era ver de sorpresa un inmenso caimán donde hizo que tuviera un descontrol en la cabrilla de la motocicleta que conducía, aquí en ese momento la mujer cayó sobre el lago por el pánico que este animal produjo en ella.

Carmelia muy angustiada lo único que pensaba era en ella y su bebe que llevaba en su vientre, busco aquí la manera de salir del lago salva del caimán, de otros animales que podían atacar. Al final logró salir de allí salva, corrió hacia su casa muy asustada y temerosa que hasta olvidó que iba en una motocicleta y perdió la noción de su momento.

Un día en el campo ayudándole a mi papá el día inicia cuando mi papá me llamo Deisy levántate que nos vamos para Puerto Espira a llevar la gasolina, salimos a las 4 am me bañe y el clima estaba lluvioso lo cual hizo que me diera mucho frio, salimos de prisa sin desayunar a mitad de camino nos enterramos por las fuertes lluvias y por el mal estado de las vías tuvimos que esperar hasta el otro día sin comida hasta que pasara otro carro y nos ayudará a jalar el nuestro.

En eso de las 2 de la tarde del día siguiente llegó un carro y nos ayudó, pero el trabajo que tuvo que hacer el señor y mi padre fue muy fuerte y me sentí un poco frustrada ya que tenía 7 años y no les pude ayudar cuando llegamos a la casa mi mamá no abrazaban por que no sabía nada de nosotros y por la mala señal no pudimos avisar.

Llegamos sucios y muy hambrientos pero felices de regresar a casa.

Un día una familia decidió ir de paseo a las afueras, exactamente a 30 minutos de San José del Guaviare, lugar llamado los pozos naturales. En aquel entonces la carretera era más angosta y peligrosa, sin embargo, se podía llegar al lugar con mucha paciencia.

Al llegar al sitio empezaron a hacer el almuerzo mientras que los niños, y las niñas se bañaban en el pozo, el padre decidió hacer un juego que consistía en llenar de piedra una botella y lanzarla en el pozo más profundo la idea era ver quien se sumergía y lograba sacarla todos participaron, algunos lo lograban sacar, otros no. El más pequeño de todos tenía mucho miedo de sumergirse porque había escuchado que en ese pozo habían desaparecido personas porque los absorbía, también porque el lugar le parecía tenebroso al tener o verse el agua oscura.

Todo iba de maravilla hasta que empezó a llover, rápidamente las familias debían dirigirse al lado de la salida porque se formaba una corriente y tardaban horas en disminuir el agua, afortunadamente no sucedió nada malo y la familia llegó sano y salvos a su hogar.

El 7 de enero del 2007 se dirigieron hacia el Retorno a movilizar un cargamento de medicamentos para una zona rural muy alejada del municipio, por las fuertes lluvias ese día la carretera que comunicaba a la vereda con el casco urbano no estaba pavimentada y debido a las lluvias torrenciales de los últimos días el viaje se convirtió en un castigo.

El carro se atascó en la tierra mojada y entre más trataba de mover el carro se atascó en la tierra mojada y entre más trataba de mover el carro más se hundía en el lodo como opción

amarraron el carro a una soga y entre unos diez ciudadanos que se acercaron a ayudar lo jalaban con tanta fuerza que en el primer intento la soga se rompió y para intentarlo una vez más se necesitó anexar un lazo que llevaban los ganaderos para acorralar sus bestias, al final el esfuerzo valió la pena aunque esa noche todos llegaron con la ropa sucia y muertos de frío por haber estado bajo la lluvia, las personas de la vereda estaban tan agradecidos que prepararon un delicioso sancocho y chocolate caliente para recibirlos, el esfuerzo realizado fue poco al compararlo con la tranquilidad de aquellos que sintieron disminuir sin dolores con los medicamentos recibidos.

En el año 2005 en el internado de la institución de la CDR, sucedieron unos hechos muy terroríficos porque las chicas empezaron a tener una serie de sucesos maniáticos, se empezaron a desmayar y convulsionaba haciendo voces y movimientos extraños. Por los pasillos se escuchaba que eso sucedió porque estas niñas estaban jugando la tabla Wija ese día fue horrible todos estaban muy asustados por todo lo que estaba sucediendo las profesoras llamaron a sacerdotes para que les ayuden a controlar esta situación mágica que está sucediendo, pero poco a poco todo fue pasando con la ayuda de todos y se pudo volver todo a la normalidad. Fin.

En el año 2023 cuatro jóvenes se encontraron para hacer el recorrido de ese sitio, majestuoso emprendieron el recorrido por el sendero lleno de naturaleza en el cual observaron aves, plantas, reptiles, cuando de repente, se encontraron en el camino, un marrano de monte el cual lo llaman coloquialmente saíno.

Después de eso los cuatro jóvenes llegaron a la cascada del amor, se empezaron a bañar y divertirse luego de una hora emprendieron camino hacia el lugar de los pozos el cual se encontraba lleno de personas estos jóvenes al ver tanta gente prefirieron regresar a la cascada en

ese lugar se podía apreciar y escuchar los sonidos de la naturaleza se divirtieron y compartieron y así mismo regresaron a casa.

Hace 10 años una chica muy fuerte e inocente que vivía en su pareja del cual recibía maltrato físico, verbal y psicológico padre de su hijo, llegaron un día al restaurante La Portada donde se vende una comida muy exquisita, estando allí la chica se encontró con una amiga que trabajaba ahí como la chica estaba contando de lo que vivía en su hogar le pregunto que si había trabajo lo cual ella le dijo que sí y que a partir del día siguiente ingresaba, ella fue una gran noticia porque era lo que más deseaba. Al otro día llegó a trabajar muy entusiasmada y empezó con las labores para ese día le fue muy bien y recibió una gran noticia que quedaba contratada desde ese día fue la más grande felicidad porque sabía que iba a tener un ingreso para sacar a su hijo adelante y yo no recibiría más maltrato por parte de su pareja, a partir de ese día tomó la decisión y se alejó de ese hombre y se encamino a la lucha por sus sueños, siendo una adolescente de tan solo 17 años y desde hoy saco a su hijo adelante y comenzó a surgir como una gran mujer llena de metas y sueños.

Es así como cierto día mis padres nos llevaron de viaje, a un lugar muy lejano y desconocido, el Guaviare, ni idea que era tan diferente a lo vivido en Villavicencio, como es que estando en el carro del trasteo veíamos carros enterrados ayudando a otros carros a salir para en algún momento lograr llegar a ese destino incierto.

En el camión nos preguntamos con mis hermanos ¿Qué estarían pensando nuestros padres cuando nos trajeron por estos lados?

Luego de horas y horas enterrados, barro, hambre calor y muchas emociones, antes no experimentadas en nuestros viajes anteriores, por fin logramos llegar y así en medio de lo nuevo y lo viejo, el polvo y las historias que escuchábamos en el camino, nos fuimos interesando por

quedarnos, aprender, descubrir y vivir una nueva y significativa experiencia que, aunque pasan los años los recuerdos hacen de ese primer viaje algo emotivo de recordar. (1998).

En el año 2023 a finales del mes de Junio Andrea recibió una llamada la cual le decían “su tío Juan murió anoche necesitamos que haga el favor de ir al lugar de los hechos para que recojan a sus dos hijos” en ese momento Andrea se acercó a la residencia en el cual se encontraba su tío ya cubierto por la fiscalía y el CTI. Se lo estaban llevando a realizar las respectivas investigaciones.

En ese momento Andrea no encontró a sus dos primos, el teniente de policía informó que habían sido llevados a la casa de justicia ya que Andrea se había demorado en llegar.

Andrea se dirigió a la casa de justicia donde duró todo el día para poder llevarse a los menores de edad, ya que se acercó el bienestar familiar en el caso de los dos menores de edad, y donde Andrea le correspondió esperar a un hermano de su tío Juan, ya que debía llegar un responsable que se hiciera responsable de los niños, culminando la tarde les dieron salida para así proceder con las demás actividades correspondientes al sepelio del tío.

En el centro cultural de San José del Guaviare, una amiga y yo nos encontramos en aquel lugar a eso de las 4:30 pm porque desde allí se puede apreciar el majestuoso atardecer sobre el río Guaviare, pues allí, existe un lugar o una zona llamada “el barquito” el cual es literalmente un barquito, este cuenta con 2 pisos y en diferentes ocasiones a través del tiempo he contado con servicio al público más allá de ser solo un mirador, por ejemplo, restaurantes, tiendas y cafeterías.

Actualmente, este barquito se encuentra en un estado de deterioro y abandono, pero aún permite acceder a él para admirar y apreciar el atardecer el río Guaviare, la naturaleza, los pescadores, lanchas y aves que sobrevuelan por allí. También en este mirador han ocurrido y se

han vivenciado muchos momentos lindos y felices, como el comienzo de noviazgos, amistades, declaraciones de amor, noticias importantes, como también toques o eventos.

Para mi amiga y para mí, el barquito es un lugar muy especial, porque no solo permite ver los hermosos colores del atardecer y apreciar lo que nos rodea, sino también nos permite valorar lo que tenemos, agradecer y de paso nos echamos uno que otro chisme de nuestra vida y de las cosas cotidianas que nos han ocurrido.

Era un día soleado y la brisa suave acariciaba el rostro de Clara mientras caminaba por el parque. Los árboles adornados con hojas doradas crean un mosaico de sombras en el sendero. Clara decidió dejar a un lado su teléfono, para disfrutar del hermoso momento soleado.

Al avanzar, se encontró con unos amigos y le preguntó qué coincidencia, verte acá seguí caminando para llegar a aquel lugar con agua, llena de piedras y unas hermosas cascadas.

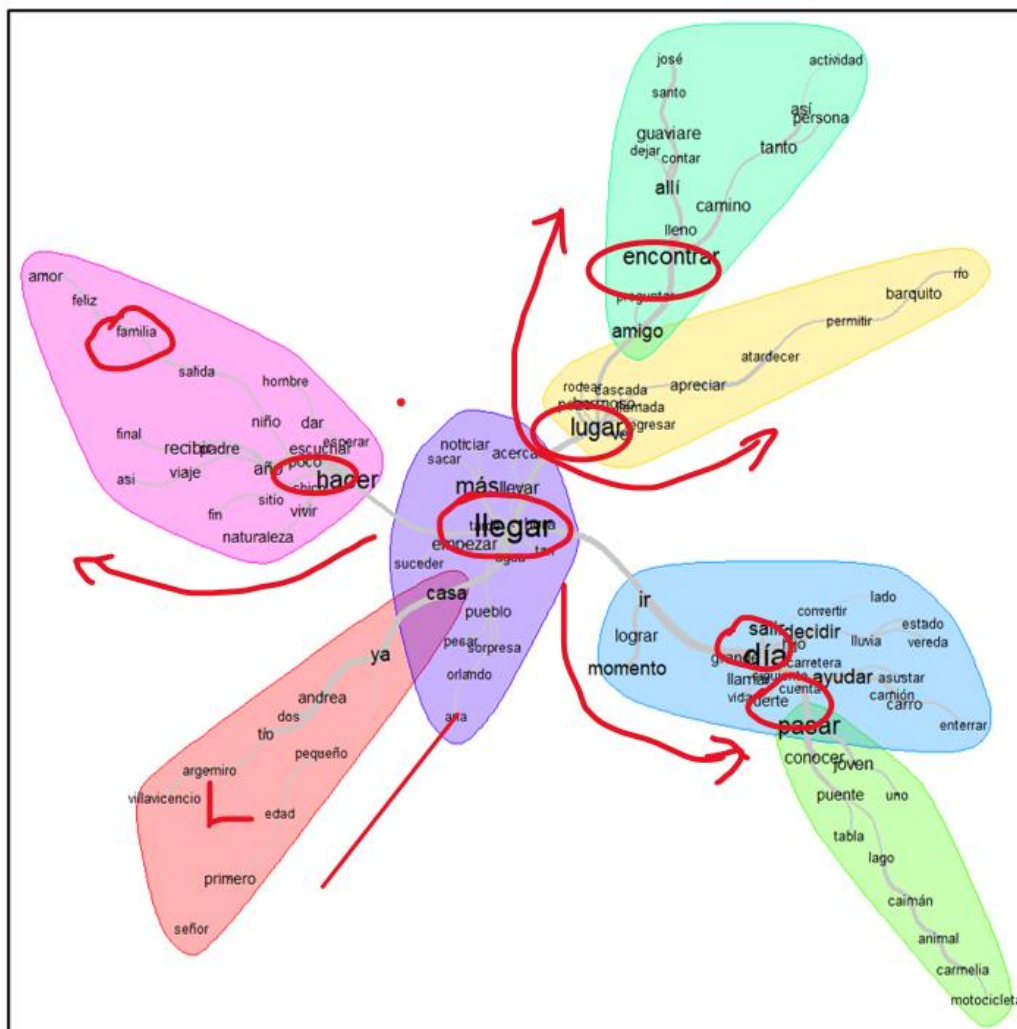
En un lugar lejano rodeado de montañas inmensas y un antiguo puente de tabla sube un caño cristalino cada mañana al salir el sol refleja ese hermoso puente.

Una tribu indígena vivía en armonía con la naturaleza rodeada de su etnia Mitud, donde siempre hace sus bailes, hermosos y cantos geniales”.

De acuerdo con el texto se generó el diagrama halo de palabras para este escrito (Figura 11).

Figura 11

Halo de Palabras. Sesión 1 Diagnóstico a Partir de Foto Voz



En el gráfico se identifica que, el corazón, donde confluyen todas las palabras, es “llegar” esto tiene sentido pues lo que se propuso con la herramienta de foto voz es identificar si los participantes se ubicaban en el tiempo en el municipio de San José del Guaviare. Con la palabra “llegar” se pone en evidencia que los participantes se conciben como parte de las primeras generaciones del Guaviare, pues la migración masiva hacia el municipio se dio en la década de los 70’ (Del Cairo, 2011) y ellos son considerados los primeros nacidos en el departamento.

Además, implica una acción en pasado como las actividades que se visualizan en las fotos disponibles en el ejercicio de Foto voz.

En esta primera dimensión, que se evidencia en morado, se agrupan las palabras “empezar”, “agua”, “pueblo”, “casa”, “sorpresa”, “suceder” en ellas se demuestra la relación con “llegar”. Los participantes se identificaron con las fotos, pese a que eran pasadas y escribieron de sucesos de un lugar (foto) seleccionado, a partir de esto se puede afirmar que, en los escritos, los participantes se identifican con el pasado del municipio de San José del Guaviare y lo reconocen en un tiempo pasado. A esta dimensión inicial se dividen cuatro más que se analizan de modo independiente sin olvidar la relación con la primera dimensión, a saber:

Esta dimensión, que se colorea en rojo, está interconectada con la dimensión anterior en la palabra “casa” que implica un establecimiento físico de la humanidad. Aquí es importante recordar la acepción griega de la casa como “Oikos” que se refiere a la unidad básica humana, incluyendo la familia, previa al surgimiento de las “polis” (Ciudades-Estado). En este sentido se comprende que, el surgimiento como habitante del municipio parte de la casa y se desarrolla en demás espacios que se abren con la experiencia. A esta dimensión también se relacionan las palabras “tío”, “pequeño”, “edad” “primero” y “señor” que pueden vincularse con roles familiares, cualidades físicas y jerarquías temporales o sociales. Mientras que “Andrea”, “Argemiro” destacan personas dentro de los contextos de los participantes. Finalmente, “Villavicencio” funciona como ciudad capital de referencia antes de llegar al municipio de San José del Guaviare, actuando como punto estratégico de conexión para las personas del Guaviare que buscan comunicarse con el resto del país. Es relevante señalar que el transporte terrestre hacia el departamento debe necesariamente atravesar Villavicencio, lo que refuerza su papel

como núcleo logístico y de articulación regional y hablar del territorio en Guaviare involucra el tránsito por allí.

Ahora bien, en la tercera dimensión, de color violeta, sobresale la palabra “hacer” que implica necesariamente un mundo de acciones infinitas, sin embargo, en el texto se relaciona con los verbos “escuchar”, “dar”, “esperar”, “vivir” y “recibir”. Estas palabras indican acciones que se desarrollan en el territorio no de forma pasiva, sino de modo activo, exaltando “vivir” que implica no solo el campo biológico de existencia natural, sino que se adentra en la búsqueda del sentido y propósito de la vida humana en el contexto del municipio. Estas palabras también se relacionan con: "niño", "salida", "feliz", "amor", "viaje" y "final" reflejan experiencias vitales y emociones. "Viaje", "niño", “hombre” y "salida" implican inicio o transición, mientras "feliz" y "amor" evocan positividad. "Final" sugiere conclusión o cambio.

Este análisis recoge la dimensión verde y amarilla en una sola, comprendiendo que el punto más cercano con el centro del halo de palabras es la amarilla con las palabras “lugar”, “rodear”, “cascada”, “apreciar”, “atardecer”, “permitir”, y “río”. Estas palabras se vinculan en el mismo contexto geográfico, en este caso concreto, con el municipio de San José del Guaviare. Aunque no son sinónimos. "lugar", "río" y “cascada” son espacios físicos que se pueden “rodear”, “apreciar” o “permitir”, estas acciones son posibles en la cotidianidad que implican el día a día en amanecer y "atardecer" tal como se evidencia en el diagrama.

La agrupación amarilla confluye con la dimensión verde con el concepto de “amigo”. En esta también se encuentran: “actividad”, “Guaviare”, “camino”, “lleno”, “dejar”, “encontrar”, “dejar”. La relación entre las palabras propone una narrativa de experiencias compartidas y transformación personal, enmarcada en la exploración de un entorno geográfico específico. La presencia de la palabra "amigo" evoca la compañía, el apoyo mutuo y las vivencias conjuntas, lo

que implica que el viaje se realiza en compañía, enriqueciendo la experiencia con una dimensión social y emocional. La palabra "actividad" señala la acción, movimiento y experiencia, indicando que no se trata de una vivencia pasiva, sino de la realización conjunta de proyectos. "Guaviare" sitúa la historia en un contexto geográfico particular, una región con historia y cultura propia, lo que sugiere una conexión con las dinámicas del territorio. El "camino" representa un viaje, tanto físico como metafórico, que implica progresión, superación de obstáculos y la posibilidad de descubrir nuevas perspectivas. Mientras que "lleno" expresa abundancia, palabra recurrente en el contexto del municipio después de sus bonanzas. Finalmente, "encontrar" representa descubrimiento, sugiriendo que el camino conduce a la revelación de nuevas vivencias.

Para finalizar, se establece una conexión entre la dimensión azul y la verde, entendiendo que la dimensión azul, al ser la más cercana al centro, es de donde emerge la dimensión verde. Ambas dimensiones se entrelazan a través del concepto central de "pasar". Analizando inicialmente la azul, de ella sobresale el "día" que es el momento en donde todo ocurre. Todas las actividades se desarrollan en el día, en el contexto de conflicto armado en el municipio de San José del Guaviare en la noche no sucede nada pues la guerra sucede a esta hora y es prohibido transitar después del anochecer por la zona rural. El día y la noche en el municipio no es solo una limitación temporal, sino también espacial pues no es posible comunicación terrestre durante la noche.

Ahora bien, los verbos que acompañan al "día" son "ir", "lograr", "convertir", "llamar", "ayudar" y "decidir", "salir" y "asustar". La relación entre los verbos mencionados y el contexto de conflicto armado en San José del Guaviare se explica a través de su vinculación con las dinámicas diurnas y nocturnas impuestas por grupos armados. Los verbos "ir", "lograr", "convertir", "llamar", "ayudar", "decidir" y "salir" están asociados a actividades que solo pueden

realizarse durante el día debido a las restricciones territoriales y la ausencia de comunicación nocturna. Por ejemplo, ir implica movilidad restringida a horarios diurnos por controles de disidencias de las FARC, mientras que “lograr” refleja esfuerzos que dependen de la luz del día para ejecutarse.

En contraste, la noche se asocia con verbos como “asustar” y “enterrar” vinculados a los grupos armados que aprovechan la oscuridad y la falta de vigilancia estatal. Este contraste refleja un control territorial donde el día permite actividades económicas y sociales bajo supervisión armada, mientras que la noche profundiza el miedo y la dependencia de los grupos ilegales. La ausencia de comunicación terrestre y la prohibición de transitar en zonas rurales tras el anochecer agravan esta dicotomía, reforzando la idea de que la vida comunitaria se suspende por completa en la oscuridad.

Verbos como “ayudar” o “decidir” subrayan la dependencia de horarios diurnos para acceder a servicios básicos o tomar decisiones colectivas, mientras que la ausencia de acciones nocturnas revela cómo la violencia se normaliza en la noche. Esta dinámica refuerza la idea de que el conflicto no solo limita el tiempo, sino que redefine los espacios de acción y supervivencia, donde los verbos operan como marcadores de las restricciones impuestas por la guerra. Estos verbos están acompañados de lugares donde pueden darse como es el caso de “carro”, “camión”, “fuente” y “vereda”.

Los vehículos como "carro" o "camión" son medios de transporte limitados a horarios diurnos, ya que las prohibiciones de movilidad nocturna impuestas por grupos armados los convierten en herramientas esenciales para acceder a servicios básicos durante el día. La "fuente" a su vez, en el departamento se entiende el lugar de esparcimiento, pero su acceso se restringe a las horas diurnas debido al riesgo de violencia nocturna.

Se evidencia que en todas las dimensiones y sus relaciones el tiempo se dispone no solo hacia el pasado, como se propuso en el ejercicio con fotos pasadas del municipio, sino que se proyecta en el horizonte de protención husserliano, donde la intencionalidad está dirigida hacia un futuro que permite proyectarse en diferentes acciones.

El análisis de "halo de palabras" permite comprender cómo las víctimas del conflicto armado que participaron en la Foto Voz se sitúan en el tiempo y el espacio en el municipio de San José del Guaviare. La experiencia de "llegar" implica un proceso complejo de adaptación, transformación, reconstrucción de la identidad y construcción de un futuro esperanzador en un nuevo territorio.

Posterior a ello, se organizaron los relatos de acuerdo con un orden cronológico y se consolidaron los escritos en un solo texto, finalmente se realizó el ejercicio de corrección de estilo. A continuación, se expone el texto final de la sesión 1 titulado "Rio de historias compartidas".

"En un rincón del mundo donde la naturaleza se entrelaza con la vida cotidiana, se encontraba un pequeño pueblo llamado La Fugita. Este lugar, bañado por el río que parecía un mar, albergaba historias de amor, tragedias y aventuras que resonaban en cada rincón. Entre sus habitantes, Ana era una joven de cabello oscuro y ojos brillantes, conocida por su espíritu alegre y su amor por la aventura. Su lugar favorito era "El Barquito", un encantador barcito con vista al río, donde pasaba horas disfrutando de la compañía de amigos.

Una noche, Ana llegó al bar llorando, acompañada de su amiga. Preocupado por su estado, uno de los administradores se acercó a hablar con ella. En esa conversación, compartieron sus historias de vida y forjaron un vínculo especial. Con el tiempo, se convirtieron en novios y finalmente en esposos, dando la bienvenida a un niño que llenó sus días de alegría.

En los años 80, el camino hacia el Guaviare era un desafío. El tío Argemiro y su amigo Enoc emprendieron un viaje que se tornó peligroso cuando su camión volcó en medio de la nada. Asustados y sin ayuda a la vista, decidieron acampar mientras esperaban a que alguien los rescatara. Pasaron días sin noticias hasta que la abuela Jertrudis recibió la devastadora noticia de que ambos hombres habían sido encontrados muertos en Villavicencio. Este trágico evento cambió para siempre la vida de Jertrudis.

Mientras tanto, Carmelia vivió una experiencia aterradora en 1999. Mientras cruzaba un puente de tabla sobre un hermoso lago, se encontró cara a cara con un enorme caimán. El pánico la hizo perder el control de su motocicleta y caer al agua. Con el corazón acelerado y temiendo por su bebé aún no nacido, luchó por salir del lago y finalmente logró escapar, corriendo hacia casa llena de miedo.

Un día, Deisy acompañó a su padre a llevar gasolina a Puerto Espira. A las 4 am salieron sin desayunar y pronto se encontraron atrapados en el barro debido a las lluvias torrenciales. Después de pasar una noche sin comida esperando ayuda, finalmente un carro apareció para rescatarlos. Regresaron a casa sucios pero felices de estar juntos.

Las aventuras familiares continuaron cuando decidieron visitar los Pozos Naturales cerca de San José del Guaviare. Allí disfrutaron del sol y del agua mientras los niños jugaban y los adultos cocinaban. Sin embargo, una repentina lluvia obligó a todos a buscar refugio rápidamente antes de que la corriente aumentara.

Años más tarde, en 2005, en un internado local sucedieron eventos extraños cuando un grupo de chicas comenzó a experimentar convulsiones tras jugar con una tabla Ouija. El miedo se apoderó del lugar hasta que sacerdotes fueron llamados para ayudar a restaurar la calma.

En 2007, un grupo se dirigió a Retorno para entregar medicamentos a una zona rural. Las lluvias habían dejado las carreteras intransitables y su vehículo se atascó en el barro. Con la ayuda de ciudadanos solidarios lograron liberar el carro y fueron recibidos con agradecimiento por parte de la comunidad que había estado esperando ansiosamente esos suministros vitales.

En 2023, cuatro jóvenes decidieron explorar un sendero natural lleno de vida silvestre. Al llegar a la Cascada del Amor, disfrutaron del sonido del agua y la belleza del entorno antes de regresar a casa llenos de recuerdos felices.

Una historia conmovedora fue la de una joven que había soportado maltrato en su relación, pero encontró esperanza al conseguir trabajo en un restaurante. Con determinación decidió alejarse de su pareja abusiva y luchar por un futuro mejor para ella y su hijo.

Finalmente, recordando sus propias experiencias familiares, una mujer rememoró cómo sus padres las llevaron a conocer Guaviare cuando eran pequeñas. A pesar de las dificultades del viaje lleno de barro y emociones nuevas, ese primer viaje dejó huellas imborrables en sus corazones.

En este contexto vibrante y lleno de vida, Clara decidió dejar a un lado su teléfono y disfrutar del hermoso día soleado mientras caminaba por el parque adornado con hojas doradas. Al encontrarse con unos amigos, decidieron emprender juntos una aventura hacia unas cascadas escondidas entre montañas inmensas.

Mientras avanzaban por el sendero lleno de naturaleza, observaron aves exóticas y plantas vibrantes hasta que se toparon con un marrano salvaje conocido como saíno. Rieron ante lo inesperado del encuentro y continuaron su camino hacia la cascada donde el agua cristalina caía suavemente sobre las piedras.

A medida que se acercaban al lugar mágico conocido como "La Cascada del Amor", Clara recordó las historias que había escuchado sobre ese sitio: relatos de tribus indígenas que vivían en armonía con la naturaleza y realizaban bailes hermosos rodeados de mitología ancestral. La conexión con esas raíces culturales hizo que el momento fuera aún más especial.

Cuando finalmente llegaron a la cascada, se sumergieron en el agua fresca y disfrutaron del sonido relajante del agua cayendo mientras compartían risas y anécdotas sobre sus vidas. Era un día perfecto para recordar: lleno de amistad, amor por la naturaleza y momentos inolvidables.

Al caer el sol, decidieron regresar a casa sintiéndose renovados por la experiencia vivida. En sus corazones llevaban consigo no solo recuerdos felices sino también una profunda apreciación por las historias entrelazadas que conforman sus vidas: relatos de amor, superación y conexión con lo divino que siempre estarán presentes en cada rincón del Guaviare.

Así como el Guaviare sigue su curso sin importar las tormentas que enfrente o los desvíos que tome, nosotros quienes escribimos este relato, continuamos avanzando a través del tiempo, enfrentando nuestras propias adversidades y apoyándonos unos a otros. En este río interminable de historias humanas somos todos navegantes; cada uno aporta su propia corriente al caudal colectivo que nos define. Al final del día, somos parte de una misma historia: la historia del Guaviare y sus gentes; una historia rica en amor, resiliencia y esperanza que perdurará por generaciones”.

Análisis

La narración “Río de historias compartidas” menciona la vida en el Guaviare a través de relatos en los que el conflicto se presenta como un tema central. El conflicto se manifiesta de diversas maneras, todas vinculadas a la interacción de los personajes con su entorno, su comunidad y su propia identidad.

Los términos que denotan conflicto aparecen al menos 20 veces en el relato y reflejan desafíos naturales, emocionales y sociales. Dichas palabras son: "tragedias", "desafío", "peligroso", "asustados", "miedo", "caimán", "temor", "devastadora", "aterradora", "convulsiones", "abuso", "adversidades", "tormentas", "barreras", "maltrato", "intransitables". Dichas expresiones plantean diferentes relaciones conflictivas afectando tanto a los individuos como a las comunidades y se analizan a partir de la siguiente tipología:

Conflictos con el Ambiente. Es fundamental señalar que, los participantes pueden considerarse parte de la primera generación guaviarenses. Esto se debe a que el departamento ha sido colonizado recientemente, y la migración masiva de colombianos de otros departamentos se intensificó en la década de 1970 (Del Cairo, 2011). Como resultado, los padres y abuelos de los participantes no están familiarizados con las condiciones ambientales del municipio.

Esta falta de conocimiento del territorio puede generar dificultades en la relación de muchos con la naturaleza, lo que a su vez puede dar lugar a conflictos. Los habitantes enfrentan los retos del entorno como lluvias torrenciales, terrenos intransitables, como el accidente del camión de Argemiro y Enoc, accidentes, y encuentros con animales salvajes como caimanes o el saíno, tal como le sucedió a Carmelia con el caimán.

Conflictos Sociales. El Guaviare puede describirse como un territorio de todos y de nadie. Los primeros colonizadores no llegaron con la intención de establecer una comunidad, sino motivados por la búsqueda de riquezas provenientes de sus abundantes recursos naturales, como el caucho, la tigrera, la marimbera y la coca. Este fenómeno de colonización se caracterizó por una explotación intensiva de las bonanzas del suelo, lo que llevó a una falta de arraigo y sentido de pertenencia entre los nuevos habitantes. Desde el siglo XX, el Guaviare ha sido objeto de un proceso de colonización impulsado por la búsqueda de recursos naturales, donde los

colonos han llegado en diversas olas migratorias, atraídos por las bonanzas económicas" (Bautista et al., 2022).

Las bonanzas económicas en el Guaviare se vieron acompañadas por una intensa ola de violencia perpetrada por la guerrilla de las FARC-EP, que extendió su control no solo sobre las zonas rurales, sino también sobre el casco urbano de San José y todo el departamento. Esta situación generó problemas sociales de manera habitual, creando tensiones en las dinámicas humanas. Un claro ejemplo de estas tensiones se refleja en el relato de una joven que escapa de una relación abusiva en busca de un futuro mejor. Las dificultades que enfrenta para describir su experiencia resaltan lo complejo que resulta para las víctimas tipificar este tipo de conflictos.

La violencia y el control ejercido por grupos armados en la región han tenido un impacto significativo en la vida cotidiana de sus habitantes. Según un informe, "el Guaviare ha sido históricamente afectado por el conflicto colombiano debido a la presencia de grupos armados que buscan controlar rutas estratégicas para la comercialización de drogas" (ACAPS, 2022). Esto ha llevado a que muchas comunidades normalicen las restricciones a su movilidad y los problemas sociales derivados de esta violencia. (ACAPS, 2022).

Conflictos Sobrenaturales. Los conflictos sobrenaturales como las historias de fenómenos inexplicables que surgen tras jugar con la tabla Ouija o la leyenda en la Cascada del Amor⁵, reflejan temores colectivos y creencias culturales arraigadas. Estas narrativas no solo revelan una lucha con lo desconocido, sino que sirven como medio para que las comunidades procesen experiencias traumáticas y realidades difíciles.

La conexión entre lo sobrenatural y la vida cotidiana se manifiesta en relatos que abordan la violencia, la pérdida y la búsqueda de esperanza. Estas historias no solo son entretenidas; son

⁵ La Cascada del Amor, ubicada en San José del Guaviare, es un atractivo turístico popular entre los turistas que buscan encontrar el amor.

una forma de resistencia cultural que permite a las comunidades enfrentar miedos y reafirmar su identidad.

Las leyendas y mitos actúan como un reflejo de las luchas internas y externas que los participantes, evidenciando cómo lo sobrenatural se entrelaza con la historia social y política de la región. Estas narrativas no solo permiten a las comunidades identificar su conexión con el territorio, sino que también ofrecen explicaciones sobre su entorno y los desafíos que enfrentan. A través de estas historias encuentran un sentido de pertenencia y una forma de procesar sus experiencias, transformando el miedo y la incertidumbre en relatos que fortalecen su identidad cultural.

Conflictos Emocionales. Las emociones intensas y las pérdidas, como el duelo que siente la abuela Jertrudis por Argemiro y Enoc, así como el miedo de Carmelia al proteger a su hijo cuando aún estaba en embarazo, son elementos centrales en estas narrativas. Estos relatos destacan la capacidad de las personas para adaptarse.

Ahora bien, desde la fenomenología la relación entre Ana y el administrador del bar, por ejemplo, no es simplemente un evento romántico, sino una conexión intersubjetiva que transforma sus mundos individuales y crea un nuevo horizonte de propensión compartido. Del mismo modo, el miedo de Carmelia ante el caimán en el lago no es solo una reacción instintiva, sino una experiencia que marca su percepción del entorno y su relación con la naturaleza.

Cada evento, cada lugar, cada rostro, adquiere un significado específico en función de las experiencias y emociones acumuladas a lo largo del tiempo. Las dificultades del viaje, la experiencia paranormal en el internado, la belleza de la Cascada del Amor, todos estos momentos se entrelazan para formar una red de significados que definen la identidad de la comunidad.

La decisión de Clara de dejar a un lado su teléfono y conectarse con la naturaleza, así como el encuentro con el saíno y la visita a la Cascada del Amor, ponen de manifiesto cómo la experiencia directa del mundo puede enriquecer la conciencia y la dirige hacia otro lugar (intencionalidad). La conexión con las raíces culturales y la mitología ancestral añade una dimensión trascendental a estas experiencias, conectando el presente con un pasado cargado de significado.

Finalmente, la reflexión sobre el río que sigue su curso sin importar las tormentas, y la idea de que todos somos navegantes en este río de historias humanas, resumen la visión fenomenológica de la existencia como un flujo constante de experiencias interconectadas.

Recomendaciones

Es importante plantear preguntas orientadoras para iniciar el diálogo, pero estas preguntas o comentarios deben ser lo más objetivos posibles para no interferir en la posición ética de los escritos.

Permitir el diálogo continuo durante el ejercicio de escritura es fundamental para encontrar más elementos en los relatos.

Las fotografías deben tener un tamaño mayor para la visualización durante la escritura.

Cartografía Social

Resultados

La sesión se llevó a cabo en una suite del CCAV San José del Guaviare. Para el ejercicio se dispuso de un mapa grande donde se visualizó todo el departamento del Guaviare, pero se enfocó en la zona urbana del municipio de San José del Guaviare. También se entregó a cada uno de los participantes un mapa en tamaño carta del municipio de San José del Guaviare⁶

⁶ El mapa se solicitó de la cartografía que se dispuso desde la secretaría de Planeación departamental para el Plan de Desarrollo 2018-2022

(Departamento Administrativo de Planeación del Guaviare, 2018) para que la visualización fuera más cercana para el ejercicio de escritura (Figura 12). Es importante señalar en este punto que, los participantes mencionaron que no conocían muchos lugares, pues esta cartografía es del año 2018 y afirmaron que el municipio tiene muchos cambios de infraestructura en pocos años.

Figura 12

División Política San José Del Guaviare



Nota. Departamento Administrativo de Planeación Del Guaviare, 2018.

Tal como sucedió en la primera sesión, para este caso también la discusión de la distribución del municipio fue dada por los participantes. Ellos señalaron los lugares de interés (colegios donde estudiaron y los barrios donde viven, además les parece importante mencionar el parque y la iglesia principal) (Figura 13).

Figura 13

Fotografías del Desarrollo de la Sesión 2



Tras la sesión, se transcribieron cada uno de los escritos y se unificaron en un documento:

Transcripción de los Textos de la Sesión 2 (Cartografía Social). “Julio es un perro que nació en el 2015 en una vereda conocida como Chuapal, su dueño era un anciano más conocido como Gerardo, un campesino trabajador, honrado que se ganaba el diario vivir, cada mañana

Julio acompañaba a don Gerardo a cortar caña y guadua eso parecía un momento mágico, don Gerardo no se cambiaba por nadie ya que era un anciano solitario y su única compañía era Julio, un cachorro que había recogido en un pastal cerca de su casa, esto se convirtió en una rutina diaria para Julio.

Sin embargo, el día 25 de abril del año 2018 don Gerardo sufrió un ataque en el corazón mientras estaba cortando caña, en donde fue llevado al hospital de San José del Guaviare, tras recibir los primeros auxilios, don Gerardo no soporto por lo que falleció, mientras Julio albergaba las esperanzas día a día el regreso de su amo.

A medida que van pasando los años, Julio esperando a su amo ya que hacía 7 años, 3 meses y 15 días de lo ocurrido y Julio cada día se hace más viejito, pero siempre albergando que don Gerardo vuelva, historia que conmovió al departamento, aunque a pesar de que Julio no lo volviera a ver, a su único amor su historia ha sido un recordatorio de que el verdadero amor todo lo puede.

Iba de camino para el trabajo, decidí irme disfrutando el aire, tratando de abrazarlo, viéndolo sonreír y ver la felicidad a través de los árboles, una risa tan hermosa que combinaba con el cantar de los pájaros, era la calma que mi alma estaba anhelado, cuando pase por el parque de la vida, sentí que volvía a vivir, era algo tan hermoso lo que sentía, que no me di cuenta a qué hora llegue ahí, desde lejos miraba aquel querido trabajo que desde hoy disfruto estarlo y que día a día me da lo que estaba anhelando.

Cuando la vida te muestra a golpes lo real que está la situación es ahí, cuando aterrizas y dices cómo pude llegar aquí, ese 10 de mayo, cuando la vida y la muerte toca la puerta el llamado a rendir cuentas, empieza a temblar tu cuerpo y tu mente a desvariar. Ese día en el hospital cuando estaba dando vida a una nueva vida a punto de acabar me detuve a pensar en el

hecho de cómo todo pasa en cuestión de segundos de cómo en un abrir y cerrar de ojos aquello que parecía el final es el comienzo de un largo viaje. El llanto de un niño dio aliento de vida a un ser que creyó no volver a este mundo.

Me acuerdo cuando tenía 14 años, mi tía y yo fuimos al río en tiempo de verano. En el centro se formó una playa y mi tía me retó a cruzarla, yo dándomelas de valiente le dije que sí. En el trayecto de la idea sentí que se me iba el aire estaba cansado, sentía que mi pecho iba a explotar, pues la presión del agua era muy fuerte.

De regreso pensé, pues tenía temor, mi tía me animo y decidimos hacerle el camino fue mucho más duro, sentía que no podía más se me llegaban pensamientos de nostalgia, pedí ayuda a mi tía y ella solo decía, “hágale papito, tú puedes”.

En medio del desespero sentí que no podía más, nadaba y nadaba y no llegaba, de repente bajé los pies y me di cuenta de que estaba ya en lo pandito, me dio risa, sentí una alegría inmensa, pues sentí que todas mis metas y sueños se habían quedado en ese momento.

Mi casa queda por los lados del batallón Joaquín París esta es una zona muy peligrosa por las condiciones de las calles, siempre que llueve es muy complejo transitar por estas calles puesto que las calles se vuelven resbalosas, a parte de esa hay muchos huecos que influyen negativamente en la seguridad de los habitantes de esa zona, pero más allá de eso en estos lugares suelen pasar cosas muy extrañas que en lo personal me han pasado y también me han contado.

Una noche iba para mi casa yo estaba pasando justo al frente del batallón y de repente escucho una voz que dice ayuda y un poco más allá del camino veo una sombra como la de una persona joven, la gente cuenta que también sienten y ven cosas extrañas como gritos, sombras y demás cosas.

En el año 2003 existía una edificación que le decían el Molino hoy en día está la construcción de UNAD en esta edificación se escuchaban rumores que asustaban y que mataban personas, esta estaba en total abandono, había una piscina en muy malas condiciones, también se escuchaba que los 31 de octubre realizaban rituales satánicos, allí no se sabe bien con claridad que le sucedió a esta edificación. Además, dio un rumor que se escuchaba que esa edificación era un hotel y que el hijo del Señor se había suicidado.

En el centro del corazón de San José del Guaviare existía un colegio majestuoso, un día la noche había caído sobre la ciudad en el colegio CDR estaba vacío, los estudiantes habían regresado a sus hogares, pero yo me quede atrás olvidando un libro que era de gran importancia para mí.

Al regresar, el viento rugía entre los árboles de repente escuché pasos detrás de mí, me di la vuelta para observar que sucedía, pero no había nadie.

Al vivir esta situación lo que hice fue correr, pero dentro de mí sentí un escalofrío que en últimas perdí la sensibilidad.

“Una antigua plaza de toros”.

La institución educativa Manuela Beltrán, así se llama el colegio donde estudié, en la actualidad se ve muy moderna pero cuenta mi padre que antes era una plaza de toros del pueblo, un día estando en el salón de clase en horarios de la tarde ya casi de noche estábamos todos concentrados en nuestra clase de arte, cuando la puerta fue golpeada con tanta fuerza que se abrió de tal manera que golpeó la pared, todos quedamos estupefactos, hasta nuestro profesor, los colores dejaron de colorear y los borradores quedaron sobre los pupitres, mientras todos nos mirábamos unos a otros, lo único que salió de mi boca fue decir, dijo mi padre que aquí hace mucho tiempo fue una antigua plaza de toros, los mataban por placer, hasta que mató a un jinete

y esa alma en pena aun ronda por aquí, el profesor quitándose las gafas de manera rápida y enojado, me dijo silencio por favor paró y cerró la puerta y mientras se dirigía a su silla nuevamente la puerta se abrió golpeando con fuerza la pared, ¡ el jinete, huyendo del toro grite!, mis compañeros y yo salimos corriendo, sin importar los gritos de profesor, al salir nos dimos cuenta que se aproximaba una tormenta y el viento agitaba las puertas de toda la escuela cada vez que hablamos del tema con mi papá le cuento la historia y no paramos de reír.

En el rio Guaviare durante la regata del festival de verano, estaban muchas personas flotando en sus grandes balsas hechas y construidas por sí mismos con palos, cabuyas y flotadores cuando una gran fuerte corriente sacudió las aguas poniendo en peligro la seguridad de las personas. Estas comenzaron a mostrar preocupación y angustia, tratando de mantener a salvo a todos, principalmente a niños, pero una pequeña niña se enredó entre cabuyas, palos y flotadores quedando por debajo de todo y segundos después esta desapareció. A pesar de las búsquedas y esfuerzos, no hubo más que recuerdos y memorias de aquella niña que un día soñó una vida, pero ahora nos acompaña a todos en nuestras vidas.

Un paseo al río

Para el 6 de enero en el 2015 toda mi familia fuimos de paseo en lancha a una finca cerca al puente en la cual se embarcaron 12 lanchas ya que éramos muchos pero un tío dijo que él se iba en moto porque siempre que se mete al río lo picaba una raya, salimos y él llegó a la finca en moto, en eso de las 6 de la tarde mis tíos dijeron que iban a ir a pescar pero mi tío Segundo dijo que él no iba pero mis demás tíos lo convencieron para ir, salieron todos pescaron y llegaron a la 6 de la mañana orillaron la canoa pero mi tío Segundo fue el último en bajar cuando puso el pie en agua lo picó una raya y todos dijimos que el mismo se echó la sal porque apenas puso el pie en el agua lo pico la raya. Lo tuvieron que trasladar en lancha hasta el hospital departamental.

En la escuela de la CDR una noche oscura y lluviosa un grupo de niños de primaria se reunieron en un salón, porque esta escuela se inundaba cuando llovía bastante, estos niños al ver que no podían salir decidieron empezar a jugar un jueguito muy común en ese tiempo con lápices en cual se ponía en cruz y se decían unas frases y los lápices se empezaban a mover, después de un largo tiempo de estar jugando se fue la energía y se empezaron a mover las sillas, los niños salieron a correr y gritando hasta llegar a la portería diciéndole al celador lo que estaba pasando, el celador no les creyó y los mandó para la casa.

En el corazón del Guaviare ha habido muchos cambios donde el verde se extiende hasta donde alcanza todo río Guaviare, donde viven campesinos honorables, trabajadores de guardianes de la sabiduría ancestral, donde ha habido muchas historias sobre secretos de la selva, los espíritus del agua y los guardianes invisibles que no han protegido de todo mal, sin embargo, estos últimos años se han actualizado cada día más para un desarrollo más empático...

Dicen que el Guaviare tiene una historia tenebrosa de la leyenda del Yurupary el espíritu protector del Guaviare. el silencio del bosque caminaba sola por un bosque ruidoso y oscuro buscando hormigas, bajo las hojas cuando algo inusual ocurrió, el sonido del bosque y después se desapareció muy lento, un silencio muy frío tan frío que se escuchaba los sonidos del corazón cuando abrí los ojos brillando como estrellas estaba paralizado no sé porque observo hasta los rincones con movimientos sereno, se desvaneció lentamente entre la niebla.

Desde ese día siempre regresaba al mismo lugar, esperando otro encuentro, sabiendo que la magia se esconde en los momentos más inesperados.

La esperanza de una vida mejor era la ilusión de una familia Villavicense, muy acostumbrada a la ciudad, el ruido y la multitud, sería el Guaviare ese lugar mágico, desconocido

y prometedor para cumplir la misión, un San José del Guaviare donde pinta de ciudad no había, dónde ruido poco y mucho a la vez...

Los días pasaban para esta familia y la esperanza se agotaba, vivía angustiada, triste y desanimada, y sobre todo a la espera que esa vida mejor prometida se cumpliera, pero no fue así, en medio de toques de queda, amenazas, cilindros, aviones fantasma, y un aeropuerto lleno de cadáveres, la esperanza finalmente se fue regresó a su tierra llanera, llevándose de esta tierra que a la fecha no recuerda con mucha ilusión; un hijo Guaviarenses y ahora una nieta y dos hijos son la única razón para dejar de lado la “comodidad y seguridad” de sus tierras llaneras y así viajar a recordar un pasado el cual inicia desde el puente del Nowen con un homenaje a la vida del gran amor que fue la principal razón y motivación para llegar a conocer estas tierras de “Esperanza”...

De acuerdo con el texto se generó el diagrama halo de palabras para este escrito (Figura 14).

“pasar” “año” y seguridad”, no obstante, la noche sobresale en el relato con la explicación de temas paranormales analizados más adelante y que dan ilustraciones sobrenaturales del territorio.

De esta dimensión central se divide el halo de palabras en dos grandes grupos, a saber, cuatro grupos inferiores que se relacionan directamente. El verde oliva que se relaciona con la palabra “vida”, el azul con la palabra “esperar”, el verde pasto con la palabra “hacer” y el naranja con la palabra “Guaviare”

El primero, que se relaciona con “vida” involucra a su vez los conceptos de “siempre”, “escuela”, “volver”, “lancha y “dar”. Estas se presentan como elementos que reflejan reconocimiento y transformación del territorio en contextos de conflicto armado. "Siempre" evoca rutinas que se normalizan en la cotidianidad. Mientras que, "Escuela" simboliza la infancia y la resistencia, "Volver" implica reconocimiento y anhelo y la "Lancha", como medio de transporte vital en zonas aisladas, condiciona el acceso. Finalmente, "dar" entendida como reciprocidad involucra la vida en comunidad. Pese al conflicto, la comunidad se mantiene en la unidad.

Posteriormente, el halo azul en cada extremo lleva las palabras “esperar” y “quedar” y en el centro se encuentran las palabras “colegio”, “conocer”, “amor”, “único” y “momento”. Las palabras "esperar" y "quedar", ubicadas en los extremos, sugieren anticipación y expectativa, por un lado, y permanencia por otro. "Esperar" refleja una actitud de confianza en el futuro, mientras que "quedar" implica lo que queda después de una experiencia, lo que puede ser tanto físico como emocional. Aquí, se pone de manifiesto de nuevo el tiempo entendido en el horizonte de proyección y retención.

La disposición de estas palabras en un halo azul, con "esperar" y "quedar" en los extremos y las demás en el centro, podría exponer un viaje rodeado por la esperanza del

futuro ("esperar") y la reflexión sobre lo que queda en el pasado ("quedar"), creando un equilibrio entre lo que ha sido y lo que está por venir. En este sentido, las experiencias significativas del centro ("colegio", "conocer", "amor", "único" y "momento") son fundamentales para entender cómo se construye la vida en comunidad, mientras que los extremos representan la dinámica temporal que las rodea. Así, estas palabras se relacionan entre sí para la comprensión de la cartografía social. Donde el territorio es un actor clave en su construcción.

Ahora bien, en la dimensión verde pasto, que se relaciona directamente con el centro con la palabra "hacer" se relacionan también los conceptos de "agua", "último", "mismo" y "poner". El verbo "hacer" es central en esta dinámica, ya que implica acción. El concepto de "agua" es fundamental en el contexto del departamento del Guaviare, pues el río Guaviare es el límite con el departamento del Meta y con el resto del país, así mismo los ríos del departamento permiten el acceso a zonas donde el paso terrestre es imposible por las condiciones selváticas del país. Mientras que, el término "último" introduce la idea de finalidad en el halo de palabras. Puede referirse al último paso en un proceso de creación o realización, donde "hacer" algo implica completar una serie de acciones para alcanzar un objetivo final. "Último" marca el punto culminante de un esfuerzo, donde "hacer" y "poner" se unen para lograr un resultado definitivo.

En el halo naranja sobresale la palabra "Guaviare" acompañada de "santo", "familia", "corazón", "esperanza" y "ciudad". Estas palabras exponen una relación en Guaviare con el entorno natural y una fuerte identidad cultural, donde la fe y la "familia" son pilares fundamentales. La esperanza de un futuro mejor, simbolizada por la "ciudad" como centro de desarrollo, se entrelaza con el amor por la tierra y la cultura, representado por el "corazón". En este punto es relevante mencionar que San José del Guaviare se reconoce como la "Capital de la

Esperanza” y esto es así desde la fundación del municipio y esta consignado en su himno (Gobernación del Guaviare, 2020).

...Tu llanura y tu selva se juntan

Tu belleza la exalta un pincel

El maestro creo tu relieve

y allí un indio ubico a San José.

Capital de la esperanza

majestuosa hoy se ve

y yo altivo proclamo tu nombre

y por verte vivir moriré...

En este sentido, la dimensión naranja no solo describe un lugar geográfico, sino también la esencia de una comunidad que busca equilibrar su legado cultural con las aspiraciones de progreso y seguridad en un entorno de conflicto.

De esta relación surge la dimensión turquesa que agrupa las palabras “” escuchar”, “dar”, “decir”, “vivir”, “edificación” y “persona” Estas palabras forman una narrativa que explora la interacción humana y el desarrollo personal. "Escuchar", "dar", "decir" y "vivir" son acciones que se entrelazan para crear relaciones significativas y contribuir al crecimiento personal y comunitario. "Edificación" y "persona" refuerzan esta idea, destacando cómo el proceso de construir implica una combinación de “escuchar”, “dar” y “decir”.

Finalmente, en la dimensión superior sobresale con la palabra “decir” que se acompaña con los términos “lugar”, “salir”, “tiempo”, “después” “correr” “aquí” y “matar”. Estos términos forman una narrativa que explora cómo las acciones humanas se desarrollan en el tiempo y el espacio, revelando una interacción entre decisiones, consecuencias y contextos. "Decir" es una

acción que influye en cómo se percibe un "lugar", ya sea alentando a alguien a quedarse o a "salir" de él. Esta influencia puede ser tan sutil como una sugerencia o tan poderosa como una orden, dependiendo del contexto y la autoridad detrás de las palabras. El "tiempo" es crucial en esta dinámica, ya que las decisiones y acciones se toman en un momento específico, y "después" refleja las consecuencias de esas elecciones, que pueden ser duraderas y transformadoras. "Correr" es una acción física que se realiza en un "lugar" determinado, pero también puede simbolizar la urgencia de actuar en un momento dado. Esta urgencia puede estar motivada por la búsqueda de seguridad o la evitación de un peligro, lo que subraya la importancia del "tiempo" y el "lugar" en la toma de decisiones. "Aquí" subraya la importancia del espacio inmediato, donde las acciones se llevan a cabo y se experimentan sus consecuencias directamente. Finalmente, "matar" introduce un elemento de conflicto, que puede alterar drásticamente el curso de un "lugar" en un "tiempo" determinado. Esta acción extrema puede tener consecuencias devastadoras, no solo para las personas directamente involucradas, sino también para la comunidad en general, cambiando la percepción del "lugar" y el sentido de seguridad en el "tiempo" posterior.

Posterior a este análisis, se organizaron los relatos de manera cronológica para finalmente realizar el ejercicio de edición y corrección de estilo. A continuación, se presenta el texto final de la sesión 2, titulado "Transcurrir: María".

Transcurrir: María.

Voy de camino al trabajo, disfrutando del aire fresco que me abraza mientras trato de abrazarlo también. La felicidad se filtra a través de los árboles, y el canto de los pájaros acompaña mi andar. Es una calma que mi alma tanto anhela. Al pasar por el parque de la vida, siento que vuelvo a vivir; es un momento tan hermoso que no me doy cuenta de la hora que ha

pasado. Desde lejos, miro aquel querido trabajo que ahora disfruto, un lugar que me brinda lo que tanto anhelaba.

Recuerdo con claridad un verano cuando tenía 14 años. Mi tía y yo fuimos al río y ella me retó a cruzar una playa formada por las aguas del Guaviare. Con valentía, acepté su desafío. Sin embargo, en medio del trayecto, sentí cómo se me iba el aire; estaba cansada y la presión del agua me agobiaba. Regresé con temor, pero mi tía me animó a seguir adelante. A pesar del desespero y de sentir que no podía más, cuando finalmente bajé los pies al fondo y descubrí que ya estaba en lo pandito, una risa inmensa brotó de mí. En ese momento sentí que todas mis metas y sueños se habían quedado atrás.

Sin embargo, la vida tiene formas extrañas de recordarnos su fragilidad. El 10 de mayo, cuando la vida y la muerte tocaron a mi puerta, sentí cómo mi cuerpo temblaba y mi mente se desvariaba. Ese día, en el hospital, estaba dando vida a un nuevo ser mientras reflexionaba sobre lo efímero de la existencia. En un abrir y cerrar de ojos, aquello que parecía el final se convirtió en el comienzo de un largo viaje. El llanto del niño me dio aliento y esperanza, recordándome que todo puede cambiar en un instante.

Mi hogar queda cerca del batallón Joaquín París, una zona peligrosa por las condiciones de las calles. Siempre que llueve, estas se vuelven resbaladizas y difíciles de transitar. Más allá de eso, aquí suelen ocurrir cosas extrañas que me han pasado y también me han contado. Una noche, mientras regresaba a casa, escuché una voz pidiendo ayuda y vi una sombra como la de una persona joven. La gente cuenta haber sentido gritos y sombras inquietantes; esas historias siempre me han dejado con escalofríos.

En 2003 existía una edificación conocida como el Molino, donde se rumoraba que ocurrían rituales oscuros. Hoy en día está la construcción de la UNAD, pero aquella edificación

estaba en total abandono; había una piscina en muy malas condiciones y se decía que allí mataban personas. Además, circulaban rumores sobre un hotel donde el hijo del dueño se había suicidado.

En el corazón de San José del Guaviare había un colegio majestuoso llamado Concentración de Desarrollo Rural (CDR). Una noche oscura y lluviosa, olvidé un libro importante allí y regresé después de que todos los estudiantes se habían ido a casa. El viento rugía entre los árboles cuando escuché pasos detrás de mí. Me giré para ver qué sucedía, pero no había nadie. El miedo me invadió y corrí hacia la salida sintiendo un escalofrío recorrerme.

Mientras que, la institución educativa Manuela Beltrán, donde estudié; antes era una plaza de toros según lo que contaba mi padre. Un día en clase de arte, mientras todos estábamos concentrados en nuestras actividades, una puerta se abrió violentamente golpeando la pared. Todos quedamos estupefactos; incluso nuestro profesor se sorprendió. Mientras mis compañeros intercambiaban miradas asustadas, recordé lo que había oído sobre el lugar: “Aquí mataban toros por placer”. En ese momento, el profesor cerró la puerta rápidamente mientras yo bromeaba sobre el jinete huyendo del toro.

Durante el festival de verano en el río Guaviare, vi a muchas personas flotando en balsas hechas a mano cuando una fuerte corriente sorprendió a todos los asistentes y provocó caos en el agua. La angustia llenó el ambiente mientras intentábamos mantener a salvo a los niños; sin embargo, una pequeña niña desapareció entre cabuyas y flotadores. A pesar de las búsquedas intensivas, solo quedaron recuerdos tristes de aquella niña que soñó con vivir.

El 6 de enero de 2015 fui con mi familia a pasear en lancha cerca del puente; éramos tantos que nos embarcamos en doce lanchas diferentes. Mi tío Segundo decidió irse en moto

porque siempre le picaba una raya al meterse al río. Esa tarde mis tíos fueron a pescar; sin embargo, fue él quien terminó siendo picado por una raya al bajar al agua.

En otra ocasión, en CDR durante una tormenta intensa, un grupo de niños decidió jugar con lápices cuando se fue la energía eléctrica y las sillas comenzaron a moverse solas.

Asustados, corrieron hacia la portería gritando lo sucedido.

En medio de todas estas experiencias inquietantes e historias sobrenaturales locales, hay otra historia que siempre me ha tocado profundamente: la historia de Julio, el perro fiel de don Gerardo. Nació en 2015 en Chuapal y fue rescatado por don Gerardo, un anciano campesino solitario cuya única compañía era su amado perro. Cada mañana Julio acompañaba a don Gerardo en su rutina diaria cortando caña y guadua; su vínculo era mágico.

Sin embargo, todo cambió el 25 de abril de 2018 cuando don Gerardo sufrió un ataque al corazón mientras trabajaba. Fue llevado al hospital, pero no pudo sobrevivir; Julio continuó esperando su regreso día tras día durante siete años más. Su historia conmovió a toda la comunidad y sirvió como recordatorio del verdadero amor.

A medida que pasaban los años, Julio se hacía más viejo, pero nunca perdió la esperanza de ver nuevamente a su dueño. Su lealtad inquebrantable resonó entre todos nosotros como un símbolo del amor eterno.

Así es como he llegado a comprender que cada experiencia vivida —ya sea alegría o tristeza— forma parte del tejido complejo de nuestra existencia aquí en San José del Guaviare. La magia y el misterio están entrelazados con nuestra realidad cotidiana; cada rincón tiene algo que contar mientras continuamos buscando nuestro lugar en este vasto lienzo llamado vida.

La esperanza de una vida mejor era nuestra ilusión familiar al dejar Villavicencio atrás; acostumbrados al ruido y la multitud soñábamos con encontrar ese lugar mágico llamado San

José del Guaviare donde todo parecía prometedor. Sin embargo, los días pasaron llenos de angustia ante las amenazas constantes: toques de queda y aviones fantasmas llenaron nuestro hogar con miedo.

Finalmente decidimos regresar a nuestras tierras llaneras llevando consigo recuerdos mezclados con tristeza por lo vivido aquí; aunque ahora tengo un hijo guaviarense y dos hijos más son mi razón para dejar atrás esa “comodidad” para recordar un pasado lleno de esperanza desde el puente del Nowen hasta este nuevo capítulo en nuestras vidas...

Análisis

Conflictos con el Ambiente. Dejar Villavicencio por buscar suerte en el Guaviare es la historia de casi todos los habitantes del Guaviare (excepto para las etnias Nukak y Jiw que son nativas de la región). La llegada no era del todo color de rosa, las bonanzas no solo se ven desde la perspectiva económica, las bonanzas del departamento vinieron acompañadas de violencia, estigmatización y pobreza. Esta situación se evidencia en el texto “Transcurrir: María” donde el desplazamiento familiar involucraba no solo esperanza y seguridad, sino también angustias por llegar a la selva.

La descripción de las calles resbaladizas durante la lluvia y las dificultades para transitar destaca un conflicto constante con las condiciones ambientales desconocidas. Así mismo, la mención de una fuerte corriente en el río Guaviare durante el festival de verano ilustra cómo la naturaleza puede convertirse en un adversario inesperado, generando peligro y miedo en los habitantes.

Conflictos Sociales. Vivir cerca del batallón Joaquín París, una zona peligrosa, sugiere un entorno marcado por la violencia y la inseguridad, sugiere además que, tanto los escritores como los lectores comprenden la situación de vivir en dicho lugar. Esto puede verse como la

normalización del conflicto en el municipio. Además, mencionar las condiciones peligrosas en el barrio cerca del batallón sugiere una realidad social compleja donde el conflicto hace parte de la cotidianidad.

Por otra parte, las condiciones de las calles resbaladizas y los relatos de sombras y gritos reflejan un ambiente donde la presencia del conflicto armado genera miedo y desconfianza en la comunidad.

Conflictos Sobrenaturales. Las sombras inquietantes, las voces pidiendo ayuda y los fenómenos inexplicables en instituciones educativas crean un ambiente cargado de misterio. Estas experiencias reflejan creencias culturales sobre lo sobrenatural, además permiten explicar fenómenos incomprensibles y dar sentido a la cotidianidad de la vida en el municipio. Esto también explica porque mencionar los rituales oscuros en el antiguo Molino y los rumores sobre suicidios.

La referencia a la edificación El Molino, donde -decían- ocurrían rituales oscuros y asesinatos, evidencia un trasfondo social marcado por el conflicto, un eco de la violencia sistemática que ha afectado a la comunidad.

Conflictos Emocionales. La experiencia del nacimiento en el hospital se contrasta con momentos de angustia y pérdida. Como se decía anteriormente, los participantes de este grupo de apoyo psicosocial hacen parte de la primera generación de guaviarenses; y nacer en el único hospital del municipio implica arraigo al territorio y sentido de comunidad.

La vulnerabilidad y la fragilidad de la vida es constante en la lectura y se comprende por la cotidianidad del conflicto armado en la región. La vida puede cambiar en cualquier momento es comprender la violencia.

Por otro lado, La historia de don Gerardo y su perro Julio evoca intensas emociones relacionadas con la pérdida y la lealtad. Esta relación simboliza no solo el amor incondicional, sino también el dolor que acompaña la separación. El hecho de que esta historia haga parte del relato evidencia el sentido de comunidad de quienes habitan el municipio. Pensar que pese a la violencia hay seres, como los perros, que pueden acompañarnos en todo momento y hasta el último suspiro evidencia la esperanza en el territorio.

El relato de una familia que busca una vida mejor en San José del Guaviare revela cómo se construye el sentido de comunidad. Es la propia comunidad la que configura el presente, permitiendo mirar más allá del conflicto y hallar paz y esperanza en un futuro incierto. Esta dualidad entre esperanza y desilusión se convierte en un tema central que permea la totalidad del texto, reflejando la experiencia en un contexto de conflicto armado.

Desde la perspectiva de la fenomenología, el relato "Transcurrir: María" se puede analizar como una experiencia vivencial que revela las estructuras de la conciencia y su relación con el tiempo, el espacio y los significados subjetivos. La protagonista, al caminar hacia su trabajo, no solo describe un trayecto físico, sino que también comparte una experiencia emocional profunda que resuena con su interioridad, reconoce el tiempo desde el carácter subjetivo (Husserl, Trad. En 2002) en esta experiencia donde el tiempo no siempre puede medirse con el reloj.

La fenomenología enfatiza la importancia de la intencionalidad, es decir, la dirección de la conciencia hacia los objetos y experiencias. En este caso, María no solo está consciente de su entorno físico, sino que también está inmersa en una reflexión sobre su vida y sus recuerdos, saliendo del mundo de la actitud natural y enfrentándose a camino fenomenológico. La rememoración de su infancia y el desafío que enfrentó al cruzar el río Guaviare son momentos

significativos que marcan su trayectoria vital. Estos recuerdos no son simplemente eventos pasados; son vivencias que han moldeado su identidad y que están intrínsecamente conectadas con sus emociones presentes.

La descripción del entorno familiar y las historias inquietantes asociadas a lugares como el batallón Joaquín París o el antiguo Molino revelan cómo el contexto social y cultural influye en la percepción individual. Las sombras y los ruidos extraños no son solo elementos del ambiente; representan las ansiedades comunitarias y los miedos compartidos que afectan a la comunidad. La fenomenología considera cómo las experiencias compartidas se entrelazan con las vivencias individuales para formar un tejido social complejo.

Finalmente, el relato destaca la importancia del tiempo en la experiencia humana. La narrativa fluye entre recuerdos pasados y momentos presentes, creando una sensación de continuidad temporal. La estructura del tiempo no es lineal; más bien, se presenta como un espacio donde las experiencias se superponen y se interrelacionan. Esta concepción del tiempo es fundamental en la fenomenología husserliana, donde la conciencia tiene la capacidad de recordar, anticipar y vivir el presente simultáneamente.

Recomendaciones

Es importante considerar un mapa más grande para el ejercicio y que pueda disponer de fotografías para el reconocimiento de los lugares.

La entrega de la cartografía es necesaria para el ejercicio de escritura, pues permite identificar la ruta del relato.

Cartografía Corporal

Resultados

En este momento se explicó el concepto emocional de cicatriz, se explicó que desde el carácter subjetivo de víctima la cicatriz no siempre es una afectación visible en la piel, también están aquellas que comprenden la sensibilidad y emotividad del individuo y esas son las que se quieren expresar con la metodología de la cartografía corporal.

A cada persona se le entregó un pliego de papel Kraft, marcadores y plumones para hacer su imagen, posterior a ello se puso sobre la imagen de cada uno la cicatrices que consideraban relevantes en su vida. Es importante considerar que el ejercicio de dibujarse a sí mismo fue complejo para todos. Dos personas buscaron una foto suya para saber cómo se veían y una persona busco la imagen de una mujer para plasmarse, pues no tenían claro cómo se visualizaba para los demás. Las demás personas no usaron medios tecnológicos para ellos, pero si a través del dialogo identificaron como se veían ante los demás y como se dibujaban (Figura 15).

Figura 15

Fotografías del Desarrollo de la Sesión 3



A continuación, se presentan las cartografías realizadas en la sesión y que se tomaron en cuenta para el análisis (Figura 16).

Figura 16

Cartografías Desarrolladas en la Sesión 3



En el análisis de las cartografías elaboradas, se identifican diversas cicatrices que reflejan las experiencias vividas y las huellas dejadas por el conflicto armado. Estas cicatrices no solo representan marcas físicas, sino que también simbolizan las profundas heridas emocionales y sociales que han dejado sus secuelas en los individuos y en la comunidad. Se identificaron las siguientes:

“Pensamientos persistentes y ansiosos”

“Fotosensibilidad”

“Parálisis facial: cirugía maxilofacial de nariz”

“Problemas de tiroides”

“psoriasis”

“Baja estatura y peso para la edad”

“Dolores musculares”

“Pies pequeños”

“Cicatriz de un seno por un quiste”

“Cicatriz por un accidente en un parque”

“Rodilla: Esta lesión de aquí fue cuando me caí de la bicicleta por primera vez”

“Facciones de mi rostro de mi madre”

“Voz parecida a mi madre”

“Cuando tenía 5 años me partí un diente montando bicicleta”

“Tengo muchos lunares como mi abuela”

“Soy una mujer que le ha gustado mucho el deporte, comer saludable y cuidarme”

“Me complejo siempre por mi nariz”

“Porque hago ejercicio tengo brazos grandes”

“Físicamente a mi padre, tengo rasgos de mi padre”

“Jugando baloncesto me tronchaba mucho los dedos”

“Cuando jugaba mucho futbol en mi adolescencia me tronchaba mucho los pies”

“Temor por el desplazamiento debido al conflicto”

“Cicatriz por acné, etapa de pubertad”

“Cicatriz por incrustación de vidrio al caer al suelo”

“Cicatriz emocional por padre ausente, emocionalmente”

“Cicatriz por accidente en motocicleta”

“Las 12 cirugías los primeros meses de nacida”

“A los 9 años me quemé con silicona en la pierna. Cada vez que me pongo un short la gente me observa la cicatriz”

“Mi papá murió cuando yo tenía 8 años, una bala perdida”

“A los seis años me caí de la bici, y me abrí la cumbamba o mentón. Me cosieron seis puntos y aún tengo la cicatriz”

“Me caí a los nueve (9) años de un monopatín y el freno de metal corto mi pierna hasta el hueso. Vi mis músculos y sangre y fueron muchos puntos”

“Cicatriz por caminar con unas botas pantaneras cuando pequeña”

“Me fisuré un hueso cuando tenía cinco (5) años jugando en un columpio con mi hermano”

Análisis

Las frases -leídas como un conjunto- evidencian cómo las personas, en el contexto del conflicto armado, llevan consigo una cartografía con cicatrices físicas, emocionales y sociales. Estas historias no solo son un recordatorio de lo vivido, sino también una muestra de la

capacidad de resistencia y reconstrucción comunitaria. La cartografía corporal permite conectar lo personal con lo colectivo y visibilizar las posibles formas en las que el conflicto transforma las vidas y los cuerpos de quienes lo experimentan. Se interpretaron a través de las siguientes categorías de análisis.

Inicialmente se evidencia la familia como un tema recurrente en la cartografía corporal. “Facciones de mi rostro de mi madre” o “tengo muchos lunares como mi abuela” subrayan cómo la identidad personal está entrelazada con la herencia familiar. Estas referencias no solo refuerzan la identidad individual, sino que también evocan recuerdos y conexiones emocionales que pueden haber sido interrumpidas por el conflicto. La violencia puede causar rupturas familiares significativas, lo que intensifica el sentido de pérdida.

Así mismo, pone en evidencia que la familia no solo se comprende desde el presente hacia el pasado, de niños a padres o abuelos. La familia también se comprende en el futuro, de abuelos a hijos y nietos. A partir de dicho enunciado nace la pregunta ¿los impactos del conflicto afectan exclusivamente a quienes lo presencian o pueden traspasar generaciones? En el texto se evidencia que los efectos del conflicto trascienden las hasta los más jóvenes. El impacto directo del conflicto dado en el texto habla de historias pasadas, pero los participantes deciden narrar. A esto se llama daño transgeneracional y se comprende como:

“Aquellos efectos de la violencia observados en hijos e hijas e incluso nietos de personas que fueron víctimas, evidenciados en temores, pérdidas en la oportunidad de contar con determinadas figuras, cambios en las normas y en la dinámica familiar (excesivo cuidado en la crianza, sobreprotección, prevenciones), pedazos de la historia de los que no se habla, problemas en su identidad individual y colectiva, entre otros”. (COALICO, 2022).

Ahora bien, de acuerdo con las categorías previas se desarrolla el análisis como en las sesiones anteriores:

Conflictos con el Ambiente. “Cicatriz por accidente en motocicleta”: Las normas de tránsito y el cuidado vial suelen quedar relegados en un contexto de conflicto armado, lo que resulta en una alta cifra de accidentalidad. En las zonas rurales del departamento, las motocicletas son el medio de transporte más utilizado, por el costo de mantenimiento y las malas condiciones de las vías secundarias y terciarias. Este contexto plantea riesgos para la seguridad vial, ya que la falta de educación de tránsito y la ausencia de un control efectivo agravan la seguridad de la comunidad.

“Cicatriz por caminar con unas botas pantaneras cuando pequeña”: Se puede interpretar como una representación del conflicto armado. Las botas pantaneras, se usan -casi siempre- en el trabajo agrícola y en entornos rurales, sin embargo, en el contexto de conflicto armado en Colombia, las botas pantaneras se convirtieron en un distintivo tanto para guerrilleros como para campesinos. Las botas pantaneras son prácticas para el trabajo en el campo, pero han sido asociadas con la violencia y la estigmatización. En muchas ocasiones, los campesinos que usaban estas botas eran atacados o asesinados por grupos armados, quienes los identificaban erróneamente como guerrilleros simplemente por su vestimenta. Según un informe de la Comisión de la Verdad, "las botas de caucho eran sinónimo de muerte" durante los años más oscuros del conflicto, lo que refleja cómo un objeto cotidiano puede transformarse en un símbolo de peligro y violencia (Castro, 2024). Por tanto, no se puede evidenciar una cicatriz futura física por el uso de botas pantaneras, pero si el recuerdo de su uso en el contexto del conflicto armado simboliza una cicatriz.

Conflictos Sociales. “Temor por el desplazamiento debido al conflicto”: Refleja claramente las consecuencias del conflicto armado, donde muchas personas son forzadas a abandonar sus hogares.

“Cicatriz emocional por padre ausente, emocionalmente”: La ausencia de un padre puede ser resultado de la violencia del conflicto, afectando la estructura familiar.

“Mi papá murió cuando yo tenía 8 años, una bala perdida”: Representa la violencia directa del conflicto, en esta frase puede interpretarse que el tiempo no basta para recuperarse de los impactos del conflicto, pues es una cicatriz que continua visible años después.

“Baja estatura y peso para la edad”: Puede estar relacionada con la desnutrición en contextos de desplazamiento forzado o pobreza exacerbada por el conflicto (Ibáñez, 2008, p. 91).

“Soy una mujer que le ha gustado mucho el deporte, comer saludable y cuidarme”: Aunque se solicitó evidenciar las cicatrices, esta persona decidió manifestar un intento de mantener la salud y el bienestar en medio de un entorno conflictivo.

Esto llevo a comprender la herramienta desde otra perspectiva, pues la cartografía corporal no solo pone en evidencia el pasado o el presente, sino que permite considerar a los individuos en un tiempo posterior.

Conflictos Sobrenaturales. No se evidencia relación clara en las frases dadas en la cartografía corporal con el conflicto armado. La cartografía corporal se centra en la materialización de experiencias que se somatizan, permitiendo expresar a través de representaciones físicas y simbólicas de su cuerpo, lo que puede no incluir elementos sobrenaturales. Además, lo sobrenatural se aborda desde un marco más amplio de interpretación cultural y social, donde puede ayudar a las comunidades a entender su entorno y su historia desde una perspectiva diferente.

Conflictos Emocionales. “Pensamientos persistentes y ansiosos”: La ansiedad es común entre quienes han vivido situaciones de violencia, reflejando el impacto psicológico del conflicto, incluso se ha llegado a naturalizar estos pensamientos en contexto de conflicto armado. Esta expresión evidencia, además cómo las experiencias traumáticas afectan el bienestar de las víctimas. Muchas víctimas pueden experimentar trastornos como el Trastorno de Estrés Posttraumático (TEPT) (Clínica Mayo, 2024). Estos problemas pueden manifestarse en pensamientos intrusivos o comportamientos evitativos relacionados con situaciones que recuerdan el conflicto.

Este comportamiento evitativo puede manifestarse en el distanciamiento emotivo que se evidencia en todas las sesiones, donde las personas del grupo de apoyo psicosocial preferían expresar en sus relatos y en la cartografía corporal otros temas para no mencionar los impactos del conflicto armado en sus entornos

El distanciamiento emotivo se entiende como la desconexión o separación entre las emociones y sus experiencias. En el contexto del conflicto armado, algunas “víctimas otras” deciden no compartir sus sentimientos como una forma de protegerse del sufrimiento. Este mecanismo de defensa puede manifestarse en la reticencia a hablar sobre pérdidas o traumas, es decir, una representación incompleta de sus vivencias. Estas experiencias pueden ser tan intensas que prefieren silenciarlas, lo que contribuye a un proceso de duelo no resuelto y a una carga emocional que persiste a lo largo del tiempo.

Las siguientes frases ponen de manifiesto el distanciamiento emotivo por parte de algunos participantes, pues se solicitó que se expusieran cicatrices del conflicto armado en la cartografía; dichas cicatrices no necesariamente tenían que ser físicas, podían ser de tipo emocional o psicológico, pero no expusieron ninguna. Estas fueron: “Me complejo siempre por

mi nariz”, “Cicatriz por acné, etapa de pubertad”, “Físicamente a mi padre, tengo rasgos de mi padre”, “psoriasis”, “Pies pequeños”, “Dolores musculares”, “Voz parecida a mi madre”, “Tengo muchos lunares como mi abuela” y “Baja estatura y peso para la edad”.

Es importante considerar en este espacio que, el conflicto en San José del Guaviare no ha cesado. sí ha disminuido, pero aún se encuentran vallas de grupos al margen de la ley en el municipio, además, se dan normas de tránsito sobre todo en zonas rurales que demuestran el control de dichos grupos en el contexto guaviarense. (Quevedo, 2024). El hecho de que aún el conflicto armado en el municipio de San José del Guaviare implica que, todos los que habitamos aquí seamos “victimas otras” del conflicto armado en Colombia.

Analizado desde la fenomenología, este inventario de "pensamientos persistentes y ansiosos" y "cicatrices" físicas y emocionales revela cómo el cuerpo se convierte en el punto de encuentro entre la subjetividad y el mundo. Cada uno de estos elementos no es simplemente un dato objetivo, sino una manifestación de la experiencia vivida que moldea la percepción individual y la relación con el entorno (Villanueva, 2012).

Desde la perspectiva fenomenológica, el cuerpo no es meramente un objeto en el mundo, sino el *Leib*, el cuerpo vivo y sentido, el centro desde el cual experimentamos y damos sentido a la realidad (Waldenfels, 2017). Las sensaciones corporales, como los dolores musculares o la fotosensibilidad, no son solo reacciones fisiológicas, sino también modos de ser en el mundo que influyen en la conciencia y el estado de ánimo (Villanueva, 2012).

La cicatriz de un seno por un quiste, la cicatriz por un accidente en un parque, la cicatriz por acné, la cicatriz por una caída en bicicleta, todas estas marcas corporales no son solo imperfecciones estéticas, sino también narrativas visuales que cuentan historias de superación, dolor o transformación. Cada vez que la persona se ve en el espejo o siente la cicatriz al tacto,

revive en cierta medida el evento que la provocó, integrando esa experiencia en su identidad presente.

Las características físicas heredadas, como "facciones de mi rostro de mi madre", "voz parecida a mi madre" o "muchos lunares como mi abuela", revelan cómo la historia familiar y la conexión con los ancestros se inscriben en el cuerpo (Villanueva, 2012). Estas similitudes físicas no son solo rasgos genéticos, sino también símbolos de pertenencia y continuidad.

La relación con el cuerpo se manifiesta en las prácticas de cuidado personal, como "soy una mujer que le ha gustado mucho el deporte, comer saludable y cuidarme" o "porque hago ejercicio tengo brazos grandes". Estas afirmaciones revelan cómo la persona se relaciona con su cuerpo a través del ejercicio y la alimentación. El cuerpo se convierte en un proyecto en curso, un lienzo que se puede moldear y transformar a través del esfuerzo y la dedicación.

El cuerpo como ser-para-sí es la experiencia del cuerpo propio, donde la conciencia "existe" su cuerpo. El filósofo Jean Paul Sartre argumenta que la conciencia no es su cuerpo, sino que la conciencia existe a través de él. El cuerpo permite la proyección y trascendencia, siendo la primera contingencia y razón de la libertad (Díaz, 2013)

Finalmente, las experiencias de dolor y sufrimiento, como "jugando baloncesto me tronchaba mucho los dedos" o "cuando jugaba mucho futbol en mi adolescencia me tronchaba mucho muchos los pies", revelan cómo el cuerpo se convierte en un campo de batalla donde se libran luchas y se superan desafíos.

Recomendaciones

Es fundamental incluir en la bitácora algunas frases que no han sido escritas en la cartografía, pero surgieron durante el diálogo. Para este análisis, es relevante considerar también lo que las personas eligen no exponer. Pues, los participantes expresaron tristeza por situaciones

vividas durante el conflicto armado, como la pérdida de amigos debido a desapariciones forzadas, experiencias que no se reflejan en la cartografía. Esta omisión puede ilustrar un fenómeno conocido como distanciamiento emotivo.

Informar a las personas sobre algunos impactos del conflicto armado, ya que no es fácil para los participantes identificar los efectos emocionales, psicológicos y afectivos.

Constantemente mencionaban que, consideraban que los efectos del conflicto son únicamente físicos, lo que limitó la comprensión y el alcance de la sesión.

Comparación con Foto Voz

Resultados

Para la última sesión se propuso realizar de nuevo el ejercicio con la herramienta de foto voz, sin embargo, se hizo uso de otras fotografías. Se tomaron registros fotográficos recientes del municipio de los mismos lugares del ejercicio anterior (Figura 17).

Figura 17

Fotografías Recientes de San José Del Guaviare



Durante la sesión, se dedicó tiempo a la escritura de relatos. Se incluyó un espacio para explicar la estructura narrativa clásica de un relato, que comprende introducción o planteamiento, nudo o desarrollo, clímax y desenlace. Esta explicación se consideró esencial debido a que, en la sesión anterior, los participantes manifestaron dificultades en la escritura de sus relatos. Para facilitar la comprensión de esta estructura, se leyeron y analizaron minicuentos, lo que permitió a los asistentes asimilar de manera práctica los conceptos presentados (Figura 18).

Figura 18

Fotografías del Desarrollo de la Sesión 4



Al igual que en la sesión anterior, se recopilaron los escritos y se consolidaron en un único documento con el nombre de Transcripción de los textos de la sesión 4 (Foto voz 2).

Transcripción de los textos de la sesión 4 (Foto voz 2).

Estaba muy feliz ya era casi finales de noviembre y estaba en el último grado escolar, ya estaba próxima a graduarnos y me faltaba solo un requisito para celebrar el primero de muchos logros en mi vida académica, la CDR el colegio donde estaba cursando, tenía como requisito pasar el curso de agropecuaria, en él tenía que presentar una maqueta de un sistema silvopastoril, lo realice en grupos y el día en que tenía la presentación mi compañera de grupo no llegaba, mi corazón latía a mil por segundo en un momento vi como mi futuro se venía al suelo, me imagine el rostro de mi padre al ver que ese día no me graduaría, vi mi vestido empolvado por no usarlo y los zapatos rojos que compré sin sacar de la caja, hasta que escuche que susurraban mi nombre, ¡Yenny! ¡Yenny! Volví en sí, era mi compañera alcanzó a llegar, su papá salió tarde del trabajo y no llego a tiempo por ella, pero no importa aun así ella llego, y realizamos la exposición mi grupo fue el mejor, sacamos la nota máxima y logramos graduarnos, ese día volvió la esperanza a mi vida, la visión de un buen futuro y una vida placentera me acompañó, por fin podría decir promoción 2019 CDR el colegio que me vio crecer.

Se encontraban 5 amigos saliendo del colegio la CDR, justo al final de la clase y hablaban de sus metas y sueños, el próximo año, pues estas estaban en grado 11 y presentaron el ICFES, examen el cual permitiría ingresar a una universidad y formarse como futuros profesionales. Allí hablarían de lo que cada uno quería o soñaba ser, entre ellas estaba Juanita, que quería ser una gran doctora y para ello se presentaría a la fundación JN Corpos para estudiar aquella carrera. El otro era David que soñaba con ser modelo, pero para ello debía mudarse a Bogotá, y presentarse en una academia o por el contrario estudiar en una universidad de

presentador y multimedios. También estaba Natalia que quería ser ingeniera civil y su sueño era irse a otro país. Afuera del colegio estos amigos comenzaron a dar ideas a Natalia para su proceso de estudiar fuera después de una hora hablando, cada uno se fue para su casa esperando cumplir sus grandes sueños.

Una tarde muy soleada me encontraba en casa con mi esposo, con ganas de ir a un paseo, nos pusimos de acuerdo para ir a charco de altos de San Jorge, pero antes de salir a este lugar pasamos a la bomba Terpel para tanquear la moto, pero al llegar allí a este lugar los empleados estaban muy preocupados y le dijeron a mi esposo que no estaban atendiendo por lo que mi esposo preguntó cuál era la situación a lo cual respondieron que estaban amenazados por la guerrilla y que estaba en alerta que en algún momento atentaron con la vida de cada uno de los empleados de este lugar, por solo el hecho de no pagar la extorsión.

Al saber esto mi esposo y yo nos llenamos de temor y nos dio miedo en últimas ir a paseo y muy triste por la situación que allí en este lugar estaba pasando.

Me encontraba en el parque central del municipio, cuando de pronto cuatro personas se nos acercaron pidiéndonos a mi pareja y a mí el favor de regalarles la hora, con lo que no contábamos era que el niño pequeño que les acompañaba nos iba a robar, en el momento no nos percatamos de que nos hacía falta dinero, pasados 2 minutos se nos acercó una señora llorando que le habían robado dinero 4 personas cuando le pidieron la hora, fue ahí cuando mi pareja se toca el bolsillo del pantalón y no tenía su billetera; de inmediato fuimos con la señora a poner la denuncia y en 3 días los agarraron en el parque cometiendo el mismo delito robando las personas que llegaban al parque con la misma estrategia de pedir la hora.

Hace mucho tiempo en la vereda Boquerón vivía una familia de dos hijos un esposo y una esposa, un día decidieron ir a San José a mercar en compañía de sus hijos, paseo familiar en

el trayecto hay una vía que se llama la Trocha Ganadera. Durante el camino unos hombres se atravesaron y pararon el carro, de repente les dispararon falleciendo toda la familia, muchos cuentan que el señor (padre) le debía dinero a la guerrilla, otros que habló de más. Lo siento es que la Trocha Ganadera era el lugar ideal para saldar cuentas.

Un 12 de enero en los cumpleaños de mi hermano hicimos tamales para celebrarlos y nos fuimos de paseo toda mi familia y mi familia les dijo a mis primos que jugaran en lo pandito pero ellos por estar subidos en un flotador no hicieron caso y el flotador en un descuido los llevó hacia lo hondo, ellos se asustaron y en lugar de gritar empezaron a moverse de un lado hacia otro y el flotador les dio el bote, de tres primos que iban solo uno sabía nadar pero el por el miedo se sostuvo de los otros dos y casi se ahogan los tres porque él no dejaba que los otros dos pudieran nadar hasta que mi hermano mayor los vio y se tiró rápidamente y los ayudo por fortuna no sucedió ninguna tragedia ya que el los vio, porque ellos del susto ni un grito pegaron.

I.E CDR, Allí pueden ocurrir muchos accidentes tanto para los estudiantes como las personas que circulan por este lugar, una mañana muy soleada un joven pasa a toda velocidad y arrolló una señora quedando en silla de ruedas y la señora fallecida hoy en día esta persona se encuentra en silla de ruedas y a veces siente muchos dolores debido a su condición esta avenida frente a la I.E CDR se han accidentado unos perdiendo la vida y otros quedando en condiciones no favorables. Por ello se considera un cruce altamente peligroso.

San José del Guaviare, es una tierra de selva indomable un espacio donde el campesino amazónico se funde con el azul profundo de los ríos y donde la presencia humana parece apenas un susurro en la inmensidad de la naturaleza, El pueblo llamado Retorno está rodeado de colinas y caños donde la comunidad es muy armónica. A veces es costumbre ver cambios en zona roja, no por miedo, es por antigüedad y costumbres.

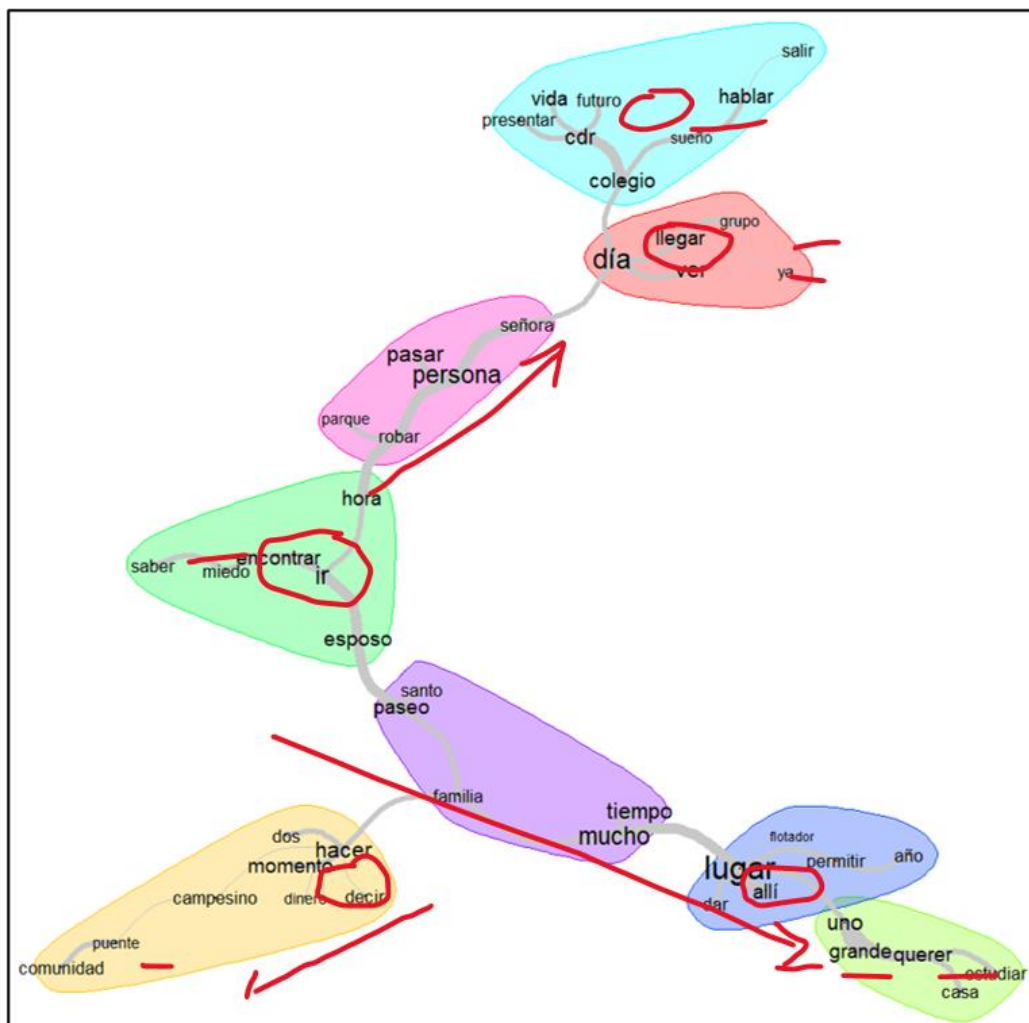
Por este puente el cual transitan campesinos, militares y toda la comunidad, donde por el cual el peso de los vehículos con el tiempo ha deteriorado el puente por la cantidad de peso, lo que hizo hace 2 años causó un cierre de la vía total porque en cualquier momento se podía caer, por tal razón duró su construcción y arreglo dos meses lo que produjo un recorrido más extenso para el batallón y los campesinos de la zona, pero siempre por estar cerca este puente del batallón se han manifestado y la comunidad hablado de un intento de bomba por parte del conflicto, generando angustia e incertidumbre.

Y en esos días en que uno se cuestiona el porqué de la distancia con los seres queridos, el porqué estar lejos de casa, existe un lugar que si bien es un espacio perfecto que permite la conexión con la naturaleza, la introspección y el recuerdo de seres queridos con quienes se compartió en otros tiempos, tiempos difíciles donde el río no era tan tranquilo como se observa ahora, pues no solo se veían bajar hojas, ramas, voladoras, canoas, pescadores, sino personas, cadáveres que eran la cruda realidad de nuestra querida tierra de esperanza. Sin embargo, los tiempos han cambiado el río es más tranquilo, solo que el lugar que permite viajar a muchos lugares en un solo sitio, durante muchos años ha sido descuidado, aun sabiendo que se pueden observar unos atardeceres hermosos y un río majestuoso”.

De acuerdo con el texto se generó el diagrama halo de palabras para en análisis de este escrito (Figura 19).

Figura 19

Halo de Palabras. Sesión 4. Comparación Foto Voz



Esta halo de palabras no mantiene la misma relación con la dimensión central como se reflejaba en el primer ejercicio de Foto voz donde todo emergía de “llegar”. Aquí, en el centro sobresale el concepto de “ir” y de allí se bifurcan dos caminos. Empero “ir” se relaciona con los términos de “miedo”, “hora”, “esposo”, “encontrar” y “saber”.

El verbo "ir" implica movimiento. Este acto está puede estar influenciado por el "miedo", una emoción que puede frenar o motivar el desplazamiento hacia lo desconocido. Sin embargo,

este “miedo” también puede ser un catalizador para actuar y enfrentar situaciones difíciles. La palabra "hora" introduce la dimensión del tiempo. Esta noción temporal conecta con las demás palabras al marcar el ritmo de las acciones y las decisiones.

El término "esposo" añade una dimensión relacional. Representando los vínculos afectivos y las responsabilidades compartidas. Un “esposo” puede ser un apoyo en los procesos de “ir”, “encontrar” o superar “miedos”. Por su parte, "encontrar" refleja la idea de una búsqueda que siempre está orientada hacia algo específico. Este concepto puede relacionarse con la noción de Intencionalidad en la filosofía de Husserl, quien sostiene que la conciencia siempre está dirigida hacia un objeto o contenido (Husserl, Trad. En 2013). De manera similar, el acto de "encontrar" implica que siempre se encuentra algo; no es un proceso vacío ni independiente, sino que está intrínsecamente ligado a un objetivo o propósito. Así, "encontrar" no solo denota el resultado de una búsqueda, sino también la relación intencional entre el sujeto que busca y el objeto que se descubre. Este verbo está conectado con los demás términos, ya que implica movimiento “ir”, superación “miedo”, tiempo “hora” y relaciones “esposo”. Encontrar algo es tanto un objetivo como un proceso que da sentido a las acciones. Finalmente, "saber" representa la culminación del proceso, es el resultado final que aporta claridad y propósito.

De esta dimensión central se desprende la agrupación morada donde se encuentran las palabras “paseo”, “familia”, “santo”, “tiempo” y “mucho”. La "familia" emerge como un refugio emocional. En San José del Guaviare, donde la estructura social puede estar fragmentada por la violencia y el desplazamiento, la familia adquiere un valor aún mayor como sostén vital. La conciencia se dirige hacia la familia con la intención de fortalecer los lazos afectivos y encontrar protección en contexto de conflicto. Lo "santo" aporta esperanza. En un contexto marcado por el conflicto, lo santo se convierte en un fenómeno que guía y da sentido en medio de la adversidad.

La conexión con lo sagrado puede manifestarse en la devoción religiosa, en la admiración por la belleza natural o en la creencia en un futuro mejor. El "tiempo" es un noema crucial, En San José del Guaviare, donde el pasado puede estar marcado por la violencia y el presente por la incertidumbre, la conciencia se dirige hacia el tiempo con la intención de proyectarse como una oportunidad.

De esta dimensión se desprende la agrupación amarilla que contiene los conceptos de "momento", "campesino", "puente", "dinero", "decir", "comunidad" y sobresaliendo la palabra "hacer". Es de notar en este punto que, en los tres halos de palabras el concepto "hacer" sobresale en alguna dimensión evidenciando que, la comunidad de "Víctimas Otras" del conflicto armado de San José del Guaviare considera la oportunidad de "hacer" en el territorio y esto se evidencia en cada escrito.

Ahora bien, "hacer" es el término central que conecta todas las demás palabras. El "momento" subraya de nuevo la noción de temporalidad. Temporalidad que traspassada la cotidianidad de la población campesina y la "comunidad" en general. Mientras que el "dinero" es un elemento crucial en el presente, es interesante notar que, en el ejercicio de Foto voz inicial, no fue considerado como un factor relevante. Esto resulta significativo dado el pasado complejo del departamento, marcado por múltiples bonanzas económicas. Sin embargo, en el contexto actual, el dinero cobra relevancia porque, superando el legado del conflicto, se comienzan a configurar y vislumbrar nuevas oportunidades económicas. Esta perspectiva refleja un cambio en la percepción del dinero, que ahora se ve como un medio para aprovechar las posibilidades emergentes en la región. Adicionalmente, "decir" también se expone como posibilidad, pues durante el conflicto no era seguro tal expresión. "decir" implica una toma de posición frente a una situación y puede ser un acto de liderazgo que impulse a la comunidad.

Por el otro lado, sobresalen las dimensiones azul y verde que están conectadas entre ellas. Sobresaliendo el concepto de "lugar" agrupándose con los términos "permitir", "año", "allí", "dar", "grande", "querer", "estudiar" y "casa". Desde una perspectiva fenomenológica, estas palabras se convierten en noemas, objetos intencionales hacia los cuales la conciencia se dirige. El "lugar", como espacio, está estrechamente vinculado con la idea de "allí". "Permitir" y "dar" implican acciones que se dan en comunidad, nunca de modo individual. El "año" de nuevo reconoce la temporalidad, pero ya trasciende el día como en el halo de palabras del primer ejercicio de Foto voz, mientras que "grande" enfatiza la magnitud.

Finalmente, el halo se desarrolla también hacia la parte superior con las dimensiones morada, roja y turquesa. Donde sobresalen los conceptos de "pasar", "persona" y "día", relacionándose con los términos "robar", "parque", "señora", "llegar", "ver", "hablar", "colegio", "vida", "presentar" y "salir".

"Persona" y la "señora" representan la intersubjetividad, destacando la importancia de las relaciones sociales en la construcción de la experiencia. La conciencia se dirige hacia estas figuras con la intención de interactuar. La acción de "robar" además de ser posibilidad altera la tranquilidad que se propone para el futuro.

Los espacios comunes como el "parque" y el "colegio" son dados como espacios de oportunidad. Las acciones de "ver", "hablar" y "presentar" implican la percepción, la comunicación y la presentación de información. Finalmente, la "vida" y el acto de "salir" representan la existencia en su totalidad y la exploración de lo desconocido.

En conjunto, estas palabras forman un halo que destaca la complejidad de la vida cotidiana, donde las acciones humanas se entrelazan con el tiempo y el espacio. Este análisis permite comprender mejor cómo la conciencia se dirige hacia objetos y experiencias

significativas. Además, subraya la importancia de considerar el contexto social y espacial en el que se desarrollan las experiencias de las “Víctimas OTRAS” del conflicto armado en Guaviare, ya que estos factores moldean su percepción del mundo.

Finalmente, este halo de palabras pone de manifiesto que, las fotos actuales del municipio permiten a los participantes proyectarse en el tiempo en el municipio, no solo como el pasado que fue y que no es posible modificarlo, sino como un futuro incierto, pero de lleno de esperanza.

Posterior a este análisis, se organizaron los textos de forma cronológica y se integraron en un relato completo, teniendo en cuenta cada uno de ellos. Para finalizar, se realizó un ejercicio de corrección de estilo que dio como resultado el texto final de la sesión 2 titulado “Entre sueños y realidades”.

Entre Sueños y Realidades. “Era finales de noviembre y Yenny se sentía muy feliz. Estaba en el último grado escolar, a punto de graduarse, y solo le faltaba un requisito para celebrar uno de los primeros logros en su vida académica. En el colegio Concentración de Desarrollo Rural -CDR, donde cursaba, era necesario aprobar el curso de agropecuaria, que incluía la presentación de una maqueta sobre un sistema silvopastoril. Yenny había trabajado en grupo en este proyecto, pero el día de la presentación, su compañera no llegó. Su corazón latía con fuerza; imaginó cómo se desmoronaba su futuro al pensar que no podría graduarse. Visualizó su vestido guardado y los zapatos rojos que aún estaban en su caja.

Justo en ese momento, escuchó que susurraban su nombre: “¡Yenny! ¡Yenny!”. Era su compañera, quien llegó a última hora porque su padre había salido tarde del trabajo. Juntas realizaron la exposición y, para su alivio, su grupo obtuvo la nota máxima. Lograron graduarse y ese día renovó la esperanza de Yenny y su visión de un futuro brillante.

Después de la graduación, cinco amigos salieron del colegio CDR. Hablaban sobre sus metas y sueños para el próximo año, cuando presentarían el ICFES, un examen crucial para ingresar a la universidad. Juanita quería ser doctora y planeaba presentarse a la fundación JN Corpos para estudiar medicina. David soñaba con ser modelo y tenía la intención de mudarse a Bogotá para asistir a una academia o estudiar presentador y multimedios. Natalia aspiraba a ser ingeniera civil y deseaba irse al extranjero. Mientras conversaban en la salida del colegio, sus amigos le dieron ideas a Natalia sobre cómo lograr su sueño de estudiar fuera.

La CDR también ha sido escenario de varios accidentes trágicos; una mañana soleada un joven pasó a toda velocidad y arrolló a una señora, quien quedó en silla de ruedas tras el accidente fatal. Esta avenida había sido testigo de múltiples accidentes mortales; por ello se consideraba un cruce altamente peligroso.

Algunos años después, en una tarde soleada, Yenny estaba en casa con su esposo cuando decidieron ir a Charco de Altos de San Jorge. Antes de salir, pasaron por la bomba Terpel para tanquear la moto. Al llegar, los empleados estaban preocupados y le informaron a su esposo que no estaban atendiendo debido a amenazas de la guerrilla. La situación era alarmante; habían recibido amenazas por no pagar extorsiones. Al escuchar esto, Yenny y su esposo se llenaron de temor y decidieron no ir al paseo.

En otra ocasión, Yenny se encontraba en el parque central del municipio con su pareja cuando cuatro personas se acercaron pidiéndoles la hora. Sin darse cuenta, uno de ellos era un ladrón. Dos minutos después, una señora llorando se acercó diciendo que le habían robado dinero por parte del mismo grupo. Fue entonces cuando su pareja revisó su bolsillo y se dio cuenta de que su billetera había desaparecido. Inmediatamente fueron con la mujer a denunciar el robo; tres días lograron capturar a los ladrones en el parque cometiendo el mismo delito.

En una historia más trágica que resonaba en la comunidad, hace tiempo en la vereda Boquerón vivía una familia compuesta por un padre, una madre y sus dos hijos. Un día decidieron ir a San José (del Guaviare) a hacer mercado. En el camino por una vía llamada Trocha Ganadera, unos hombres detuvieron su carro y les dispararon, falleciendo todos los miembros de la familia. Se decía que el padre debía dinero a la guerrilla o había hablado demasiado; lo cierto es que esa trocha era conocida por ser un lugar peligroso para quienes tenían cuentas pendientes.

El 12 de enero, durante el cumpleaños del hermano mayor de Yenny, hicieron tamales para celebrarlo y decidieron irse de paseo toda la familia. Sus primos jugaron en un flotador, pero no prestaron atención cuando les advirtieron que tuvieran cuidado; el flotador los llevó hacia lo hondo. Asustados, comenzaron a moverse sin gritar, lo que casi provoca una tragedia. Solo uno sabía nadar, pero estaba tan asustado que no pudo ayudar a los otros dos hasta que el hermano mayor los vio desde la orilla y se lanzó al agua para rescatarlos.

San José del Guaviare es un lugar donde la selva indomable se encuentra con ríos profundos; allí la comunidad vive en armonía con la naturaleza, pero también enfrenta cambios constantes debido a las costumbres arraigadas en esta zona roja.

Un puente transitado por campesinos y militares había sufrido daños por el peso excesivo de los vehículos; hace dos años tuvo que cerrarse por completo debido al riesgo inminente de colapso. La construcción del puente duró dos meses, causando inconvenientes para los campesinos y el batallón cercano. A menudo surgían rumores sobre atentados relacionados con el conflicto armado.

En esos días en que uno reflexiona sobre la distancia con seres queridos y estar lejos del hogar, existe un lugar perfecto para conectar con la naturaleza y recordar tiempos difíciles. El río

solía ser agitado; ahora es más tranquilo, pero ha sido descuidado durante años. Aun así, ofrece atardeceres hermosos y es testigo silencioso de historias familiares entrelazadas con esperanzas frustradas y realidades difíciles”.

Análisis

El contexto geográfico y social también juega un papel crucial en el análisis y gracias a la cartografía social de la sesión es posible evidenciarlo más fácilmente. San José del Guaviare, en el texto “Entre sueños y realidades” se describe como un lugar donde la naturaleza coexiste con el conflicto. La descripción de la comunidad en armonía con su entorno natural contrasta con los eventos violentos que ocurren, lo que puede reflejar una dualidad entre paz y conflicto. En el ejercicio de edición y corrección de estilo se tomó la decisión de dejar a Yenny como personaje principal del relato, puesto que, permite tener un hilo conductor en la historia.

Tal como se realizó en el ejercicio anterior se establecen las siguientes categorías para su análisis:

Conflictos con el Ambiente. Estos también son notorios en esta narración y se manifiestan a través de la interacción de los personajes con el espacio.

El cierre del puente por riesgo de caída manifiesta la vulnerabilidad de las infraestructuras en una región marcada por limitaciones económicas, conflicto armado y abandono por parte del Estado. Además, pone de manifiesto el poco interés por parte de los habitantes, en ese momento, de generar acciones comunitarias para el mejoramiento de las vías. Este conflicto ambiental no solo afecta la movilidad de los personajes, sino también su acceso a recursos y oportunidades.

Por otro lado, San José del Guaviare, descrito como un lugar donde la selva indomable y los ríos son profundos, simboliza un ambiente que puede ser tanto fuente de vida como de peligro, pues termina el relato mencionando el territorio como “zona roja”.

Conflictos Sociales. Los conflictos sociales en el relato manifiestan sentimiento de desigualdad, inseguridad e impacto del conflicto armado. La situación en la estación de servicio con las amenazas de la guerrilla refleja cómo el conflicto armado permea la vida cotidiana, no solo de los que consideramos actores directos del conflicto, sino de la población en general y este sentimiento no se mide en las cifras de Unidad de Víctimas, ni registros similares.

El robo en el parque central y el testimonio de la mujer que perdió su dinero resaltan la inseguridad no solo en la selva indomable o la zona rural, demuestra que el conflicto se encuentra en espacios públicos, frente a la gobernación y alcaldía, lo que genera desconfianza y temor en la comunidad.

Por otro lado, la historia de la familia ultimada en la Trocha Ganadera ilustra el impacto del conflicto en la vida de los habitantes, quienes viven con temor a represalias y violencia.

Conflictos Sobrenaturales. Pese a que no hay elementos explícitos sobrenaturales en el texto, se perciben rasgos que rememoran lo inexplicable en la vida cotidiana. El más preciso es la percepción de la selva y el río (Río Guaviare) como entidades casi vivientes que tienen una historia propia y que son protagonistas silenciosos del conflicto.

Además, señalar “zona roja” como una representación completa del conflicto. Al mencionar “zona roja”, se evoca no solo una geografía marcada por la guerra, sino también la memoria colectiva de una comunidad que sigue lidiando con las secuelas del conflicto. En este caso los participantes mencionan dicha expresión en el texto y en el diálogo para no dar detalles del conflicto en sí mismos.

Conflictos Emocionales. En este punto se clasifican las luchas personales como aquellos conflictos emocionales, y en el relato “Entre sueños y realidades” La historia de la familia asesinada o el relato del accidente en el parque sugiere el impacto emocional duradero de eventos traumáticos en la comunidad. Así como, las experiencias con el robo, las amenazas de la guerrilla y los accidentes generan emociones de miedo e incertidumbre que afectan las relaciones y la percepción de seguridad.

Además, en el relato, Yenny y su esposo enfrentan una situación alarmante cuando se enteran de las amenazas de la guerrilla en la bomba Terpel, lo que les obliga a cancelar el viaje. Este tipo de conflicto resalta la inseguridad que viven los personajes debido a factores externos que afectan su calidad de vida, y aunque no se puede registrar este hecho en unidad de víctimas, si se expresa como la violencia en el municipio afecta la cotidianidad de la comunidad.

Se menciona el río como un espacio de reflexión, conectando las emociones de nostalgia por los seres queridos y los tiempos difíciles con un intento de encontrar belleza y esperanza en el entorno.

La experiencia inicial de Yenny, a punto de graduarse, ilustra la intencionalidad de la conciencia (Husserl, Trad. En 2013). Su mente se dirige hacia el futuro, visualizando el logro académico. La angustia ante la posible ausencia de su compañera y el temor al fracaso son vivencias intensas que moldean su percepción del momento presente y acelerar la percepción del cuerpo. La llegada inesperada de su compañera y el éxito en la presentación transforman radicalmente su experiencia, renovando su esperanza y su visión de un futuro brillante. Este episodio señala cómo la conciencia no es un mero receptáculo pasivo de información, sino una fuerza activa que da forma a la realidad a través de la experiencia.

Los sueños y aspiraciones de los amigos de Yenny trascienden lo individual, revelando cómo las metas personales se entrelazan con el contexto social y cultural. Juanita anhela ser doctora, David sueña con ser modelo, y Natalia aspira a ser ingeniera civil en el extranjero. Estas aspiraciones no son meras fantasías; son proyectos existenciales que orientan sus acciones y dan sentido a sus vidas. Sin embargo, el relato también introduce la sombra de la realidad, mostrando cómo los sueños pueden verse truncados por la violencia y la adversidad.

La mención de la CDR como escenario de accidentes trágicos y la descripción de la avenida como un cruce peligroso introducen una atmósfera de peligro y fatalidad. Estos eventos no son solo datos objetivos, sino experiencias que generan temor y ansiedad en la comunidad, influyendo en su percepción del entorno. La amenaza de la guerrilla y el robo en el parque central refuerzan esta sensación de vulnerabilidad, mostrando cómo la violencia impregna la vida cotidiana en San José del Guaviare.

Finalmente, la historia de la familia asesinada en la Trocha Ganadera es un ejemplo extremo de la violencia que azota la región. Este relato, transmitido de boca en boca, se convierte en un símbolo del peligro y la injusticia, generando un sentimiento de impotencia y desesperanza en la comunidad. Sin embargo, incluso en medio de la tragedia, el relato destaca la importancia de la memoria y el recuerdo, manteniendo viva la historia de las víctimas y honrando su legado.

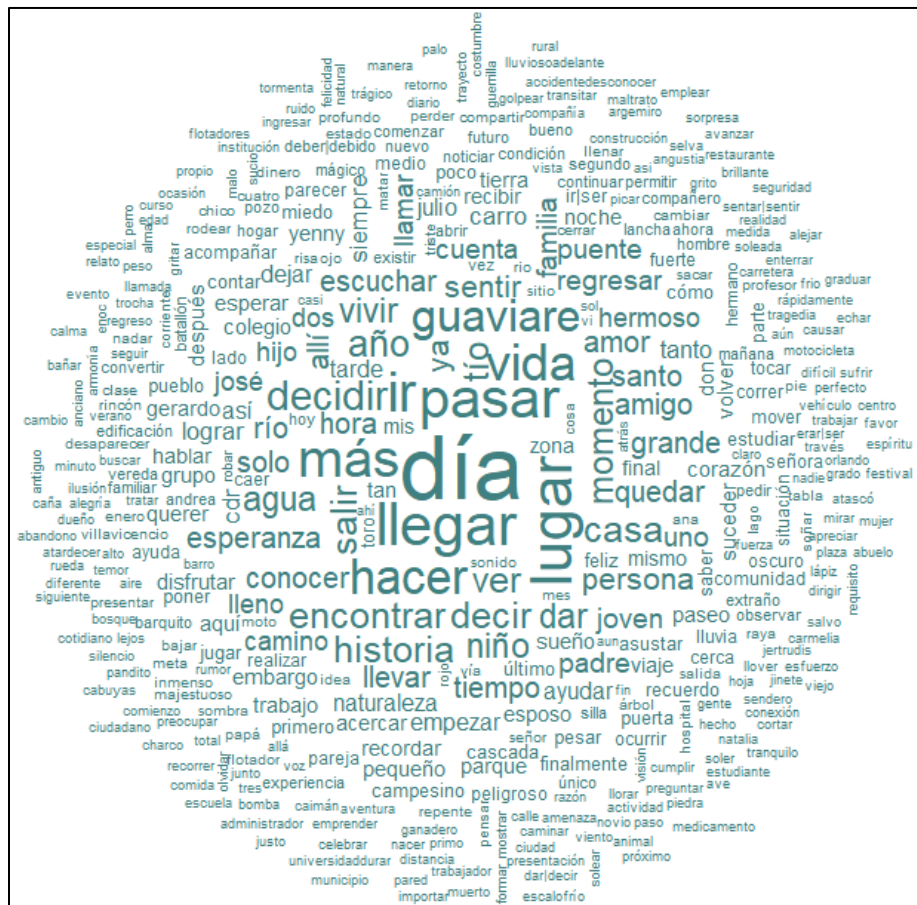
Recomendaciones

En esta sesión los participantes ya conocían la metodología, por tanto, fue más fácil la realización del ejercicio. Sin embargo, es importante considerar que, las orientaciones deben ser concretas para todos, pues, pese a que es la misma herramienta de foto voz de la sesión (uno) 1, se consideró cambiar las preguntas orientadoras pues eran lugares conocidos por todos, y en estos lugares ha transcurrido su historia personal.

Ahora bien, para el análisis general de los relatos se dispone de una nube de palabras este permite analizar los tres textos de las sesiones. A continuación, se presenta la nube de palabras generado en IRaMuTeQ (Figura 20).

Figura 20

Nube de Palabras



Este diagrama revela un conjunto de temas interconectados que giran en torno a la experiencia humana, el tiempo, las relaciones y la búsqueda de significado. La prominencia en el término "día" insinúa que las actividades fuera del contexto del conflicto armado son diurnas, mientras que la noche o las sombras pueden relacionarse con violencia y para el caso de los participantes con casos sobrenaturales que son permanentes en los textos. Además, las palabras

"vida", "pasar" y "llegar" sugiere una fuerte reflexión sobre el transcurso del tiempo y el desarrollo de la existencia. Estas palabras clave actúan como pilares que sostienen una narrativa implícita sobre la temporalidad no solo en el horizonte de retención, sino que se proyectan en horizonte de protención en el municipio.

La presencia destacada de verbos como "hacer", "ver", "encontrar" y "decir" indica una orientación hacia la acción y la interacción con el entorno. Existe un énfasis en la experiencia, la toma de decisiones y la búsqueda de conocimiento. En este sentido.

El componente emocional está representado por palabras como "amor", "esperanza", "felicidad", "miedo" y "tristeza", aunque con menor visibilidad. Estas emociones, aunque no dominantes, son cruciales para comprender la complejidad de la comunidad, esto implica que los textos también involucran la dimensión afectiva.

La importancia del espacio y la ubicación se manifiesta a través de "lugar", "aquí" y "sitio", que señalan la relevancia del contexto físico y emocional. Estos términos indican la influencia del entorno en la comunidad. Palabras como "rural", "campesino" y "selva" sugieren un contexto geográfico y cultural específico, la naturaleza y las tradiciones, mientras que "Guaviare" añade una referencia geográfica concreta. "Costumbre" y "trayecto" también contribuyen a esta dimensión cultural, evocando rituales, hábitos y viajes que moldean la identidad individual y colectiva.

Las palabras menos destacadas, ubicadas en la periferia de la nube de palabras, añaden profundidad y complejidad a la interpretación general. Términos como "rural", "lluvioso", "accidente" y "maltrato" sugieren la posibilidad de experiencias adversas, desafíos y dificultades. En contraste, "felicidad", "natural", "mágico", "brillante" evocan momentos de alegría, conexión con la naturaleza y la presencia de lo extraordinario.

Finalmente, las relaciones interpersonales emergen como un tema relevante a través de términos como "amigo", "persona", "compañero", "padre" y "pareja" y los nombres propios de los personajes de los relatos. Estas palabras sugieren que las conexiones con otros son un aspecto fundamental de la experiencia humana y que las relaciones desempeñan un papel importante en la construcción del significado y la identidad.

Conclusiones

Finalmente, de acuerdo con el objetivo general del proyecto se concluye que, la escritura comunitaria puede ser una herramienta para fortalecer el bienestar comunitario de las “Víctimas Otras” del conflicto armado en San José del Guaviare. Dicho fortalecimiento fue posible garantizando la implementación de los objetivos específicos, a saber:

Compartir experiencias entre los miembros de la comunidad de “Víctimas Otras” del conflicto armado en San José del Guaviare en un ambiente seguro y confiable.

El proceso de escritura comunitaria se llevó a cabo en un espacio de confianza. Durante las sesiones, los participantes pudieron narrar sus historias y experiencias relacionadas con el conflicto armado sin temor a ser juzgados. Este ambiente fue crucial para que la comunidad se sintiera cómoda al compartir relatos personales, facilitando una conexión emocional significativa entre ellos. La interacción durante en las sesiones complementarias a la escritura permitió profundizar en las experiencias compartidas, enriqueciendo el contenido narrativo y promoviendo una sensación de comunidad.

Expresar emociones relacionadas con el conflicto armado a través del proceso de escritura comunitaria.

A través del ejercicio de dialogicidad y escritura, los participantes pudieron articular sus emociones y vivencias en relación con el conflicto armado. Las narrativas revelaron una amplia gama de sentimientos y vivencias. Las historias sobre pérdidas familiares, miedos cotidianos y experiencias traumáticas fueron expresadas con sinceridad, permitiendo procesar sus emociones en un espacio comunitario.

Recibir apoyo mutuo dentro de la comunidad "Víctimas Otras" del conflicto armado en San José del Guaviare en un ambiente de confianza y respeto a través del proceso de escritura comunitaria.

Al compartir experiencias, los miembros de la comunidad no solo encontraron vivencias comunes, sino que también establecieron vínculos significativos que promovieron la empatía y la solidaridad fomentando el apoyo mutuo. Este se evidenció en las interacciones durante las sesiones, donde los participantes se animaban unos a otros a escribir lo que sentían. La creación de una red de apoyo emocional fue fundamental para fortalecer el bienestar comunitario.

Para el cumplimiento de los objetivos generales se propusieron además tres (3) objetivos metodológicos necesarios para articular la implementación y que permitieron diseñar las sesiones, estos se resumen en: Diagnóstico, implementación y evaluación. El proyecto se estructuró en cuatro (4) sesiones: Diagnóstico a partir de Foto voz, Cartografía Social y Cartografía Corporal y comparación de Foto voz. Cada sesión permitió recopilar relatos que revelan cómo el conflicto armado ha influido en la vida cotidiana de los participantes.

Ahora bien, se establecieron tres categorías que están presentes en los relatos, esta categorización permitió el análisis comparativo para cada sesión. Dichas categorías son: conflictos ambientales, sociales, sobrenaturales y emocionales. A partir de esto se establecen conclusiones adicionales y recomendaciones finales del proyecto.

Los relatos analizados revelan una relación entre los conflictos ambientales, sociales, sobrenaturales y emocionales que señalan la comunidad de "Víctimas otras" del conflicto armado en San José del Guaviare. Esto permite sugerir que las experiencias individuales están profundamente influenciadas por el contexto socioeconómico y cultural de la región. Además, la violencia histórica y la colonización han dejado huellas duraderas en la identidad del municipio,

generando un arraigo gradual al territorio a pesar del desconocimiento inicial. Las historias sobrenaturales surgen como mecanismos de resistencia cultural, permitiendo a las comunidades procesar experiencias dolorosas y generar sentido de identidad.

Adicionalmente, se concluye que el análisis del halo de palabras permite visualizar cómo cada término se relaciona con los demás para construir una narrativa que recuerda la intersubjetividad, la temporalidad y la espacialidad de los participantes en el grupo de apoyo "Escribiendo el Relato". Esta narrativa destaca cómo las experiencias personales se entrelazan con el entorno social y físico, influenciando profundamente la percepción y la comprensión de los eventos y las interacciones cotidianas.

El análisis del halo de palabras revela cómo los participantes del grupo perciben y dan sentido a su realidad, destacando la importancia de las relaciones sociales y la influencia del tiempo y el espacio en sus vidas. La intersubjetividad emerge como un elemento clave, ya que las interacciones entre los participantes moldean sus experiencias y percepciones. La temporalidad subraya la importancia del tiempo en la construcción de la narrativa comunitaria, mientras que la espacialidad refleja el impacto comunitario del entorno físico y social.

Este enfoque permite comprender mejor cómo los participantes del grupo de apoyo "Escribiendo el Relato" se relacionan entre sí y con su entorno, y cómo estas relaciones influyen en su bienestar comunitario. Al analizar el halo de palabras, se puede identificar cómo las experiencias compartidas y las interacciones sociales fortalecen los lazos y promueven un sentido de pertenencia y apoyo mutuo.

En este contexto, el análisis del halo de palabras se convierte en una herramienta de análisis importante para entender la dinámica del grupo y cómo las narrativas personales se

entrelazan para crear una comprensión más profunda de la realidad psicosocial de los participantes.

El proceso de escritura comunitaria se ha consolidado como una herramienta valiosa para fortalecer el bienestar comunitario de las “Víctimas OTRAS”. Al proporcionar un espacio seguro para compartir experiencias, se promueve la empatía, el apoyo mutuo y la expresión emocional. Este ejercicio permite reinterpretar vivencias desde una perspectiva más amplia. Cada relato se convierte en un hilo que teje una red más grande de experiencias compartidas, donde cada cicatriz cuenta no solo una historia personal, sino también una parte del tejido social afectado por la violencia.

Además, el ejercicio demostró que no fue solo el proceso de escritura lo que facilitó la articulación de ideas; el diálogo en las sesiones desempeñaron un rol protagónico en esclarecer las experiencias. La dialogicidad se ha revelado como un componente esencial para lograr coherencia en los relatos y enriquecer el contenido narrativo.

Por otro lado, los relatos comprueban cómo las experiencias del conflicto armado no solo afectan a quienes las viven directamente, sino también en generaciones futuras. Este fenómeno, conocido como daño transgeneracional, se manifiesta en temores persistentes, cambios en dinámicas familiares y problemas con la identidad individual y comunitaria. Es crucial considerar este aspecto al abordar el bienestar comunitario, ya que implica un enfoque integral que contemple tanto a las víctimas directas como a sus descendientes.

Finalmente, se recomienda dar más tiempo al proceso de escritura comunitaria para permitir una configuración más profunda de las historias relatadas. Además, se sugiere utilizar recursos visuales más grandes durante los ejercicios para facilitar la identificación del territorio y enriquecer el contexto narrativo. La continuidad en estas iniciativas es vital para seguir

promoviendo el bienestar emocional y social entre las “Víctimas Otras”, asegurando así un impacto duradero en la comunidad.

Es fundamental reconocer que para completar el texto final es esencial contar con aquellos que escribieron las historias. La complejidad en la toma de decisiones respecto a los personajes subraya la importancia de su participación en el proceso de edición y corrección de estilo. Esto respeta su voz, asegurando que las narrativas no pierdan el sentido dado por quienes lo escribieron.

Bibliografía

- ACAPS. (2022). Colombia— Análisis regional de necesidades: Meta y Guaviare. 22 December 2021—*Colombia* / *ReliefWeb*. <https://reliefweb.int/report/colombia/acaps-thematic-report-colombia-regional-needs-analysis-meta-and-guaviare-22-december>
- Álzate-Zuluaga, M.L. (2022). Las formas de comunicar y narrar el dolor de las víctimas del conflicto armado a partir del Acuerdo de Paz en Colombia. *Análisis Político*, 35(104), 179-198. <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v35n104/0121-4705-anpol-35-104-179.pdf>
- Andrade, J. A. (2019). Derechos humanos en Colombia: Una revisión de los informes de la oficina del alto comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos (2003-2015). *Ratio Juris* (UNAULA), 14(29), Article 29. <https://doi.org/10.24142/raju.v14n29a2>
- Ángel, A., y Barranquero, A. (2016). Mapa de objetos y perspectivas en comunicación, desarrollo y cambio social. *Universitas Humanística* (81), 91-118. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48072016000100005
- Aristóteles. (2015). *Ética a Nicómaco* (1st ed). Gredos, Editorial, S.A.
- Arjona, A. (2016). *Rebelocracy: Social Order in the Colombian Civil War* (1.ª ed.). *Cambridge University Press*. <https://doi.org/10.1017/9781316421925>
- Ascanio, L. (2020). ¡REPAREMOS JUNTOS! Reparación simbólica desde un enfoque social a víctimas del conflicto armado colombiano a partir de narrativas autobiográficas. [Universidad Antonio Nariño] <http://repositorio.uan.edu.co/handle/123456789/2871>.
- Ballén, J. S. (2020). La inteligencia de las víctimas: fenomenología mimética e historia de vida como insumos metodológicos para una psicología del conflicto. *Integración Académica en Psicología*. <https://integracion-academica.org/37-volumen-8-numero-24-2020/282-la->

[inteligencia-de-las-victimas-fenomenologia-mimetica-e-historia-de-vida-como-insumos-metodologicos-para-una-psicologia-del-conflicto](#)

- Bautista, A. J., Malagón, A. M., Uprimny, R., Sierra-Zambrano, D. F., Pic, E., Duarte, C., Castaño, A., Díaz, L., Morales, E., Fernández, A., Díaz, C. W., Tolosa, A., Yonda, L., Marín, I., Rojas, R., Liz, N., Quintero, N., del Socorro, M., Martínez, E. Y., ... Posada, V. (2022). Guerra contra el campesinado (1958-2019): Dinámicas de la violencia y trayectorias de lucha (Tomo 1: Huellas de la violencia y trayectorias de resistencia). *Editorial Dejusticia* <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2022/10/GuerraCampesinado-Tomo1-Web-Oct28.pdf>
- Betancurth, D. P., Vélez, C., y Sánchez, N. (2019). Cartografía social: Construyendo territorio a partir de los activos comunitarios en salud. *Entramado*, 16(1), 138-151. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.6081>
- Cajiao, A., y Arrieta, S. (2020). ¿En qué va la implementación del acuerdo de paz en Guaviare? Avances y desafíos. *Fundación Ideas para la Paz FIP*. https://multimedia.ideaspaz.org/media/website/FIP_CapitTerrit_Guaviare_Final.pdf
- Castro, W. (2024) ¿Justicia o desprecio? El significado de las botas en el Congreso. *La Silla Vacía*. <https://www.lasillavacia.com/red-de-expertos/red-etnica/justicia-o-desprecio-el-significado-de-las-botas-en-el-congreso/>
- Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo de la Universidad de los Andes - *CIDER* (2024). Un conflicto en transformación. *Universidad de los Andes*. <https://www.uniandes.edu.co/es/noticias/desarrollo-regional/un-conflicto-en-transformacion>

Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH. (2014). *Informe sobre el conflicto armado en Colombia*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/informe/>

Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH. (2024). *Para escribir hay que ser rebelde»: así narran las mujeres el conflicto armado en Colombia*.

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/para-escribir-hay-que-ser-rebelde-asi-narran-las-mujeres-el-conflicto-armado-en-colombia/>

Clínica Mayo (2024). *Trastorno por estrés postraumático - Síntomas y causas*.

<https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/post-traumatic-stress-disorder/symptoms-causes/syc-20355967#:~:text=El%20trastorno%20de%20estrés%20postraumático,pensamientos%20incontrolables%20sobre%20la%20situación>

Coalición contra la vinculación de niños niñas y jóvenes del conflicto armado en Colombia & Grupo de Trabajo pro-Reparación Integral COALICO. (2022). *La COALICO celebra la publicación del capítulo de niñas, niños y adolescentes en el Informe Final de la Comisión de la verdad*. <https://coalico.org/prensa/comunicados-publicos/la-coalico-celebra-la-publicacion-del-capitulo-de-ninas-ninos-y-adolescentes-en-el-informe-final-de-la-comision-de-la-verdad/>

Comisión de la Verdad. (2021). *Informe Final sobre San José del Guaviare*.

<https://www.comisiondelaverdad.co/etiquetas/san-jose-del-guaviare>

Comisión de la Verdad. (2022a). *Arte como vehículo para contar la realidad del conflicto armado en Colombia*. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/arte-para-narrar-conflicto-armado-colombia>

- Comisión de la Verdad. (2022b). Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. *Cuando los pájaros no cantaban: historias del conflicto armado en Colombia*. <https://www.comisiondelaverdad.co/cuando-los-pajaros-no-cantaban>
- Congreso de Colombia. (2011). *Ley 1448 de 2011 (junio 10), por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*
- Cuervo, A.D., Carvajal, C. M., y Del Castillo, L. (2016). Psicología comunitaria: apuntes para no olvidar. *Poiésis: Revista Electrónica de Psicología Social Online*, (31), 190-391. <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/download/2109/1614/8220>
- Del Cairo, C. (2011). *Las jerarquías étnicas y la retórica del multiculturalismo estatal en San José del Guaviare*. *Revista Colombiana de Antropología*, 47(2), 123-149. <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/960/726>
- Departamento Administrativo de Planeación del Guaviare. (2018). *Plan de desarrollo departamental 2018-2022*
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2021). *Información Pobreza multidimensional nacional 2020*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional/pobreza-multidimensional-2020>
- Díaz, F. R., Unigarro, D. E., Sanabria, L. T., Rosas, R. C., y Garzón, M. (2022). El taller de construcción con tierra como herramienta de cohesión social. Experiencias en San José

del Guaviare e Icononzo. *Revista Universidad de La Salle*, 1(90), 47-68.

<https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss90.4>

Díaz, P. (2013). *Cuerpo Existido, Cuerpo Situado: Reflexiones sobre el cuerpo en la obra de Jean-Paul Sartre*. Síntesis

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/sintesis/article/view/12221>

Espinoza-Figueroa, F., Farfán-Pacheco, K., Avcillas-Torres, I., Alvarado-Vanegas, B., Galarza-Cordero, M., y Molina-Ochoa, G. (2023). *Cartografía social como herramienta de diagnóstico participativo en la actividad turística. Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo (CONDET)*, 21(2), Article 2.

<https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/condet/article/view/5197>

Fals Borda, O. (1987). *La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones sobre la investigación-acción*. Siglo XXI Editores.

Fals-Borda, O. (1991). *Acción y conocimiento: Como romper el monopolio con investigación - acción participativa*. CINEP.

Garcés, A. (2022). *De fronteras, sustentos y vida. Una mirada antropológica a las transformaciones productivas y ecológicas de campesinos-colonos del Guaviare [Trabajo de grado - Maestría, Universidad Nacional de Colombia]*.

<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/81902>

García, J. y Martínez, A. (2019). Evaluación del impacto de un grupo de apoyo en la recuperación emocional de víctimas del conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(2), 75-88.

- Giraldo, R., Botero, Y. A., Nieto, L. E., Belalcázar, J. G., y Leudo, G. (2018). Memorias y espacios vitales. Unas víctimas anónimas del conflicto armado en Colombia (primera edición). *Universidad Libre*. <https://doi.org/10.18041/978-958-5545-09-0>
- Gobernación del Guaviare. (2020). *Himno del departamento del Guaviare HD [Video]*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Fvubrn-dItM>
- Habermas, J. (2023). *Teoría de la acción comunicativa: I. Racionalidad de la acción y racionalización social. (II)*. Crítica de la razón funcionalista (1st ed). Trotta.
- Husserl, E. (2002) *Lecciones de fenomenología de la conciencia interna del tiempo* traducción: Serrano de Haro, A. Madrid: Trotta
- Husserl, E. (2013). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. 1: Introducción general a la fenomenología pura* (A. Ziri3n Quijano, Ed.; J. Gaos, Trad.; Nueva ed. y refundici3n integral de la trad. de Jos3 Gaos). Fondo de Cultura Econ3mica.
- Ib3ñez, A. M. (2008). El desplazamiento forzoso en Colombia: Un an3lisis de sus consecuencias sociales y econ3micas. *En El desplazamiento forzoso en Colombia (pp. 1-20)*. Universidad de los Andes.
<https://economia.uniandes.edu.co/sites/default/files/publicaciones/libros/El-desplazamiento-forzoso-en-Colombia.pdf>
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales – IDEAM. (2024). Detecci3n Temprana de Deforestaci3n – DTD. *Bolet3n 38. Subdirecci3n de Ecosistemas e Informaci3n Ambiental • Sistema de Monitoreo de Bosques y Carbono – SMByC*.
<http://www.ideam.gov.co/web/ecosistemas/alertas-tempranas-por-deforestacion>

- Lederach, J.P. (1998). Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas. *Gernika Gogoratuz. Bilbao*. <https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2020/04/RG02-Construyendo-la-paz.pdf>
- Marandua. (2023a). ASOVIG conmemoró el Día Internacional de las Víctimas de Desaparición Forzada en Guaviare. *Marandua Stereo 100.7 FM Noticias del Guaviare*. <https://marandua.com.co/asovig-conmemoro-el-dia-internacional-de-las-victimas-de-desaparicion-forzada-en-guaviare/>
- Marandua. (2023b). Víctimas realizarán plantón en la Alcaldía de San José del Guaviare. *Marandua Stereo 100.7 FM Noticias del Guaviare*. <https://marandua.com.co/victimas-realizaran-planton-en-la-alcaldia-de-san-jose-del-guaviare/>
- Mariola y Pierre, M. R. (2022). *Manual para el usuario IRaMuTeQ*. — IRaMuTeQ. <http://www.iramuteq.org/documentation/fichiers/manual-usuario>
- Martínez, M. F., y Restrepo, A. V. (2022). *El enfoque comunitario: El desafío de incorporar a las comunidades en las intervenciones sociales*. http://dspace.otalca.cl/bitstream/1950/9417/1/martinez_ravanal.pdf
- Merleau-Ponty, Maurice. (1945) *Phénoménologie de la perception*, Gallimard, Paris 1945; trad. Fenomenología de la percepción, Península, Barcelona
- Ministerio de Salud. (1993) *Resolución número 8430-1993. Normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. República de Colombia. https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/RESOLUCION%208430%20DE%201993.pdf
- Miranda, K. B., et al. (2020). La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de Violencia. Corregimiento de Sincerin y Municipio de

- Cartagena. [Proyecto Aplicado]. *Repositorio Institucional UNAD*.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/38188>
- Molano, A. (1987). *Selva adentro: Una historia oral de la colonización del Guaviare* (1a ed).
Ancora Editores.
- Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos.
Paidós. <http://saber.ucv.ve/handle/10872/4081>
- Mora-Gómez, F. (2016). Reconocimiento de Víctimas del conflicto armado en Colombia: Sobre tecnologías de representación y configuraciones de estado. *Universitas Humanística*, 82(82). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh82.rvca>
- Muñoz, S. (2022). Transformar el dolor: El arte como forma de sanación para las víctimas del conflicto en Bogotá [Universidad del Rosario]. https://doi.org/10.48713/10336_34267
- Nietzsche, F. (2012). Sobre verdad y mentira en sentido extramoral y otros fragmentos de filosofía del conocimiento (M. Garrido Sánchez, Ed.; 2 Ed). *Tecnos*.
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*.
<https://www.jep.gov.co/Normativa/Paginas/Acuerdo-Final.aspx>
- Palomino, J.I. (2018). Los retos del posconflicto en San José del Guaviare [Universidad del Rosario]. https://doi.org/10.48713/10336_18301
- Paniagua, W. O. (2010). La victimidad: Una aproximación desde el proceso de resarcimiento en la región Ixhil del noroccidente de Guatemala. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 157-161. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v0n18.744>
- Pennebaker, J. W., y Smyth, J. M. (2016). Opening up by writing it down: How expressive writing improves health and eases emotional pain (Third edition). *The Guilford Press*.

<https://www.routledge.com/Opening-Up-by-Writing-It-Down-Third-Edition-How-Expressive-Writing-Improves-Health-and-Eases-Emotional-Pain/Pennebaker-Smyth/p/book/9781462524921>

Pinillos, K., Urango R., D y Arcia, E. (2021). Contar lo no contado. La escritura creativa como herramienta para narrar la violencia desde el conflicto armado en el municipio de Cauca, Antioquia. [*Trabajo de grado - Licenciatura en Educación Básica, Universidad de Antioquia*]. <https://hdl.handle.net/10495/31634>

Quevedo, S. V. (2024). Defensoría advierte sobre crisis de orden público en Putumayo, Caquetá, Cesar y Guaviare. <https://www.eltiempo.com/justicia/paz-y-derechos-humanos/la-defensoria-advierte-grave-situacion-de-orden-publico-en-putumayo-caqueta-cesar-y-guaviare-3407203>

Sanz, C. M., Noriega, A., Noguero, C., y Serra, R. (2018). Manejo de la técnica Fotovoz como herramienta comunitaria. *RqR Enfermería Comunitaria*, 6(3), 42-56. <https://enfispo.es/servlet/articulo?codigo=6861646>

Silva, J., Barrientos, J., y Espinoza-Tapia, R. (2013). Un modelo metodológico para el estudio del cuerpo en investigaciones biográficas: los mapas corporales. *Alpha (Osorno)*, (37), 163-182. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012013000200012>

Torres, A. (2013). El retorno a la comunidad: Problemas, debates y desafíos de vivir juntos. *CINDE - El Búho*. <file:///C:/Users/aange/Downloads/Libro-EL%20RETORNO%20A%20LA%20COMUNIDAD%20Problemas,%20debates%20y%20desaf%C3%ADos.pdf>

Unidad para las Víctimas. (2017). *Estrategia de recuperación emocional: Testimonios y experiencias*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/wp-content/uploads/2018/11/45.1.->

[GUIA-DE-ELEMENTOS-TEORICOS-Y-CONCEPTUALES-DE-LAS-ESTRATEGIAS-DE-RECUPERACION-GRUPALES-V3.pdf](#)

- Unidad para las Víctimas. (2019a). *Llegan al Guaviare estrategias psicosociales para niños víctimas*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/noticias/55063-2/>
- Unidad para las Víctimas. (2019b) *San José del Guaviare cuenta con nueva Mesa de Participación Efectiva de las víctimas*.
<https://www.unidadvictimas.gov.co/noticias/53907-2/>
- Unidad para las Víctimas. (2023). *Finalizó el taller de escritura creativa con mujeres víctimas del conflicto armado colombiano en Panamá*.
<https://www.unidadvictimas.gov.co/noticias/finalizo-el-taller-de-escritura-creativa-con-mujeres-victimas-del-conflicto/>
- Unidad para las Víctimas. (2024). Registro Único Víctimas.
<https://datospaz.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas/>
- Unidad para las Víctimas. (2020). *"Proyectándonos" llegó al departamento del Guaviare Unidad para las Víctimas. Unidad para las Víctimas"*.
<https://www.unidadvictimas.gov.co/noticias/57787-2/>
- Unigarro, D. E. (2020). Los campesinos de la Amazonia noroccidental colombiana: Entre la coca, el conflicto y la construcción de paz. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 40, 175-200. <https://doi.org/10.7440/antipoda40.2020.08>
- Vargas, M. (1997). *Cartas a un joven novelista*. Planeta.
<https://img9.xooimage.com/files/8/9/b/vargas-llosa-mari...sta-pdf--2669103.pdf>

- Velandia-Arias, C. J., y Paba-Barbosa, C. (2022). *Hechos victimizantes, gestión de conflictos y agresividad en víctimas del conflicto armado colombiano. Pensamiento Psicológico, 20*, 1-15. <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI20.hvca>
- Villa, J. D. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? *El Ágora U.S.B., 12*(2), 349-365. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407736376005>
- Villanueva, J. (2012). Las Bases Corporales de La Subjetividad en la Fenomenología de Husserl. *Revista da Abordagem Gestáltica: Phenomenological Studies, XVIII*(1), 13-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357735516003>
- Visión Consultores. (2010). *ABC del Diagnóstico, Rápido, Participativo*. https://www.academia.edu/26928675/ABC_DEL_DIAGNOSTICO_RAPIDO_PATICIPATIVO
- Waldenfels, B. (2017). *Fenomenología de la experiencia en Edmund Husserl. Areté, 29*(2), 409-426. <https://doi.org/10.18800/arete.201702.008>